



**RELACIONES SOCIALES CERCANAS Y PERCEPCIÓN DE
SEGURIDAD EN LA TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO
PÚBLICO: EL CASO DEL PARQUE YO AMO A SILOÉ DE LA
COMUNA 20 DE CALI**

PROYECTO DE GRADO II

CAROLINA JIMÉNEZ CORTEZ

UNIVERSIDAD ICESI

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA

SANTIAGO DE CALI

2011

Relaciones sociales cercanas y percepción de seguridad en la transformación del espacio público: el caso del parque yo amo a siloé de la comuna 20 de cali

CAROLINA JIMÉNEZ CORTEZ

Proyecto de Grado para optar los títulos de Socióloga y Antropóloga

DIRECTORA

ANA LUCÍA PAZ

SOCIÓLOGA

UNIVERSIDAD ICESI

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA

SANTIAGO DE CALI

2011

I PARTE

-Introducción	1
-Planteamiento del problema	3
-Marco teórico y conceptual	9
1. Espacio Público	10
2. Relaciones sociales cercanas	15
2.1 Relación social de amistad	16
2.1.1 Aproximación al concepto de relación social de amistad	17
2.1.2 El aporte de Boissevain	20
2.2 Relaciones sociales de parentesco y vecindad	22
3. Percepción de seguridad	23
4. Redes Sociales	26
-Estado del arte	30
1. Percepción de seguridad	30
2. Relaciones sociales cercanas en barrios populares	34
3. Conformación histórica de la Comuna 20	41
4. Conflicto y violencia en la Comuna 20	43
METODOLOGÍA	45

II PARTE

RESULTADOS Y DISCUSIÓN	57
0. Caracterización general de cada sector	59
1. Transformación de espacio público	62
1.2 Impacto privado de la transformación del espacio público	71
1.3 El parque territorializado por dos de los sectores	71
2. La incidencia de la transformación del espacio público en las relaciones sociales cercanas (paso 1)	
2.1 Gráficas de redes sociales y análisis	81
2.2 Reuniones sociales: cohesión y olvido de diferencias	88
3. La incidencia de la transformación de las relaciones sociales cercanas en la percepción de seguridad (paso 2)	89
4. La incidencia de la transformación del espacio público en la percepción de seguridad (paso 3)	92
Conclusiones y recomendaciones	95
Referencias bibliográficas	102
ANEXOS	104
Encuesta realizada	105

LISTA DE GRÁFICAS

-Gráfico 1. Red del grado 3 “ <i>amistad-hermandad</i> ” entre habitantes de los sectores estudiados, ANTES de construido el parque	83
---	----

-Gráfico 2. Red del grado 3 “ <i>amistad-hermandad</i> ” entre habitantes de los sectores estudiados DESPUÉS de construido el parque	84
-Gráfico 3. Red de los grados 3-“se la lleva bien” y 2-“lo distingue” entre habitantes de los sectores estudiados, ANTES de construido el parque	85
-Gráfico 4. Red de los grados 3-“se la lleva bien” y 2-“lo distingue” entre habitantes de los sectores estudiados DESPUÉS de construido el parque	85
-Gráfico 5. Red de los grados 3-“se la lleva bien”, 2-“lo distingue” y 3-“ <i>amistad-hermandad</i> ” entre habitantes de los sectores estudiados ANTES de construido el parque	86
-Gráfico 6. Red de los grados 3-“se la lleva bien”, 2-“lo distingue” y 3-“ <i>amistad-hermandad</i> ” entre habitantes de los sectores estudiados DESPUÉS de construido el parque	87

INTRODUCCIÓN

Las Ciencias Sociales a lo largo de su historia, incluso desde sus orígenes filosóficos, han reflexionado, criticado y teorizado sobre el hombre, la sociedad, la cultura. Particularmente, la Antropología ha pensado en la diferencia, ha construido el concepto de cultura y desde él ha leído la realidad social. Por su lado, la Sociología se ha centrado en la relación individuo-sociedad y en las relaciones sociales entre y al interior de las instituciones. Haber leído, pensado y criticado tantos autores, teorías y métodos de estas disciplinas en el marco general de las Ciencias Sociales durante algunos años, me ubicó frente al reto de construir, a partir de una realidad empírica, un objeto de estudio que no existe por sí mismo en ellas. Construirlo, implicó haber tenido una experiencia en campo que posibilitara una articulación de ideas y preguntas a su alrededor; tener un interés particular por los temas y que éstos a su vez, se encontraran relacionados con el campo experimentado.

El factor más influyente en la construcción del objeto de investigación, fue sin duda, el campo vivido en el lugar del estudio: la Comuna 20 de Cali, conocida popularmente como Siloé. Este lugar es un conjunto de barrios que surgió como urbanización irregular en un pique de monte de Los Farallones de Cali, conformada por migrantes nacionales de diferentes regiones del país, y que, es caracterizado muy comúnmente como peligroso y violento. Recorrí esas calles numerosas veces, sintiéndome al comienzo desconfiada, luego menos, hasta que al final subía en compañía de conocidos a quienes tenía confianza y me lograba sentir muy confiada. En el recorrido de estas calles, pude identificar muchos fenómenos socioculturales que llamaban mucho mi atención, por ejemplo, me causaba mucha curiosidad la manera de recorrer el territorio de quienes me acompañaban, la prevención con que se anda por sectores desconocidos, el hecho de que muchos habitantes cercanos a la Calle Primera nunca hubieran subido a la parte alta de la montaña conocida como La Estrella, y no conocieran en general más que el pedazo cerca a su vivienda. También me causaba curiosidad la manera en que se relacionaban con los vecinos y entre las familias en circunstancias de inseguridad en el territorio. Entre muchos otros fenómenos socioculturales que me causaron curiosidad, estos dos mencionados fueron amoldándose a ser partes

fundamentales de la pregunta-problema de esta investigación, que será presentada en el próximo aparte.

El acercamiento a la comunidad empezó cuando en quinto semestre, en el marco del curso Taller de Etnografía Urbana, realizamos una visita a Siloé convidada por la Fundación Sidoc. Allí conocí a David Gómez, líder comunitario, y a Alexander Rincón, Trabajador Social de la Fundación. Ellos fueron fundamentales a la hora de conocer personajes clave para los trabajos académicos que siguieron a la mencionada visita: uno sobre la reconstrucción de la historia “Diablitos y Chirimías” y otro acerca de la movilidad y los usos del suelo en el parque (*El Parque de La Mina: un espacio de inclusión desde la movilidad y los usos del suelo*). La realización de estos trabajos me dejó contactos bastante significativos con la comunidad: ya me reconocían, me ayudaban a llegar allá acompañándome y presentándome a más personas importantes para mis trabajos. Todo este preámbulo, me facilitó la entrada a campo y la disminución de riesgos presentes en la zona.

Considero que lo más relevante e importante de esta investigación, fue el completo y profundo acercamiento al campo y a sus interlocutores. Llevar a cabo un ejercicio etnográfico exhaustivo como el realizado es muy enriquecedor para un estudiante de Antropología. Dado que la pregunta-problema y el diseño metodológico en general de esta investigación fue dado por esta experiencia en campo, los resultados hallados en su desarrollo no fueron muy diferentes a los esperados, ni muy sorprendentes respecto a las vivencias experimentadas. Puedo decir que lo encontrado basta exactamente para dar respuesta al problema planteado, en cada una de sus partes.

El marco teórico y el estado del arte de la investigación, se encuentran bastante completos según la pregunta y sus conceptos centrales. La información y el conocimiento fueron recolectados, pensados y analizados según las necesidades puntuales de la investigación, y aunque en algunos temas pudieron ampliarse y tocar puntos alejados de las discusiones escogidas, en la *Discusión y Resultados* finales, tomé únicamente las ideas que fueran útiles para analizar las partes del problema. Siempre intenté leer las realidades encontradas en campo, la información recolectada, los datos levantados a la luz de los autores citados, siendo asertiva algunas veces, y otras, encontrando diferencias tan insalvables que los autores se quedaba sin qué decir frente a la realidad social.

La investigación se estructura en dos partes fundamentales; la primera corresponde al marco teórico y conceptual, su estado del arte, y la metodología; la segunda presenta lo encontrado en campo, los resultados y la discusión, seguidos de conclusiones y recomendaciones. Al comienzo de la segunda parte, el lector encontrará una especificación de los temas a tratar.

Planteamiento del problema

Exponer algunas de las características generales de la Comuna 20-Siloé, es fundamental para lograr explicar el proceso de construcción del objeto de estudio. Después de esto, se ilustrarán otros elementos contextuales importantes para entender ese objeto de estudio. La Comuna 20 de la ciudad de Cali, se ubica al Occidente de la ciudad, en el piedemonte de la cordillera Occidental, parte baja del Cerro los Cristales, en la zona de ladera conocida como Piedemonte de Siloé. Comprende 210 hectáreas (171 ocupadas), 344 Manzanas y 12.258 predios (Comuna 20: Planeación Ambiental, DAGMA 2007). Denominada comúnmente como “Siloé”¹, la Comuna 20 es histórica, social y económicamente compleja. La Comuna 20 de Cali, se forma principalmente de dos grandes oleadas migratorias, la primera proveniente en su mayoría del *Viejo Caldas* (actualmente Quindío, Risaralda y Caldas), estimulada por el trabajo que había en las minas de carbón allí ubicadas; y la segunda oleada, proveniente en su mayoría del Departamento del Cauca en los años cincuenta, a causa del período de La Violencia. De los asentamientos, el 80% fueron realizados por procesos ilegales de urbanización (invasión o urbanización clandestina) y el 20% restante, se ha desarrollado dentro de los procesos legales establecidos (Comuna 20: Planeación Ambiental, DAGMA 2007). La Comuna se encuentra políticamente dividida en 12 barrios², clasificados por las Empresas Municipales de Cali -Emcali- en estratos 1, 2 y 3.

En cuanto a educación, es importante tener en cuenta que la tasa de analfabetismo de esta Comuna es la más alta de la ciudad con un porcentaje de 10.3, mientras la *media* de Cali es de 6.8%. La Comuna tiene unos altos índices de criminalidad, relacionados con problemáticas sociales como drogadicción, delincuencia común y reclutamiento de niños y jóvenes para crear milicias, siendo el conflicto entre pandillas la principal causa de homicidios (Archivo de la Policía Nacional y Universidad Santiago de Cali, 2006-2007, citado en Fundación A.R.T, 2008:6). Las pandillas, los “parches”, la venta y el consumo de drogas, atracos y robos producen una sensación de inseguridad, de riesgo permanente en la Comuna (Vanegas, 1998:121)

Económicamente, la complejidad reside en el tipo de actividades más frecuentes y la economía informal. En orden de importancia, las actividades económicas más frecuentes son: servicios personales (servicio doméstico, venta de chance, mercancía, perecederos,

¹ Por ser Siloé, el primer barrio que se construye en la zona.

² Belisario Caicedo (año de reconocimiento estatal: 1964), El Cortijo (1964), Siloé (1964), Lleras Camargo (1964), Belén (1971), Brisas de Mayo (1986), Tierra Blanca (1990); Cañaveralejo, Urbanización Venezuela, Carabineros, Pueblo Joven, y la Parcelación Mónaco (no se encuentran datos).

prostitución, madres comunitarias y lactantes), comercio, construcción, industria y transporte. Dentro de la economía informal encontramos: vigilantes callejeros, niños trabajadores con ventas de dulces en los semáforos y buses, recicladores, niños arrieros transportando materiales de construcción³ (Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente –DAGMA, en línea). Resalta Vanegas que “lo típico de Siloé y la Comuna 20, como estrategia de sobrevivencia, es el rebusque” (1998:65)

Desde el año 2007, la Comuna ha sido objeto de Intervención Social de la Fundación Sidoc. Dicha fundación es la herramienta de Responsabilidad Social Empresarial de la Siderúrgica de Occidente Sidoc S.A., que es, en sus palabras, “el instrumento por medio del cual (...) se direcciona utilidades de su estructura de negocio a la inversión social en el país. Esta Fundación se articula con las iniciativas de Responsabilidad Social Empresarial de Sidoc S.A. para que de la misma manera que se invierte y se lleva beneficio a la comunidad Sidoc, se beneficie el entorno y la región” (Fundación Sidoc, página web). La organización cuenta con tres objetivos delimitados, que vale la pena citar en tanto se relacionan con el parque construido (objeto de este estudio). El primero relacionado con la inclusión social; el segundo con la reconstrucción del tejido social; y el tercero con la articulación de otros actores para potenciar el impacto de sus intervenciones, ellos son, a saber: “1) Generar escenarios de inclusión para que sectores marginales e impenetrables puedan ser convertidos en espacios de encuentro para todos; 2) Aportar a la reconstrucción de tejido social en las zonas intervenidas a través de la implementación de programas en las áreas económica, social y cultural, ambiental y urbanística; 3) Articular actores públicos y privados, nacionales e internacionales para asegurar un mayor impacto” (Fundación Sidoc, página web).

Apoyando la iniciativa de la comunidad de convertir a Siloé⁴ en un lugar de encuentro para todos los ciudadanos, por medio de su transformación física y social (Siloé Visible, Fundación Sidoc, 2008), la fundación crea el Programa Integral de gran alcance *Siloé Visible* en conjunto con las organizaciones de la comunidad Fundación Nueva Luz y Fundación ACCR (Asociación Centro Cultural La Red). El programa Siloé Visible, cuenta con diversas iniciativas distribuidas en las áreas programáticas social y cultural; económica, ambiental y urbanística. Desde el área urbanística, se gesta la construcción del Parque Yo Amo a Siloé, evento de interés y parte fundamental de esta investigación.

El parque reemplaza un lote “vacío”, donde nadie construía desde 1997, año en que un desastre natural de derrumbe de tierra destruyó varias viviendas y quitó la vida a seis

³ Podemos encontrar niños de 9 años en adelante.

⁴ Caracterizado por la Fundación Sidoc como un lugar “marginal y de difícil acceso” (*Siloé Visible*. Página web Fundación Sidoc)

personas, convirtiéndose después, en un lugar de enfrentamiento entre pandillas juveniles y consumo de drogas. El parque actualmente cuenta con un teatrino, dos canchas multiusos, juegos infantiles y varias zonas de recreación. La transformación del espacio público ligado a este parque, ha significado inevitablemente cambios en las condiciones de vida de sus usuarios⁵. Actualmente, la Fundación realiza múltiples reuniones con los habitantes de los sectores cercanos, y en ocasiones realiza fiestas infantiles y apoya la organización de torneos de fútbol.

Los principales usuarios del Parque *Yo Amo a Siloé*, son los habitantes de los sectores denominados La Mina, Play Boy y Los Pineda, ubicados a su alrededor. Por esta razón, la investigación se ha circunscrito a ellos. Pero, ¿por qué delimitar la población objeto de la investigación a habitantes de sectores y no a habitantes de barrios oficiales? Los denominados sectores, a diferencia de los barrios, son construidos socialmente, es decir, las fronteras y los nombres de los sectores son creados en lo social. Son los habitantes y sus interacciones quienes crean y caracterizan los sectores. Sin que éstos coincidan con los límites políticos oficiales de los barrios. Los sectores mencionados, se consolidan como sectores sociales por diferentes razones: Los Pineda por contar con una conexión biológica o por considerarse familiares (relaciones de parentesco, matrimonios, descendencia) y los otros dos, por tener en su interior a pandillas que reciben el mismo nombre (pandilla La Mina y pandilla Play Boy)⁶.

Los sectores mencionados fueron escogidos por la investigación, por tres razones: su cercanía geográfica al parque, su calidad de usuarios principales del parque y su participación en la transformación del espacio público. Es muy importante tener en cuenta esta delimitación de los sujetos de la investigación, sobre todo para el diseño e

⁵ Cambios evidenciados en circulación⁵ y en usos del suelo, por ejemplo. En *circulación* con la construcción de caminos y gradas pavimentadas que facilitaron su acceso al parque y a sus viviendas en la parte superior del parque; y en *usos del suelo* con nuevas oportunidades de generación de ingresos económicos a partir de ventas ambulantes. Conclusiones realizadas a partir de un ejercicio investigativo realizado en séptimo semestre, en el marco de los cursos Estudios sobre Cali y Antropología Urbana dirigidos por Enrique Rodríguez. El título del trabajo es *El Parque de La Mina: un espacio de inclusión desde la movilidad y los usos del suelo*. Jiménez, Carolina.

⁶ Estos no son los únicos casos en que el sector se denomina como la pandilla que opera en ellos, la mayoría de los sectores reciben su nombre de acuerdo al grupo delictivo juvenil que controla su territorio. Otros casos son sector y pandilla Segundo, Las Delicias, El Tanque. El tema de la "sectorización social" ya ha sido estudiado anteriormente, sobre todo por los autores de Barrio Taller Bogotá: "los territorios barriales trascienden la demarcación espacial hecha privada y estatalmente, pues sin desconocer los límites de su barrio, la infraestructura física y administrativa, los pobladores reconocen otro tipo de territorios generados por el uso más que por la función" (Rojas, 1997:41)

implementación de la metodología: serán personas con estas condiciones quienes sean pensadas, analizadas, entrevistadas y encuestadas. Estas razones nos remiten a la vecindad, los vínculos de parentesco y amistad que pueda haber entre ellos, entre muchas otras posibles relaciones que puede haber entre los usuarios del parque. La investigación deja por fuera todas las demás posibles relaciones o vínculos que puedan haber entre esta población. Las relaciones sociales cercanas, a precisar, *vecindad*, *vínculos de amistad* y *parentesco* son las que interesan a la investigación, puesto que su pregunta problema es sobre cómo cambia la percepción de seguridad en la zona a partir de estas relaciones. La percepción de seguridad puede cambiar de acuerdo a múltiples factores, pero en este caso, sólo interesan cómo cambia o continúa de acuerdo específicamente a este tipo de relaciones sociales cercanas.

Los alrededores de este parque, tienen las mismas condiciones de seguridad que las mencionadas de la Comuna 20. Allí también se han presentado robos y enfrentamientos entre pandillas, especialmente entre las pandillas de los sectores La Mina y Play Boy, que han sido, desde hace mucho tiempo, “sectores enemigos”. Frente a esta realidad violenta, las relaciones sociales cercanas pueden ser motivo de sentirse seguros en la zona. Los lazos de confianza entre vecinos en un contexto inseguro, pueden influir en una construcción positiva de su percepción de seguridad. Un barrio popular, percibido como peligroso por quienes no habitan ahí, puede ser considerado seguro por sus habitantes en la medida en que tienen confianza en los lazos de solidaridad entre vecinos. Por el contrario, en un barrio donde –precisamente por cuestiones de inseguridad- no se han construido relaciones de confianza, se incrementa la percepción del peligro abstracto de sufrir un delito (González, 2002: 46).

Hasta ahora, se han bosquejado cuatro elementos claves para la construcción del objeto de estudio: 1) el contexto de la Comuna 20, caracterizado por prácticas de violencia y presencia de pandillas juveniles; 2) la intervención social de la Fundación Sidoc, 3) la transformación del espacio público de un lote a un parque, como el principal evento de interés de la investigación, 4) la caracterización de los sectores de la Comuna y las relaciones sociales cercanas de los habitantes usuarios del parque en relación con la percepción de seguridad. Pero, ¿qué relaciones pueden establecerse entre estos elementos que conduzcan a la construcción de un objeto de estudio?

La transformación del espacio público por medio del Parque Yo Amo a Siloé, ha transformado la vida de los habitantes de los sectores La Mina, Play Boy y Los Pineda, usuarios del mismo. Entre todas las posibles maneras en que esto ha sucedido, la investigación se interesa por la manera en que se han modificado sus relaciones sociales cercanas (vecindad, amistad y parentesco) y

por tanto, su percepción de seguridad. La percepción de la seguridad dependería entonces, de las relaciones cercanas entre la población escogida.

La transformación del espacio público, como se podría imaginar, influye en el cambio (o continuidad) de múltiples ámbitos: la movilidad, los usos del suelo (como vimos), el uso del tiempo libre, la seguridad, el carácter urbano, y un largo etcétera. De todas ellas, la investigación se centrará en cómo han cambiado (o continuado) las relaciones sociales de parentesco, amistad y vecindad y por tanto, la percepción de seguridad entre estas personas en la zona. Al estudio le interesa entonces, analizar la influencia de la transformación del espacio público en las relaciones sociales cercanas y en la percepción de seguridad entre los habitantes de los mencionados sectores, usuarios del parque. Pero, ¿cómo pensar esta influencia? Habría múltiples maneras de hacerlo. La escogida estratégicamente por mi investigación se basa en teoría de redes sociales. En ella, *los habitantes serían actores unidos por relaciones de vecindad, vínculos de amistad y parentesco, donde la percepción de seguridad entre los actores, dependería de las características de dichos vínculos.* En un ejemplo hipotético: si un habitante del sector La Mina tiene vínculos de amistad con varios habitantes de los sectores Play Boy y Los Pineda, su percepción de seguridad al caminar por el parque, será mejor que la percepción del habitante que no haya establecido dichos vínculos de amistad. En caso de la presencia de una persona sospechosa (de cometer un robo) o de un enfrentamiento entre pandillas, tener vínculos de amistad con otros usuarios del parque, darán al afectado, una mejor percepción de la seguridad en tanto puede refugiarse en sus casas o contar con compañía para regresar a la suya.

Se conceptualizarán brevemente las premisas básicas de la teoría de redes sociales con el fin de clarificar cómo se estudiarán los cambios en relaciones sociales cercanas y en percepción de seguridad en la zona. En la teoría de redes sociales, los *actores* son entidades sociales que pueden ser individuales (individuos) o colectivas (familias, grupos formales e informales, organizaciones, etc.), que actúan principalmente como emisores o receptores de información, consejos, medios materiales, etc. Los *vínculos* son nexos que unen a los actores y hacen las veces de canales de comunicación entre ellos. Establecen conexión entre, al menos, un par de actores. Se encuentran numerosos tipos de vínculos, siendo los más comunes en investigaciones sobre redes sociales: la evaluación de una persona por otra/evaluaciones individuales (expresada en amistad, unión, respeto, etc.), las transacciones o transferencias de recursos materiales (transacciones de negocios, dar o solicitar préstamos, comprar o vender), la transferencia de recursos no-materiales (comunicación, enviar o recibir información), la asociación o afiliación (atender conjuntamente a un evento social, pertenecer al mismo club social), la interacción de comportamiento (hablar, enviar mensajes entre actores), el movimiento entre lugares y estatus (migración, circulación física o social), la conexión física (una carretera, un río, un

puente conectando dos puntos), las relaciones o roles formales (de autoridad por ejemplo) y la conexión biológica (parentesco, descendencia, matrimonio) (Wasserman, 1994: 18 y 37). Ambos elementos, actores y vínculos conforman una red social. Los actores como elemento constitutivo y los vínculos como elemento relacional (Requena, 1991:39).

En la presente investigación, los actores son entidades sociales individuales (individuos), cuyos vínculos a investigar son las relaciones sociales cercanas de parentesco, amistad y vecindad. Acoger la teoría de redes sociales para elucidar los cambios en dichas relaciones sociales, no implica determinar población en cuanto a edad, género, rol, identidad étnica, etc. La teoría de redes, delimita su población de acuerdo a la pertenencia a una red, independientemente de las características individuales de los actores. Este criterio de delimitación de población, funciona para mi investigación, porque, si la investigación se delimitara a jóvenes, habría que diferenciar entre pertenecientes y no pertenecientes a pandillas, característica que complejizaría tanto la investigación que no podría realizarse en un tiempo tan corto como el establecido. En segundo lugar, la escogencia de jóvenes pertenecientes a pandillas, derivaría probablemente en perspectivas del conflicto y dinámicas de violencia que no son de interés para esta investigación. Es importante mencionar, antes de continuar, que no existen estudios que exploren a fondo la percepción de seguridad y las relaciones sociales cercanas (amistades, parentesco, vecindad) a partir de esta teoría y metodología de redes sociales.

Después de presentar el contexto de la Comuna 20, los elementos centrales de la investigación y la población a investigar, mi pregunta de investigación concreta es:

¿De qué manera la transformación del espacio público ligada al Parque Yo Amo a Siloé, ha modificado las relaciones sociales cercanas y por tanto la percepción de seguridad entre algunos habitantes de los sectores La Mina, Play Boy y Los Pineda de la Comuna 20 de Cali, entre los años 2008-2010?

Para poder contestarla, la investigación se ha planteado objetivos específicos relacionados con cada parte de la pregunta. Así, el primero apunta a caracterizar el proceso de transformación de espacio público teniendo en cuenta los actores institucionales participantes; el segundo, tercero y cuarto, a construir las redes sociales de acuerdo a los vínculos de parentesco, vecindad y amistad entre usuarios frecuentes; y el quinto y último, a indagar sobre su percepción de seguridad:

1. Caracterizar la transformación del espacio público impactado por el proceso de construcción del Parque Yo Amo a Siloé de la Comuna 20 de Cali, teniendo en cuenta la participación del Estado, la Fundación Sidoc y la comunidad organizada de la Fundación Nueva Luz y de los sectores Los Pineda, La Mina y Play Boy.

2. Reconstruir la red social de vínculos de parentesco (ascendencia, descendencia, matrimonio), entre algunos usuarios frecuentes del Parque *Yo Amo a Siloé* de los sectores Los Pineda, La Mina y Play Boy de la Comuna 20 de Cali.
3. Reconstruir la red social de vecinos de algunos usuarios frecuentes del Parque *Yo Amo a Siloé* habitantes de los sectores Los Pineda, La Mina y Play Boy de la Comuna 20 de Cali.
4. Reconstruir la red social de vínculos de amistad derivados del uso del Parque *Yo Amo a Siloé*, de algunos usuarios frecuentes habitantes de los sectores Los Pineda, La Mina y Play Boy de la Comuna 20 de Cali.
5. Indagar sobre la percepción de seguridad en la zona del Parque *Yo Amo a Siloé*, entre algunos usuarios frecuentes habitantes de los sectores Los Pineda, La Mina y Play Boy de la Comuna 20 de Cali.

Una vez logrados, se tendrá la información necesaria para responder ampliamente la pregunta de investigación. Se podrá de igual forma, comprobar o desmentir la hipótesis planteada, y entonces saber si la transformación del espacio público ligado al caso del Parque *Yo Amo a Siloé* de la Comuna 20, ha transformado efectivamente las relaciones sociales cercanas, y por tanto, la percepción de seguridad entre algunos habitantes de los sectores Los Pineda, La Mina y Play Boy ubicados a su alrededor, o por el contrario, encontrar que la transformación de las relaciones sociales cercanas, en nada influye en el cambio o continuidad de la percepción de seguridad entre la misma población.

Marco teórico y conceptual

En el presente aparte, se elucidan los principales conceptos, la relación que pueden establecer con la investigación y manera en que se relacionan entre ellos para dar coherencia a la investigación. El presente marco teórico y conceptual se ha dividido en cuatro grandes secciones que consisten en los cuatro conceptos centrales de la pregunta de investigación: 1) Espacio público, 2) Relaciones sociales cercanas, 3) Percepción de seguridad, y 4) Redes sociales. Acotar las fuentes bibliográficas a las variables de la pregunta-problema resulta una estrategia muy sencilla, pero muy práctica y útil a la hora de construir el marco teórico y conceptual. Tanto para ir a campo como para interpretarlo y aventurarse a escribir las primeras impresiones con fines de responder la pregunta de la

investigación, es indispensable conocer los principales avances teóricos sobre sus categorías principales, y no dispersarse en otros temas que, si bien podrían estar muy relacionados, no nos darían pistas relevantes para desarrollar la investigación.

Desarrollar cada uno de estos conceptos cobra entonces, una altísima importancia, no sólo por ser parte fundamental de la pregunta-problema como se dijo, sino –y sobre todo– porque fueron la base de la manera en que me aproximé y asumí el campo como investigadora. Fue también base, del diseño de los instrumentos metodológicos de investigación. Desarrollar el tema del espacio público, es fundamental porque puede interpretarse como el eje de la pregunta-problema, es decir, a partir de su transformación, de lote “vacío” a parque, es que fueron medidos los cambios de relaciones sociales cercanas y de percepción de seguridad. Desarrollar las relaciones sociales cercanas, es muy importante, pues no es un concepto muy común en su forma, además, son ellas las que determinarán si la percepción de seguridad ha cambiado en torno a ellas y de qué manera. La elucidación del concepto de percepción de seguridad es, por supuesto, también fundamental, porque será el punto de partida para el diseño y moldeamiento de las preguntas de las entrevistas y las encuestas. Por último, las redes sociales, enmarcadas en su teoría, reúnen los conceptos enunciados y de ahí justamente se deriva su importancia. Es la metodología de redes sociales, la que grafica y hace más visibles los resultados de la investigación.

1. Espacio público

En este aparte, se elucida la categoría de “espacio público” iniciando con un breve esbozo de su definición legal como punto de partida, y luego, desde sus particularidades en barrios populares construidas en investigaciones realizadas al respecto. La definición legal es importante, pues la investigación se refiere a un lote “vacío” y a un parque, que además es llamado técnicamente como “mirador” porque no puede, según la Alcaldía contar con techos por encontrarse en zona de alto riesgo. Entonces, se hace necesaria una definición legal que logre diferenciar y caracterizar estos espacios como públicos.

El aparte incluye además, estudios investigativos sobre relaciones sociales en el espacio público, como nodo de conexión entre teorizaciones conceptuales y estado del arte, al ser éstos aproximaciones empíricas que se han hecho al tema, pero que también proponen construcciones conceptuales. El criterio de elección más importante de este tipo de bibliografía, consiste en su relación directa y sociológica con la pregunta-problema: las relaciones sociales (cercanas) en el espacio público. A través de experiencias investigativas de otras personas en otros espacios públicos, puede captarse elementos claves para pensar el tema propio. Una vez más, vemos cómo todo el marco teórico y conceptual, así como el

diseño metodológico se guía completamente a responder la pregunta-problema de la investigación.

Las teorizaciones, caracterizaciones, reflexiones y hasta advertencias sobre espacio público son muy amplias. Tanto en cantidad como en intensidad. El presente histórico descrito por el crecimiento de las ciudades y proporcionalmente, el aumento de importancia del tema urbano, el urbanismo, la antropología urbana, la sociología de lo urbano (y un largo etcétera), conforman una de las causas por las que tanto se ha dicho sobre el espacio público. También, como bien lo enuncia Segovia, “la preocupación por la seguridad del transitar y el estar en la calle, por la calidad del intercambio en paseos y parques, por la sociabilidad en barrios y plazas –en definitiva, el espacio público de la ciudad está hoy más vigente que nunca- (...) en muchos países del mundo” (Segovia, 2002:114). La temática del espacio público y sus discusiones, se constituyen como centrales en el debate actual acerca de las tendencias sociales y urbanas, al ser uno de los ámbitos en que convergen y se expresan posturas y contradicciones sociales, culturales y políticas de una sociedad y de una época determinada (Segovia, 2002:115)

El tema del espacio público, tiene significativos límites en esta investigación. La primera radica en su relación con el barrio popular, al interesarse por el espacio público sólo en los barrios populares. La segunda, más importante para el marco conceptual, radica en la escogencia del Parque Yo Amo a Siloé como lugar de estudio. La investigación no se ha fijado en la calle o las esquinas como representantes del espacio público; se ha delimitado al espacio del parque, teniendo en cuenta que las relaciones sociales cercanas (amistad, parentesco y vecindad) sí sobrepasan este espacio público delimitado. Por estas razones, la suma de las fuentes bibliográficas sobre espacio público en general, más las utilizadas respecto al espacio público en barrios populares resultan suficientes para la investigación.

El rol que desempeña el espacio público en la pregunta-problema, aunque se considera su eje, es en realidad casi una excusa para estudiar las relaciones sociales y su relación con la percepción de seguridad en la zona. Es por tanto, un concepto marginal respecto a los otros dos en la pregunta. Bastará entonces con unas definiciones institucionales en el marco legal estatal, y otras más sociológicas y antropológicas del espacio y sus significados, para que incluir lo que esta investigación necesita saber acerca del espacio público. Se empezará entonces, presentando algunas conceptualizaciones de espacio público en general. Después, se irá circunscribiendo al espacio de barrios populares, donde cobra otros sentidos y significados. Dentro de las conceptualizaciones sobre espacio público, encontramos dos:

una legal⁷, en la que se mirarán algunas determinaciones institucionales con el fin de diferenciar espacio público de espacio privado según lo estatal. Y otras interpretativas, que denomino a todas las aproximaciones conceptuales que asignen significados al espacio público, de acuerdo a sus usos, a su lugar en la ciudad, a la población usuaria, a las que se atrevan a decir más que la simple definición legal.

Dentro de las determinaciones institucionales que diferencian el espacio público del privado, el marco conceptual dirige su mirada a la Constitución Política de Colombia cuando contempla la posibilidad de gozar del espacio público como un derecho colectivo, lo que exige al Estado velar por su protección y conservación, impidiendo:

1. La apropiación por parte de los particulares de un ámbito de acción que le pertenece a todos
2. Decisiones que restrinjan su destinación al uso común o excluyan a algunas personas del acceso a dicho espacio
3. La creación de privilegios a favor de los particulares en desmedro del interés general (DADEP)

Estos impedimentos del Estado sobre el espacio público, han sido muy útiles para la investigación. Como veremos en los resultados, pensar cada uno de ellos en referencia al campo de recolección de información, ha revelado cuestiones muy interesantes sobre el espacio público en la zona de estudio. Estos criterios fueron revisados en el campo, y tenidos en cuenta para guiar el diseño de los instrumentos de investigación –observación participante, entrevistas antropológicas y encuestas-.

Al fijarme la atención en las funciones del espacio público designadas directamente por el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, se refuerza la concepción legal e

⁷ La definición legal de espacio público lo describe como el “conjunto de inmuebles públicos y los elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados, destinados por su naturaleza, por su uso o afectación a la satisfacción de necesidades urbanas colectivas que trascienden, por tanto, los límites de los intereses individuales de los habitantes” (Decreto 1504 de 1998). En el capítulo III de la Carta Política Colombiana “De los derechos colectivos y del ambiente”, se encontró el artículo que trata específicamente del espacio público: **ARTICULO 82.** *Es deber del Estado velar por la protección de la integridad del espacio público y por su destinación al uso común, el cual prevalece sobre el interés particular. Las entidades públicas participarán en la plusvalía que genere su acción urbanística y regularán la utilización del suelo y del espacio aéreo urbano en defensa del interés común.*

institucional. Las funciones son diversas y múltiples, pero las que más se destacan, son aquellas que pertenecen al ámbito del ordenamiento territorial y son, las que dan una mirada institucional al problema. Se nombran algunas; el Espacio Público: Es un elemento que teje, estructura y modela una ciudad, por lo que determina la forma como se relacionan sus habitantes; genera seguridad a los ciudadanos y brinda oportunidades de valoración a las propiedades; genera equidad en el desarrollo de los habitantes e identidad en las comunidades y las ciudades; además, contribuye a la conservación de recursos naturales y ecosistemas (lo cual reduce los niveles de contaminación de las ciudades y crea un medio ambiente adecuado), a regular y equilibrar el transporte público, y también, a la preservación de la memoria histórica, a través de la conservación del patrimonio cultural (Beltrán, 2005:12)

Dicha mirada optimista sobre el espacio público, permitió pensar al espacio público del parque Yo amo a Siloé de una manera más abierta. Abierta a las posibilidades de mejora en la calidad de vida de los habitantes de sectores cercanos: si el espacio público brinda tantas posibilidades como seguridad, oportunidades de valoración a las propiedades, equidad e identidad de comunidades, tuvo que verse si el espacio público conformado por el parque, lograba esto en alguna medida.

El concepto *espacio público* “admite múltiples definiciones, significados y atributos, según la perspectiva desde la cual se los comprenda”, nos recuerda Segovia (2009:116): las conceptualizaciones escogidas, nos dejan claro que el concepto espacio público no tiene en cuenta únicamente consideraciones arquitectónicas, sino también –y con más relevancia- los aspectos sociales, culturales y políticos que se derivan de su construcción, uso y aprovechamiento. Formando parte de las definiciones denominadas interpretativas, Fernando Viviescas, reconocido arquitecto urbanista por sus contribuciones a la academia y al urbanismo en particular, contribuye a la investigación con la siguiente conceptualización:

El Espacio Público es, en lo esencial, el ámbito de la expresión, de la confrontación y de la producción cultural -esto es, artística, científica, política- de los intereses y concepciones de la existencia tanto material como espiritual del hombre, que en la competencia de su exposición pública conformarían el magma desde el cual se constituye el basamento de la sociedad como conjunto (y, eventualmente, de su transformación). Es un espacio de confluencia, un recipiente y, al mismo tiempo, un crisol del cual surgen nuevas perspectivas, políticas y culturales, imaginarios creados y recreados en el encuentro de todos ellos en su realidad viva, es decir, también en movimiento (Viviescas, 1997:10)

Esta aproximación conceptual, encuentra complemento en la disertación de Fabio Avendaño, también arquitecto urbanista de amplio recorrido académico, en tanto lugar de

encuentro que crea nuevas realidades. Esta aproximación conceptual agrega el anonimato presente en el espacio público y los roles, tanto de los individuos usuarios, como de sus espectadores; un lugar en que somos anónimos y a la vez jugamos de acuerdo a un rol.

Podemos identificar lo público en la ciudad con aquel escenario, configurado por variadas realizaciones humanas, en donde cada habitante representa su rol ante espectadores anónimos; espectadores que a su vez están representando sus respectivos roles. Es el espacio entonces que pertenece a todos sin ser de ninguno, el espacio de las contradicciones, el espacio del encuentro y desencuentro, de la proxemia y diastemia, de la comunicación, de la fama y el anonimato, de la movilidad e inmovilidad, del conjunto y el fragmento, es el espacio de las desbordantes multitudes y angustiosas soledades (Avendaño, 1997:59)

Estas definiciones tuvieron que ser re-pensadas para el contexto específico del parque Yo amo a Siloé en los barrios populares. El espacio público en dichos barrios se vive de una manera diferente. Como veremos más adelante, en el desarrollo de los resultados, los “espectadores anónimos” de los que habla Avendaño, no son tan anónimos. Sus habitantes se conocen desde hace décadas y no vienen muchos visitantes del resto de la ciudad.

Luego de fijarnos en las concepciones construidas por urbanistas colombianos, el marco conceptual dará una mirada a aportes de sociólogos urbanistas franceses que consideran al espacio público como un escenario para la acción desarrollada por los ciudadanos. Considera dos entradas: "por un lado el espacio público es un orden de visibilidades destinado a acoger una pluralidad de usos o una pluralidad de perspectivas y que implica, por lo tanto, una profundidad, y por el otro, el espacio público es un orden de interacciones y de reencuentros y presupone una reciprocidad de perspectivas" (Joseph citado en Segovia, 2009:118)

La conceptualización de espacio público, sólo servirá a la investigación, si se circunscribe al espacio de barrios populares, de total interés para ella. *El espacio público en barrios populares* de nuestro país, según teorizaciones de autores colombianos, y según mi experiencia en campo, *cobra otros sentidos y significados.*

Se empezará por afirmar que la cantidad de espacio público presente en los barrios populares, es menor a la media de las ciudades. Beltrán lo afirma y justifica basado en dos razones: una, el acelerado crecimiento de las ciudades durante el pasado siglo que ha conducido a una insuficiente generación de espacio público; y otra, los *procesos de invasión y desarrollo ilegal de barrios*, promovidos por urbanizadores “piratas”, que han evadido un proceso de planeación y urbanismo que seguramente habrían encontrado lugar para la

proyección del espacio público (Beltrán, 2005:11) (si hubiesen contando con administraciones incluyentes y transparentes en el uso de los recursos públicos).

La diferencia en la conceptualización de espacio público en los barrios populares se basa, según Avendaño, en la diferencia de la población que los habita (desplazados por la violencia): “en el lugar de los asentamientos “periféricos” se gestará un espacio público no muy distante a lo característico para el resto de la ciudad, pero estará matizado con la compleja cultura de sus habitantes, desposeídos, desarraigados de su lugar de origen, inseguros de su futuro, refugiados contra su voluntad; quienes buscan básicamente recuperar las fuerzas que les permiten conservar su trabajo (formal o informal) y precariamente ejercer el costoso derecho a la vida” (1997:56)

De acuerdo a la conceptualización de espacio público como lugar abierto, del que todos podemos participar o acceder sin restricciones, Avendaño se pregunta si “dentro de este contexto identificador, ¿lo público dentro del barrio de la “periferia” mantendrá en esencia el carácter de lo público que caracteriza la ciudad en general?, o ¿serán islas urbanas con características sui generis?” (Avendaño, 1997:59) Dichas preguntas fueron realizadas al campo de recolección de información: ¿cómo se caracteriza el espacio público en la zona a investigar? ¿en qué aspectos se diferencia de las definiciones construidas para fragmentos de ciudad que no sean “periferia”?

2. Relaciones sociales cercanas

La investigación se interesa por las relaciones sociales cercanas de amistad, parentesco y vecindad. El marco teórico abordará ampliamente la relación social de amistad, por dos razones importantes: la dificultad para precisar la amistad como un objeto de estudio sociológico y antropológico (y no únicamente psicológico), y la necesidad de saber qué va a entender la investigación por relación social de amistad, en tanto puede ser un concepto ambiguo. La relación social de vecindad, en cambio, tendrá mucho menos énfasis, dado que el interés de la investigación se centra en cómo las relaciones sociales cercanas han sido modificadas por la transformación del espacio público (ligada al Parque *Yo Amo a Siloé*), y cómo estas modificaciones han cambiado a su vez, la percepción de seguridad entre algunos habitantes de los sectores La Mina, Play Boy y Los Pineda de la Comuna 20; y no tanto en la descripción profunda de este tipo de relación en la población. Al centrarse en cómo se ha visto afectada la relación social cercana, disminuye la importancia de cómo es en sí misma, de cuáles son sus características intrínsecas, de cuál es su importancia en la teoría de redes sociales, y lo que pasa a importar es cómo se ha visto modificada. Por esta razón, la relación

social de vecindad, se diferenciará de la relación de amistad con el fin de delimitar los conceptos que acogerá la investigación para desarrollarse.

La relación de parentesco, por su parte, se caracterizará y conceptualizará para fines de este marco teórico y conceptual, más no se tendrá en cuenta en el aparte de *Resultados y Discusión*, como un factor que cambie respecto a la transformación del espacio público de lote “vacío” a parque. El parentesco tiene unas condiciones muy especiales y contundentes como para que la construcción de un parque logre cambiarlas.

2.1 Relación social de amistad

Las relaciones de amistad como objeto de estudio se han considerado pocas veces y de manera marginal. Los estudios que las han tenido en cuenta, se han fijado en su mayoría en las relaciones informales en el grupo de trabajo o en la empresa, haciendo referencia a la personalidad y a los valores compartidos entre amigos, no en muchos temas más. Como si la amistad nada tuviera que ver con la estructura económica, la estratificación o la socialización es vital para comprender, por un lado, el funcionamiento de las relaciones interpersonales, y, por otro, la marcha de la vida social y de las organizaciones” (Requena, 1989:2). Aunque el concepto de “amistad” podría desarrollarse muchísimo más como parte de un marco teórico y conceptual, se hace obligatorio advertir que en éste se acogerán autores clave que lograrán dar una definición necesaria para el proceso investigativo.

Para aproximarme al concepto de “amistad”, he escogido a Requena y Boissevain, por ser dos de los teóricos más influyentes en cómo se ha visto este concepto desde la Sociología, y porque además, han realizado amplios estudios bajo el marco de Análisis de Redes Sociales. Otros autores tratan el asunto de manera mucho más tangencial y superficial, y es por esto también que se han dejado de lado. Por estas dos razones y porque el contenido de sus conceptualizaciones se inscribía en las necesidades de la pregunta, estos autores son los más apropiados para el desarrollo de la investigación. Además, debe tenerse en cuenta que las relaciones de amistad son sólo un vehículo para descifrar cuán relacionadas están las relaciones sociales cercanas con la percepción de la seguridad que tengan en la zona estudiada.

Requena entonces, lo primero que hace para hablar sobre amistad, es remitirse a otros estudios científicos que han acogido al vínculo de la amistad como categoría analítica, y han intentado construir una definición de amistad para utilizar en su marco teórico, para con esto, realizar una tipología de estos intentos de definición. El primer tipo de definición, es aquel que ha dejado la responsabilidad de definir *amistad* a los sujetos estudiados (definición subjetiva). Son ellos quienes dicen qué es amistad, conformando de esta manera, un problema analítico y metodológico grave: habría tantas definiciones como sujetos a estudiar

y por tanto, un trabajo de interpretación y comparación de resultados prácticamente imposible. El segundo tipo, consiste en delimitar, de alguna manera, la definición de amistad (definición de criterio). Aunque el autor no es claro enunciando las dificultades de este tipo de definición, bosqueja que permite menos variaciones “entre uno y otro sujeto de estudio” en tanto los sujetos estudiados no nombrarán a todos sus amigos sino únicamente a quienes cumplan con el criterio de amistad dado por el investigador (Requena, 1989: 6), o por el contrario, se verán obligados a considerar como amigos a personas que en realidad no lo son. De todos modos, reconoce que no sería práctico ni productivo acoger todas las dimensiones de la amistad y que la mayoría de investigadores han tenido que limitar sus definiciones de amistad a una o dos dimensiones (Requena, 1989: 6)

El tercer tipo emplea métodos inductivos para determinar la “media” de lo que significa la amistad (definición inductiva). Los investigadores Adams, Matthews y Fisher (citados en Requena, 1989: 7), cada uno por su lado, han llegado a la construcción de definiciones de amistad por inducción, a través de las “características de una serie de relaciones descritas como amistades, así como de las características socio-económicas de los sujetos que las desarrollan” (Requena, 1989: 7). De esta forma, han comprobado que existen dos conjuntos de dimensiones que tiene la amistad: los socio-psicológicos y los estructurales. Dentro de las dimensiones psicosociales encontramos, según Fernández Prados, investigador de la Universidad de Almería-España, las siguientes: similitud socio-económica, similitud socio-educativa, similitud socio-cultural, similitud en la personalidad, empatía o atracción psicoafectiva. Dentro de las dimensiones estructurales encontramos frecuencia, duración, intensidad, antigüedad de la relación (Fernández, 2000: 26).

En su texto “La amistad desde una perspectiva sociológica” en *Amigos y redes sociales: Elementos para una sociología de la amistad* (1989), Requena hace un análisis en perspectiva sociológica sobre la amistad. Afirma que los vínculos de amistad se forman de acuerdo a la posición de los individuos en la estructura social y a la ubicación física y no tanto por elecciones individuales. La hipótesis planteada es la siguiente: “la amistad no es tan solo cuestión dependiente de la elección libre de las personas ni de la selección y la atracción personal. Por el contrario, la disponibilidad de los amigos es una consecuencia *directa* de la localización física y la ubicación de los individuos dentro de la estructura social” (Requena, 1989: 2)

2.1.1 Aproximación al concepto de relación social de amistad

Para comprender dicha hipótesis, el estudio se acerca al concepto de amistad que plantea el sociólogo español, teniendo en cuenta las dificultades o incertidumbres que se tienen a la hora de su construcción. Aunque Requena no las enuncia como “dificultades” propiamente,

veremos las razones por las que he decidido denominarla de esta manera. Empezamos con una caracterización un tanto más desde el sentido común, para ir problematizando el concepto:

Las relaciones sociales se presentan bajo una multitud de formas. Fuera del ámbito de las relaciones familiares, son las relaciones de amistad las que constituyen, al parecer, el tipo de relación de una importancia más especial, tanto desde el punto de vista personal como desde el cultural. Nuestros amigos nos confirman los valores que tenemos. Nos ayudan. Nos apoyamos en ellos, sean hombres o mujeres, cuando los necesitamos. Fortalecen nuestra propia capacidad de imaginar, de conocer, de construir la realidad. Nos proporcionan un sentimiento fundamental de identidad y de pertenencia a un grupo. De otra forma, los amigos confirman nuestro mundo social. Incluso llegamos a pensar que las personas que tienen amigos son más felices que las que desgraciadamente no tienen tantos o están solos (Requena, 1989:1-2)

Una de las dificultades para definir la amistad, es la distinción público/privado al hacernos estas preguntas: ¿la amistad sería una *relación social privada y personal*? Y por tanto, ¿Opuesta a una relación pública o de grupo? La amistad es un tipo de relación, donde lo privado se publica y lo público se personaliza (Requena, 1989:5). Otra dificultad, remite a su carácter institucional ¿es la amistad una relación social institucionalizada? Vemos cómo en las sociedades occidentales, la amistad no es tema de algún gran ritual donde se celebre la iniciación, afirmación o identificación pública del vínculo de amistad entre dos individuos⁸ (Requena, 1989:5). “La amistad no está tan estrictamente institucionalizada como aquellas otras relaciones que conllevan roles opuestos” concluye Requena, dando el contraejemplo de la familia donde cada miembro desempeña un rol muy diferente al del otro, incluso opuesto. De todos modos, el autor asegura que la amistad está ligada a la voluntariedad de la interacción. La amistad depende –entre muchos otros factores- de que los actores quieran interactuar y ser amigos, aunque reconoce que en relaciones de amistad un tanto antiguas, pueden caracterizarse por un carácter menos voluntario, más tradicional (Requena, 1989:13). Además, como lo plantea en su hipótesis, la disponibilidad de los amigos también depende de la localización física y la ubicación de los individuos dentro de la estructura social (Requena, 1989:2).

Además de los elementos nombrados (carácter público/privado y carácter institucional), Requena concibe a la amistad como aparato cultural (1989:3), que cuenta con tres principios

⁸ El autor cuestiona este aparte preguntándose si no sabremos reconocer rituales iniciáticos y de confirmación pública de la amistad (Requena, 1989:5)

inherentes: la autonomía, la impredecibilidad y lo limitada a amigos. Una amistad se describe autónoma como opuesta a la dependencia, es impredecible en tanto no es rutinaria (encuentros esporádicos, sin fechas establecidas, etc.) y se encuentra limitada a los amigos en tanto no puede ser sino con amigos.

La amistad es sustento y base de una transacción física, donde puede intercambiarse información, sexo, bienes materiales, dinero, etc. y cuenta con tres características fundamentales. Una, afirma que puede diferenciarse según sea una relación emocional o una relación instrumental, siendo de todos modos, la gran mayoría de relaciones de amistad una combinación instrumental/emocional. Las amistades emocionales o expresivas se canalizan a través de acciones simbólicas, mientras que las instrumentales lo hacen a través de acciones materiales. Los intercambios afectivos o expresivos, son por naturaleza más personales, ofreciendo posibilidades de solución a problemas, comodidades, confort, ideas. Los intercambios instrumentales en cambio, son menos personales, proporcionando siempre un tipo de asistencia material (Requena, 1989:11) d

Una segunda característica, consiste en que la amistad es una relación social entre individuos que desempeñan el mismo rol: amigo/amigo, en contraposición a relaciones sociales en que se desempeñan roles opuestos –o al menos diferentes- como padre/hijo, médico/paciente, empresario/empleador. Esta constituye la característica más importante de la amistad. La tercera, describe a la relación social de la amistad, basada en la *igualdad*: en una amistad no hay subordinados ni superiores (Requena, 1989:12). No hay duda de que uno de los rasgos más interesantes de la amistad desde la perspectiva sociológica, sea el de la igualdad – afirma Requena- (1989:14). Este carácter de relación de igualdad no excluye las distinciones jerárquicas que puedan presentarse entre dos amigos; tan sólo nos dice que el aporte, la contribución que hace cada uno permanece normalmente equivalente: “las redes basadas en una relación de amistad se rigen por la economía afectiva del intercambio recíproco. No es necesario que una acción sea “pagada” (devuelta) de forma inmediata, aunque está en la mente de los implicados la necesidad de la devolución o la expectativa generada por aquella. Favor con favor se paga” (Requena, 1989: 15)

Esta delimitación del concepto de amistad es fundamental para la investigación. Su teorización y disertación hace que parta de unos supuestos claros sobre qué se entenderá por “amistad” en sentido sociológico, y así mismo actuar en campo, sabiendo qué preguntar y de qué manera. Esta información sirvió además, para diferenciar las relaciones amistad y parentesco, pues en los sectores estudiados, ambas relaciones se imbrican de una manera especial, tratando a veces a amigos como si fueran parte de la familia (hijos de vecinos que se les dice sobrinos, por ejemplo).

2.1.2 El aporte de Boissevain

El tema de estudio de Boissevain en su libro *Friends of Friends*, está conformado por la red de amigos, familiares y compañeros de trabajo. La discusión de Boissevain se centra en la manera en que las relaciones interpersonales son estructuradas e influenciadas; en la manera en que los individuos, vistos como emprendedores sociales, buscan manipularlas para alcanzar metas y resolver problemas, y la organización y dinamismo de las coaliciones que construyen para lograr sus fines. El autor se fija en relaciones en las que todos estamos inmersos, en lo más básico de la vida social (Boissevain, 1974:3).

Es importante resaltar el enfoque sociológico que Boissevain adopta para teorizar sobre redes sociales: él sugiere que configuraciones sociales como coaliciones, grupos, instituciones y la sociedad misma, deben ser vistas como redes de personas con capacidad de agencia, que se encuentran compitiendo por recursos escasos y valiosos. La interrelación entre ambas partes es dinámica: ni las agrupaciones humanas ni el individuo pueden ser analizados por separado (Boissevain, 1974:9)

Si bien la teoría de redes sociales se encuentra en el marco epistemológico ligado al estructuralismo, Boissevain va a tomar su distancia por medio de dos premisas. Primero, asegurando que las preguntas que debe hacerse al campo no son “¿cuáles son los patrones de las relaciones sociales? o ¿cómo estos patrones se mantienen?” como lo preguntaría Lévi-Strauss, sino “¿cómo esos patrones emergen? y ¿cómo están cambiando?” (Boissevain, 1974:5). Preguntas insertas en una lógica teórica mucho más blanda que considera el origen de los patrones y el cambio social, consideradas por el autor como las preguntas esenciales a ser respondidas, no sólo porque permitirán dar cuenta de los patrones de comportamiento observables, sino también de su génesis y desarrollo (Boissevain, 1974:5). La segunda premisa asegura, como vimos, que no debe considerarse al individuo como un miembro pasivo del grupo –como lo hace el estructuralismo más clásico– sino como un emprendedor que trata de manipular las relaciones sociales y sus normas para alcanzar su beneficio social o psicológico propio (Boissevain, 1974:7). De todos modos, el autor advierte que no está oponiendo individuo a sociedad, y que mucho menos, está considerando al individuo como prioridad (Boissevain, 1974:8).

La primer premisa de Boissevain, refuerza el propósito que tiene la investigación de preguntarse por el cambio en las relaciones sociales cercanas, especialmente en la amistad “¿cómo están cambiando?” es una pregunta que se hace el estudio para saber posteriormente, si dichos cambios influyeron en la percepción de seguridad de los habitantes de los sectores cercanos al parque. La segunda premisa permitió recalcar la

capacidad de agencia del individuo en las redes, que al manipular las relaciones sociales y las normas en su interior, busca su beneficio propio social o psicológico.

Entre actores hay todo tipo de relaciones sociales, que Boissevain insiste, son de doble vía. Las relaciones sociales son transacciones de mensajes, bienes o servicios, que van en dos direcciones, construyendo fácilmente relaciones asimétricas: una persona A puede tener muchos más bienes que dar, que aquellos que la persona B pueda retribuir a la persona A. Las relaciones sociales no son estáticas, son dinámicas (Boissevain, 1974:26) y forman redes sociales en las que se constituye un “ambiente” que influye en el comportamiento del individuo perteneciente, pero también el individuo puede influir ampliamente en el comportamiento de los demás miembros de dichas redes. En el “ambiente” de las redes sociales de amistad, el individuo se apoya en sus amigos para contrarrestar a sus rivales, y para alcanzar sus metas personales. Esto último, es de vital importancia para la investigación, pues nos advierte sobre el “ambiente” de las relaciones sociales de amistad, que en Siloé podría ser muy particular al haber sectores que territorializan el espacio y lo llenan de fronteras “invisibles”.

Boissevain hace una diferenciación entre redes sociales a pequeña escala y redes sociales urbanas. Las primeras, al ser más pequeñas en cantidad de actores, son relativamente más aisladas y estables que las redes sociales urbanas, que tienden a ser más densas y multiplexas. Es interesante esta idea porque oficialmente la Comuna 20 pertenece a la ciudad de Cali, lo que la haría urbana. Pero, las características de los sectores Los Pineda, La Mina y Play Boy tienden a ser más de una red social a pequeña escala, que una gran red urbana.

Requena y Boissevain concuerdan en un punto de sus teorizaciones sobre redes sociales de amistad: la mayoría de ellas tienen un componente instrumental y un componente emocional (en términos de Requena). Boissevain por su lado, asegura que “además de motivos prácticos, una persona también actúa por medio de valores que considera importantes, en tanto hace parte de ciertos grupos y participa en ciertas actividades institucionalizadas que cuentan con su propio sistema interno de valores al que la persona se suscribe” (1974:8). El autor complementa afirmando que una persona hace o deja de hacer ciertas cosas, no solamente porque va a ser retribuido o castigado por ello, sino también porque cree que moralmente está bien hecho. El marco en el que actúa el individuo, se encuentra formado tanto por estos sentimientos morales, como por el ambiente social, cultural y físico (Boissevain, 1974:8).

2.2 Relaciones sociales de parentesco y vecindad

Bien es sabido que el término parentesco ha sido construido por los antropólogos desde diferentes supuestos: estricta conexión biológica, consanguinidad, por ley o religión. Y estos supuestos han venido cambiando en la historia, se han diversificado a teorías de sistemas de parentesco, genealogía, etc. Se sabe que el concepto fue introducido por L. H. Morgan⁹ ya desde 1871, y desde entonces encontramos bibliografía desde Malinowski hasta Radcliffe-Brown, pasando por producciones teóricas tan importantes como las de Levi-Strauss¹⁰.

El desarrollo y las discusiones generadas a partir de los desarrollos teóricos sobre relaciones de parentesco y de vecindad, no serán tenidas en cuenta, en tanto la investigación no se interesa por su contenido, su forma o sus funciones (de regulación, de reproducción social), ni tampoco por cuál es su papel en la estructura social, sino, más bien, se interesa por la manera en que estas relaciones sociales cercanas pueden influir en la modificación de la percepción de seguridad por parte de habitantes de los sectores La Mina, Play Boy y Los Pineda: “El barrio es el lugar que privilegia la comunicación vecinal, entendida ésta como las relaciones comunicativas, expresivas, de intercambio cultural, entre personas o ambos grupos en el interior de un mismo espacio” (Muñoz, 1996 :72)

De todos modos, a partir de lo investigado sobre el concepto de relación social de parentesco, podemos construir un concepto útil para continuar nuestra investigación. Empezaremos afirmando que las relaciones sociales de parentesco no pueden ser definidas únicamente a partir de un ascendente común, conexiones biológicas o lazos consanguíneos (bisabuelos, abuelos, padres, hijos, nietos, bisnietos, etc.). Hay muchas otras formas de considerar familiares a los individuos. De acuerdo a la sociedad o grupo cultural estudiado, las relaciones sociales de parentesco pueden establecerse por motivos de religión, al haber un matrimonio católico por ejemplo; afinidad, como en las relaciones que establece cada cónyuge con los parientes consanguíneos del otro (suegros, yernos y nueras, cuñados, etc.), donde por lo general, los parientes de cada cónyuge no son legalmente familiares del otro cónyuge; por adopción, al crearse un vínculo entre el adoptado y los padres adoptivos y sus

⁹ En: *Systems of Consanguinity and Affinity of the Human Family*. (1871; cf. Trautmann, 1987). Citado en: Bonte, Pierre; Izard, Michel. *Diccionario de Etnología y Antropología*. Akal Ediciones, 1997.

¹⁰ Malinowski, B. *Parentesco*, Cuicuilco, 1929; Radcliffe-Brown, A. *Kinship*. Oxford University Press, 1950; Schneider, D. *La naturaleza del parentesco*. Anagrama, 1964; Barnes, J. *Physical and Social kinship*. Enciclopedia Británica, 1974; Needham, R. *Remarks on the analysis of kinship and marriage, Rethinking kinship and marriage, Parentesco, familia y filiación, y, El problema del incesto*. Alianza Editorial, 1972; Lévi-Strauss, *Las estructuras elementales de parentesco*. Editorial Paidós, Buenos Aires 1969 (1949); Lévi-Strauss. *Reflexiones sobre el átomo del parentesco*. Siglo XXI Editores, México, 1979 (1973).

parientes consanguíneos; por ritual o espiritualidad, como los padrinos y madrinas de bautizos católicos: son familiares por ritual. Bonte, en su Diccionario de Etnología y Antropología, nombra a estas maneras de establecer relaciones sociales de parentesco, como ángulos diversos desde donde pueden ser abordadas: afectivo, normativo, simbólico, estratégico, etc. (Bonte, 1997: 569)

A pesar de todo lo mencionado, la investigación entenderá por vínculo de parentesco, la relación que existe entre dos personas que compartan lazos sanguíneos. Por relaciones de vecindad, entenderá todas aquellas dadas entre habitantes de viviendas cercanas (sea en el mismo sector o en sectores diferentes). El presente estudio intenta resolver cómo la transformación del espacio público ha modificado estas relaciones sociales cercanas (el parentesco y la vecindad, además de la amistad), y sabemos –por el trabajo de campo ya realizado- que entre algunas viviendas de los sectores estudiados se encontraba el lote vacío (que fue reemplazado por el parque). Una vez construido el parque, hubo pavimento suficiente para pasar a las demás casas: individuos que antes no eran vecinos, ahora pasaban a serlo.

Principalmente, las relaciones sociales de parentesco y vecindad, se diferencian de la relación social de amistad, en la *posibilidad de ruptura* de la relación (Requena, 1989:12). Es verdaderamente difícil dejar de ser hermano, madre, hijo de algún individuo. Es bastante costoso “aunque no virtualmente imposible” (Requena, 1989:13) dejar de ser vecino de alguien al implicar un cambio de vivienda. En cambio, los amigos disponen de una mayor libertad para romper (o crear nuevos) vínculos (Requena, 1989:13). Esta información, resultó muy interesante porque en los sectores estudiados las mudanzas hacia otras partes de la ciudad son muy escasas, y por tanto, puede verse una relación de vecindad bastante más arraigada que en otros lugares sociales donde las mudanzas son más comunes y el individualismo impera.

Las teorizaciones sobre parentesco y vecindad y sus delimitaciones específicas para esta investigación fueron muy útiles en la medida en que permitieron claridad a la hora de diseñar las preguntas y efectivamente preguntas a los actores estudiados. En campo, solían ser confusas las relaciones de parentesco y vecindad, pues algunos vecinos se consideraban familiares.

3. Percepción de seguridad

Sobre este concepto, antes que nada, debo decir que esta investigación lo asume de manera muy pragmática. Si bien la palabra “percepción” puede remitir a todo un desarrollo epistemológico, este marco teórico no lo emprenderá, pues, se hace innecesario para los

finés de la investigación: sólo es vital saber si los habitantes de la zona estudiada se sienten o no más seguros de acuerdo a las relaciones sociales cercanas después de la construcción del parque.

La mayoría de estudios en los que se tiene en cuenta la percepción (ciudadana, de un barrio, de algún sector social) de inseguridad, se realizan con el fin de diseñar y desarrollar políticas preventivas de prácticas delictivas y de violencia (reducir número de víctimas, mejorar percepción ciudadana de seguridad, medición de variables)¹¹. Es muy común encontrar investigaciones realizadas para programas de ONGs, políticas públicas de diferentes gobiernos, con títulos como “Barrio Seguro”, “Barrio Taller”, “Percepciones ciudadanas sobre las políticas públicas sobre seguridad, convivencia y paz (...)”, “Experiencias europeas en el estudio de la percepción de seguridad” (para mejorar el diseño de políticas públicas). Dado que las investigaciones están dirigidas al planteamiento de soluciones a problemáticas, es importante, al menos, mencionar algunas de dichas soluciones con el fin de conocerlas y tenerlas en cuenta para la observación y participación en el campo delimitado por la investigación. Algunas de ellas, residen en el fortalecimiento de organizaciones comunitarias y barriales, en la recuperación del espacio social, en la promoción de participación de comunidad no organizada; otras en mejorar estrategias para la prevención de robos y tráfico de drogas; un programa de rotación de agentes policiales, medidas de autoprotección, construcción de tejido social. De todos modos, no serán tenidas en cuenta para la construcción de este marco teórico, en tanto su especificidad y posibilidad de esparcimiento de ideas innecesarias para la respuesta de la pregunta-problema, además, en su reemplazo, se han seleccionado dos temáticas más importantes y sobresalientes para el desarrollo de la investigación.

De todo lo que se ha escrito sobre percepción de seguridad o inseguridad, son completamente clave para el marco teórico y conceptual, dos cuestiones: la diferenciación entre seguridad objetiva y seguridad subjetiva, y la relación entre los lazos de confianza entre vecinos y la mejora en la percepción de seguridad según estudios realizados. La primera resulta fundamental para la investigación, pues sólo conociéndola y apropiándola se

¹¹ Barrio Taller en Bogotá-Colombia; Barrio Seguro en Chile, “Percepciones ciudadanas sobre las políticas públicas sobre seguridad, convivencia y paz (...)” Cali-Colombia; Comunidades Justas y Segura de Argentina; Seguridad Ciudadana en Centroamérica; Ficca Vivo en Brasil; Quintero, Héctor. Más de uno: La vida cotidiana en el barrio popular. Programa de Etnoeducación y Desarrollo Comunitario. Universidad Tecnológica de Pereira, 2009; Beltrán, Diana. Guía metodológica 5: Mecanismos de recuperación de Espacio Público. Serie Espacio Público. Dirección de sistema habitacional. Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. Ed. Nuevas Ediciones, 2005; Fundación Arte para Refugiados en Transición A.R.T. *Siloé: contexto, antecedentes de asentamientos y principales problemáticas*. Documento elaborado para la “Propuesta para aplicar la metodología de la Fundación A.R.T junto con la Fundación SIDOC en Siloé, Cali”. 2008.

logra un acercamiento efectivo y certero a esta condición de los habitantes de los sectores estudiados. La segunda cuestión fue escogida por su relación directa con la hipótesis de la investigación, según la cual a mayores y más fuertes vínculos con relaciones sociales cercanas se tenga, más seguras se sentirán las personas que cuenten con dichos vínculos. Las razones dadas justifican la suficiencia de las fuentes bibliográficas utilizadas para el desarrollo de este marco teórico.

Al hablar de seguridad, algunos autores coinciden en la diferenciación que debe hacerse entre seguridad “objetiva” y seguridad “subjetiva”. La primera referida a una situación de probabilidad que puede ser medida cuantitativamente, de acuerdo a factores como el riesgo según el lugar (un barrio popular, un lugar oscuro, un lugar deshabitado), el tiempo (de noche, a la madrugada), variables contingentes (estar ebrio, ostentar objetos de valor, iniciar un pleito). La comparación de estos factores entre diferentes zonas, países o ciudades en cuanto a frecuencia, tipo y circunstancias, posibilita calificar un lugar más o menos peligroso (de acuerdo a lo que sucede en otras partes) (González, 2002:43)

La seguridad “subjetiva” denota la percepción de posibilidad -más cualitativa- de sufrir un daño. Se caracteriza como una variable que se configura a partir de referentes intrasubjetivos “remisibles a datos exteriores en la medida en la que éstos otorgan la confianza indispensable en el individuo para generarle espacios de acción que faciliten el despliegue de su conducta” (González, 2002:43). *Sentirse seguro* entonces, no tiene que ver únicamente con *estar seguro*, sino también –y especialmente- con condiciones particulares de la persona, como el sexo, la edad o el nivel socioeconómico. La seguridad “subjetiva” puede ser por tanto, independiente de las condiciones reales de seguridad: en un contexto de gran inseguridad, una persona puede concebir su entorno cotidiano completamente seguro; mientras en un contexto de extrema seguridad (como una prisión de alta seguridad), una persona puede sentirse absolutamente insegura (González, 2002: 44). De todos los factores que dependería la seguridad subjetiva (sexo, edad, nivel socioeconómico, etc.) a la presente investigación le interesan las relaciones sociales cercanas: ¿de ellas depende, en parte, la percepción de seguridad?

Los lazos de confianza entre vecinos en un contexto inseguro, pueden influir en una construcción positiva de su percepción de seguridad. Un barrio popular, percibido como peligroso por quienes no habitan ahí, puede ser considerado seguro por sus habitantes en la medida en que tienen confianza en los lazos de solidaridad entre vecinos. Es esto, lo que busca la investigación en parte, cómo estos lazos de solidaridad entre vecinos, vínculos de amistad, hacen que mejore la percepción de seguridad en la zona estudiada. Por el contrario, en un barrio donde –precisamente por cuestiones de inseguridad- no se han construido relaciones de confianza, se incrementa la percepción del peligro abstracto de sufrir un delito

(González, 2002: 46). El autor afirma que, de probarse esta diferencia, habría que suponer que mientras más medidas se tomen de acuerdo a la inseguridad, mayor es la percepción de inseguridad (2002:46).

4. Redes sociales

Para responder la pregunta-problema, no sólo se acogerá la teoría de redes sociales, sino también su metodología. Dependiendo del concepto de “red” que se tome, hay dos maneras de acoger el enfoque de redes sociales. Una se concentra en encontrar, definir, caracterizar la red como tal. En él, entran a jugar ecuaciones matemáticas para determinar los movimientos regulares de la red, de agrupación, separación y reacomodación. La otra manera, utiliza el concepto “red” como metáfora, como una herramienta analítica para explicar ciertas realidades sociales. Se irá viendo la diferencia.

Para trabajar con las teorías de redes sociales, es fundamental entender que todos los conceptos, definiciones y procesos parten de que hay unidades sociales vinculadas por varias relaciones; por entender que la diferencia fundamental entre una explicación que use redes sociales y una que no, es la inclusión de conceptos e información sobre las relaciones entre unidades sociales: los conceptos teóricos son relacionales, los datos que serían pertinentes son relacionales, y los test comúnmente utilizados por estas teorías se realizan sobre propiedades relacionales (Wasserman, 1994:6). Es por esto que el presente marco teórico ha construido definiciones muy específicas y completamente necesarias para aplicar la metodología de redes sociales. Son ellas suficientes según el trabajo a realizar, que es, graficar la información a recoger para mostrar de una manera más ilustrada los resultados de la investigación. Claramente lo dicho sobre Redes Sociales es amplísimo, y no es el fin de este marco teórico abordarlo todo; solamente lo más relevante para su apropiada utilización.

En el mismo sentido, existen cuatro consideraciones importantes en la teoría de redes sociales: 1) los actores y sus acciones son más interdependientes que independientes, que unidades autónomas, 2) los vínculos relacionales entre actores son canales de transferencia de recursos, sean éstos materiales o inmateriales, 3) los modelos de redes centrados en individuos, ven oportunidades en el ambiente de las estructuras de redes para favorecer o limitar la acción individual, 4) los modelos de redes conceptualizan estructura (social, económica, política, etc.) como patrones duraderos de relaciones entre actores (Wasserman, 1994:4)

Es también fundamental una aproximación al concepto de *red*. Para el enfoque y metodología de redes, una red social se refiere a “una estructura relativamente invisible pero al mismo tiempo muy real, en la que están insertos un individuo, una familia o un grupo” (Requena, 1991:37); red social es simplemente “una serie de actores y los vínculos entre ellos” (Wasserman, 1994:9), teniendo como componentes dos elementos fundamentales (sin ellos, la red no existe):

1. **Actores.** Son entidades sociales que pueden ser individuales (individuos) o colectivos (familias, grupos formales e informales, organizaciones, etc.) y actúan principalmente como emisores o receptores de información, consejos, medios materiales, etc. Son el elemento constitutivo de la red (Requena, 1991:39). El uso del término, no implica que todas estas entidades sociales tengan la habilidad de “actuar”. La mayoría de investigaciones sobre redes, se concentran en actores del mismo tipo (por ejemplo, personas en un grupo de trabajo), muestra que se denomina *redes de primer modo* (Wasserman, 1994:17). Los métodos de redes sociales utilizan tres medidas: la díada, consistente en dos actores y sus ataduras; la triada, tres actores y sus ataduras; y sistemas más grandes como subgrupos de individuos o bien, grandes redes (Wasserman, 1994:5).

En el caso de la presente investigación, todos aquellos usuarios frecuentes del Parque Yo Amo a Siloé, habitantes de los sectores cercanos a éste son susceptibles de ser actores. Lo son efectivamente, todos aquellos que fueron entrevistados, encuestados o participantes de un grupo focal. Algunos de ellos conformaron las redes de vínculos de amistad que fueron graficados y se presentarán más adelante en los resultados.

2. **Vínculos.** Nexos que unen los actores y actúan como canales de comunicación entre ellos. (Tienen las mismas propiedades que los canales de comunicación en los circuitos físicos: les afecta el ruido, la distancia entre los puntos comunicados, etc.) Los vínculos son los que proporcionan la intensidad, duración, densidad y heterogeneidad de las redes. Son el elemento relacional de la red (Requena, 1991:43). La característica que define *vínculo* por excelencia, es que establezca una conexión entre un par de actores, y por tanto, se encuentran numerosos tipos de vínculos¹².

¹² Los tipos de conexiones más comunes en las investigaciones sobre redes sociales son: evaluación de una persona por otra/evaluaciones individuales (expresada en amistad, unión, respeto, etc.); transacciones o transferencia de recursos materiales (transacciones de negocios, dar o solicitar préstamos, comprar o vender); transferencia de recursos no-materiales (comunicación, enviar o recibir información); asociación o afiliación (atender conjuntamente a un evento social, pertenecer al mismo club social); interacción de comportamiento (hablar, enviar mensajes entre actores); movimiento entre lugares y estatus (migración, circulación física o social); conexión física (una carretera, un río, un puente conectando dos puntos); relaciones o roles formales (de autoridad por ejemplo); conexión biológica (parentesco, descendencia, matrimonio) (Wasserman, 1994:18,37)

Los nexos que unen a los actores en la presente investigación, son los vínculos de amistad, parentesco y vecindad. Se tiene en cuenta intensidad del vínculo, siendo medido en una escala propuesta que se verá más adelante.

También existen múltiples tipologías de redes sociales. La tipología de una red social concreta deviene de su forma y su contenido. La forma se compone de características independientes de su contenido, nombradas como aspectos básicos de relación: la intensidad o fuerza del vínculo entre dos actores, y el nivel de compromiso en determinadas actividades (Requena, 1991:42). La forma denota “propiedad de las relaciones entre cada pareja de actores que existen independientemente de un contenido específico”.

TIPOLOGÍA DE FISCHER	TIPOLOGÍA DE KNOKE Y KUKLINSKI
Relación sentimental	Relaciones sentimentales Relaciones de comunicación
Relación de intercambio	Relaciones de comunicación Relaciones instrumentales Relaciones de transacción
Relación formal	Relaciones de autoridad y poder Relaciones de parentesco y descendencia

Figura 1. Tipología de redes (citada en Requena, 1991:44)

Para complementar “la fuerza del vínculo” que determina la forma de la red social, cito a Bott. En su estudio sobre roles familiares y redes sociales a las que pertenece la familia, determina la *conectividad* de las redes, entendida como la *fuerza* de los vínculos relacionales, la fuerza de conexión de una red. Así, surgen dos tipos de red:

1. Redes muy unidas (close-knit): muchas y muy fuertes relaciones entre sus miembros.
2. Redes poco unidas (loose-knit): pocas y débiles relaciones entre sus miembros (Bott, citada en Requena, 1991:44)

La formulación de las características centrales de la teoría de redes sociales, es un punto de partida básico para el resto de esta investigación. Conocerla, me permitirme apropiarla y utilizarla como marco analítico de la realidad que estudiaré, además, me aleja de la posibilidad de cometer errores de interpretación y mal uso de la teoría. Sabiendo las elucidadas características principales de los componentes de la teoría de redes sociales, y teniendo en cuenta que sólo conociéndolas, podré investigar, se hace necesario definir qué entenderá mi investigación por red social y cuál de las dos escogerá para entender la teoría.

Sabemos que una red social es una serie de tipo o tipos de actores interrelacionados por medio de diferentes tipos de vínculos. Sabemos también que los actores pueden ser individuales o colectivos, y que existen múltiples tipos de vínculos entre ellos. Construir y estudiar una red social, pasa por delimitar inicialmente 1) qué tipo de actores van a analizarse, 2) qué tipo de relación o relaciones entre ellos se fijará entre ellos. En el desarrollo del estudio, los actores, tipos de relaciones, incluso la centralidad de la red empezará a caracterizarse.

En consecuencia, la investigación entenderá por red social *una serie de actores individuales relacionados por medio de múltiples tipos de vínculos, de los cuales, sólo se estudiarán los vínculos de amistad, parentesco y vecindad (como relaciones sociales cercanas)*. Los actores individuales que acogerá la investigación, son habitantes de los sectores La Mina, Los Pineda y Play Boy de la Comuna 20 de Cali. La escogencia de estos sectores, como ya sabemos, dependió de su cercanía física al Parque Yo Amo a Siloé.

La investigación se pregunta por los cambios en las relaciones sociales cercanas y en la percepción de seguridad entre algunos de los habitantes de los sectores escogidos (La Mina, Play Boy y Los Pineda), de acuerdo a la transformación del espacio público ligada al Parque Yo Amo a Siloé. La pregunta por las relaciones sociales cercanas (amistad, parentesco, vecindad) en relación con la percepción de seguridad en el parque, viene dada porque de acuerdo a los lazos de estos tipos de relaciones, puede percibirse la seguridad –subjetiva- de la zona. En otras palabras, la investigación se interesa por cómo se relaciona la variable “relaciones sociales cercanas” con “percepción de seguridad” entre los mismos habitantes.

Todo esto, delimitando el espacio público al Parque Yo Amo a Siloé como lugar de estudio. El parque viene siendo construido recientemente (2 años) y configura una transformación del espacio público, de un lote enmontado a un parque recreativo. Esta transformación supone un cambio, tanto en las relaciones sociales cercanas como en la percepción de seguridad. En la amistad, dado que ahora pueden haber más relaciones sociales de este tipo por la cercanía entre viviendas que antes no existía. En la vecindad pasa lo mismo. Familias y habitantes que antes estaban separadas físicamente por el monte, ahora se encuentran unidas por el parque. Hay caminos para pasar, y además, zonas recreativas que pueden hacer las veces de lugares de encuentro, servir como un espacio de confluencia donde se dé una interacción y una producción cultural (Viviescas, 1997:10). La investigación supone un cambio en estas relaciones y es por esto que se pregunta por ellos.

Son tres variables que se juntan para dar sentido a una pregunta: relaciones sociales cercanas, percepción de seguridad y transformación del espacio público. Pero, ¿cómo se inserta el análisis de redes sociales? El análisis de redes sociales será adoptado por la investigación como una manera de entender y organizar la información sobre las relaciones

sociales cercanas. Pensando en términos de actores y vínculos, donde los actores serán habitantes de los sectores La Mina, Play Boy y Los Pineda de la Comuna 20 de Cali, y los vínculos serán amistad, parentesco y vecindad.

ESTADO DEL ARTE

El estado del arte, bien sabido es, que evita “descubrir” o concluir asuntos muy similares a los que ya se han investigado. En el caso particular de esta investigación, la información encontrada podría caracterizarse como un poco diferente a la encontrada en campo, excepto por algunas cuestiones relacionadas con la vida social en barrios populares y por algunos elementos estudiados en cuanto a la percepción de seguridad. En este sentido, cruzar la información encontrada en campo con la encontrada en la revisión bibliográfica (sin negar que esto es también “campo”) elementos de percepción de seguridad.

El tema de la presente investigación consiste en la relación entre la *percepción de seguridad y las relaciones sociales cercanas en la transformación del espacio público*, ligado al caso del Parque Yo Amo a Siloé de la Comuna 20 de Cali. Siguiendo los conceptos principales, se ha dado paso a la construcción de su estado del arte. En primer lugar, se explicará lo realizado sobre percepción de seguridad, incluyendo aportes de investigaciones realizadas fuera del país, especialmente en México y Europa. En segundo lugar, se expondrán las investigaciones realizadas más relevantes sobre relaciones sociales cercanas en barrios populares; esta vez en diferentes partes del país (Pereira, Bogotá, Medellín). Y finalmente, en tercer lugar, se particularizará en Siloé, exponiendo algunos elementos sobre conflicto y violencia en las Comunas 13 y 20 de Cali. Este orden fue escogido para, una vez construido el concepto de percepción de seguridad, se leyera posteriormente acerca de las relaciones sociales cercanas en barrios populares teniendo en cuenta el concepto; y finalmente, se pensara en Siloé.

1. Percepción de seguridad

De acuerdo a las bases bibliográficas de *Sociological Abstracts* y *British Journal of Criminology*, es posible decir que investigaciones cuyo objeto de estudio sea la percepción de las personas sobre el delito, existe al menos hace treinta años (González, 2002:19). Entre ellas,

aunque existen algunas dedicadas a la reflexión de programas de prevención del crimen, la mayoría se concentra en el análisis de los fenómenos asociados con el temor al delito, percepción del riesgo de resultar víctima de un delito¹³, perspectiva de género, cuestionamiento de las técnicas metodológicas para medir el temor al delito¹⁴ (González, 2002: 20).

De acuerdo al aporte de investigación de **Latinoamérica**, González afirma que reflejan un escaso desarrollo teórico y que pueden clasificarse en tres grandes rubros: 1) trabajos que analizan el problema de la seguridad en el contexto de política criminal, predominantes en España, México y otros países de Latinoamérica y que podría reflejar una problematización de la seguridad como un deber del Estado (“se ataca la criminalidad con las armas con las que se combatiría a un enemigo externo” (González, 2002: 22)); 2) informes que ofrecen estadísticas respecto de la percepción ciudadana de la criminalidad y sobre victimización y 3) investigaciones que exploran relaciones entre los datos sobre la percepción de la inseguridad y otras variables teóricamente asociadas con esta última (2002:15)

Del primer grupo, el tema de seguridad es abordado en relación a políticas públicas, reflexionando sobre el papel de la policía, las repercusiones en el Estado de Derecho, el cumplimiento del Derechos Humanos, la violencia doméstica, entre otros temas en que la cuestión de la seguridad aparece como un tema adyacente¹⁵. La información que aporta el segundo grupo, se basa en informes de sondeos de opinión realizados por diarios, empresas especializadas y grupos de investigación. Este aporte se encuentra centrado en dar información empírica sobre variables asociadas a la seguridad con fines de divulgación masiva, sin partir de un referente teórico preciso y sin categorías analíticas que permitieran

¹³ Se citan algunos para el lector que quiera profundizar: Borooah, V. y Carcach, C. (1997), “Crime and Fear”, *British Journal of Criminology*, Vol. 37, núm 4, pp. 635-657; Winkel, F. (1998) “Fear of crime and criminal victimization”, *British Journal of Criminology*, Vol. 38, núm. 3, pp. 473-484; Radcliffe, J. y McCullagh, M. (1998), “Identifying repeat victimization with GIS”, *British Journal of Criminology*, Vol. 38, núm. 4, pp. 651-662; Mosconi, G. (1995), “Devianza, sicurezza e opinione pubblica in Emilia Romagna”, *Quaderni di Citta Sicure*, 2, Septiembre, pp. 47-78; Guarnieri, F y Mosconi, G. (1996), “Devianza, sicurezza e opinione pubblica in Emilia Romagna”, *Secondo Rapporto*, *Quaderni di Citta Sicure*, 5, Septiembre, pp. 57-94; Pavarini, M (1996), *Cremona Citta Sicura*, *Primo Rapporto Ricerca Sicurezza e opinione pubblica a Cremona*, Comune di Cremona, Comitato Carcere-Territorio Cremona.

¹⁴ Tal es el caso de Farrel, S., Branister, J., et al. (1997) “Questioning the measurement of the fear of crime: Finding from a mayor methodological study”, *British Journal of Criminology*, Vol. 37, núm 4, pp. 658-679; Hood, R. y Joyce, K. (1999), “Three generations. Oral testimonies of crime and social change in London’s East End”, *British Journal of Criminology*, Vol. 39, núm 1, pp. 136-160.

¹⁵ Tal es el caso de los trabajos de: Villasante, T. (1998), “Investigación participativa y gestión democrática”, *Ciudades*, 37, Enero-Marzo, pp. 26-35; Vásquez Soriano, M. (1996), “De `no-lugares´ y ciberespacios urbanos”, *Ciudades*, 32, Octubre-Diciembre, pp. 19-23; López, E. e Ibarra, X. (1996), “Diferentes formas de habitar el espacio urbano”, *Ciudades*, 31, Julio-Septiembre, pp. 29-35; Melucci, A. (1998), “Acción colectiva y transformación personal en la era de la información”, *Ciudades*, 37, Enero-Marzo, pp. 3-11; Rowland, A. (1999), *Local Public Security in México. Bases for Analysis and Reform*, Serie de Documentos de trabajo núm. 75, Centro de Investigación y Docencia Económica, México.

interpretar los resultados obtenidos. Por último, el tercer rubro se centra en analizar la información empírica relacionada con la seguridad y su percepción por parte de la ciudadanía. Las investigaciones clasificadas en este grupo, problematizan de diversa manera, relacionan variables, con tal de lograr una explicación –más que una descripción- respecto al tema¹⁶ (González, 2002: 17).

Por otro lado, existe el Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad (ICESI), que es una organización especializada en la generación de información estadística sobre la delincuencia en **México**. Es una asociación civil sin ánimo de lucro, creada debido al grave problema de inseguridad pública de México, por cinco de las más importantes universidades de México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), Consejo Coordinador Empresarial (CCE), Fundación Este País, y Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex).

El ICESI construye diagnósticos precisos al problema de la inseguridad, a través de la conceptualización, diseño y coordinación de las Encuestas Nacionales sobre Inseguridad - ENSI-, con el fin de generar indicadores de victimización, percepción social de la inseguridad y propuestas de política criminológica. El Instituto realiza estudios y artículos de académicos sobre la diferencia entre la percepción ciudadana de la inseguridad y las cifras oficiales de la inseguridad. La revisión de dichos artículos arroja que, la gran mayoría, concuerdan en la enorme diferencia que existe entre inseguridad percibida e inseguridad real, concluyendo que el gobierno no debe concentrarse únicamente en la disminución de crímenes, sino también en ganarse la confianza de los ciudadanos en pro de una mejora en la percepción de esta inseguridad.

Según estudiosos del Instituto, los factores más importantes que llevan a la ciudadanía a sentirse insegura, son: 1) la televisión y la prensa; 2) la comunicación directa con otras personas y 3) el trato que reciben de las autoridades. Los autores aseguran que frente a estos tres factores, “el estado real de la delincuencia -sea medida por encuestas victimológicas, sea declarada por las cifras oficiales-, tiene mucho menor peso” (Ruiz Harrell, 2006:1), es decir, los medios de comunicación, la interacción con otras personas y el trato de las autoridades hacen parecer la situación de inseguridad más grave de lo que es en realidad.

Como vemos –según los investigadores del ICESI- en la percepción sobre inseguridad intervienen factores de diversa índole, y aunque algunos tienen más importancia o peso sobre los otros, es importante insistir en que la percepción “como fenómeno subjetivo no depende de un factor único y aislado” (Ruiz Harrell, 2006:2). Uno de estos factores que

¹⁶ Gavaldón, Fruhling, Rojas, Rivera, González Placencia. Especializados en el campo de la inseguridad.

tienen más peso en la formación de percepción de la inseguridad, es haber sido víctimas del crimen en experiencias pasadas: “Los más afectados por el crimen son quienes afirman con más frecuencia que la delincuencia está creciendo y las autoridades son incapaces y, a la inversa, quienes lo son menos tienen una perspectiva más favorable” (Ruiz Harrell, 2006:2)

Es importante rescatar lo planteado por Luís De la Barreda (ICESI), quien hace una relación entre la manifestación de la criminalidad en el espacio público y condiciones socioeconómicas no resueltas como la falta de empleo: “la creación de empleos para la población que llega a la edad económicamente activa ha sido insuficiente, lo cual provoca un crecimiento desmedido del trabajo informal. No sólo el desempleo es un factor criminógeno; también lo es el comercio ambulante, que propicia desorden en calles y plazas, promueve o encubre conductas ilícitas, y genera un mercado apto para la comercialización de objetos robados, productos pirata y drogas al menudeo” (De la Barreda, 2007:3)

En el **continente europeo**, encontramos un documento que recoge las experiencias en el estudio de la percepción de inseguridad. En él, se recogen y establecen como variables que explicarían el miedo al delito, unas variables personales, unas psico-sociales y otras ambientales. Entre las variables personales, consideran la edad, el género, la capacidad de afrontamiento y la experiencia previa de victimización. Entre las variables psico-sociales, tienen en cuenta la satisfacción residencial, el apego al barrio, el sentido psicológico de comunidad, la confianza en la acción policiva y la justicia. En tanto a las variables ambientales, consideran la morfología del espacio urbano y la degradación de espacios (San Juan, sin fecha:9). Esta clasificación resulta muy interesante para mi investigación, pues no tiene en cuenta la variable de relaciones sociales cercanas. Y, en general, si nos detenemos en las investigaciones citadas, las relaciones sociales cercanas no son muy tenidas en cuenta; mucho menos se dedican a investigar los problemas, desde teoría y metodología de redes sociales. Esto da relevancia a mi investigación, en tanto enfoca el problema desde otra perspectiva que resulta novedosa.

Tener en cuenta las relaciones sociales cercanas para analizar la percepción de seguridad, resultó bastante productivo, es muy probable que al final el lector descubra conclusiones interesantes sobre cómo este tipo de relaciones y el grado de fortaleza de sus vínculos puede influir –positiva o negativamente- en la percepción de seguridad. Así, este aparte del estado del arte sobre percepción de seguridad, ayudó a probar en parte, y a desmentir en otra, la hipótesis de que, a mayores grados de confianza entre amigos, vecinos y familiares se tenga, mejor sería la percepción de seguridad, y por tanto, se sentirían más seguros.

2. Relaciones sociales cercanas en barrios populares

La revisión de literatura realizada en **Colombia**, arroja numerosas producciones referentes al tema de la presente investigación. La gran mayoría de ellas no abordan la pregunta sobre cómo la transformación del espacio público influye en la modificación de relaciones sociales cercanas. Sobre el tema, hay algunas tesis en Ciencias Sociales e investigaciones de Centros de Estudios, entre las que se encuentran: *Etnografía social y espacial de la Comuna 20 de Cali: barrios el Cortijo y Lleras Camargo*, de Edison de Jesus Clavijo; *Tres barrios de invasión: Estudio de nivel de vida y actitudes en Barranquilla* de Elsa Usandizaga (Universidad del Valle, 1966) y *Características del proceso de formación de un barrio de invasión* de Mariela Lucumí (Universidad del Valle, 1994); *El cruce: usos y comportamiento ciudadano en el espacio público* de la Corporación Centro de Estudios, Investigación y Comunicación Social (CEICOS); *Más de uno: la vida cotidiana en el barrio popular* del investigador Héctor Quintero. Estas fueron revisadas, sin obtener datos o ideas significativas –excepto el último trabajo– que aportaran de manera constructiva a mi investigación. Tal vez por los años de producción de estos documentos, su calidad no fue la suficiente para abstraer ideas con fundamento.

Las investigaciones que definitivamente aportaron, de una manera más significativa a la investigación, fueron aquellas realizadas por “Barrio Taller”. Barrio Taller es una entidad privada, radicada en Bogotá desde 1990. Funciona como gestora de proyectos urbanos, al orientar sus servicios a los campos de la arquitectura, el urbanismo y la asesoría social, con el gran fin de “contribuir en el desarrollo de Políticas y Programas Habitacionales en sectores periféricos de la ciudad”. La mayoría de investigaciones y publicaciones encontradas acerca del espacio público en barrios populares, que contaban con un enfoque sociológico, pertenecen a la colección publicada por Barrio Taller.

Para la presente investigación, es fundamental tener en cuenta estas publicaciones por dos razones: 1) describen relaciones sociales cercanas entre habitantes de barrios populares, 2) las relaciones sociales cercanas en barrios populares son relacionadas con la variable de espacio público. Las publicaciones mencionadas son equiparables a los barrios de la Comuna 20, en tanto fueron creados en procesos ilegales de urbanización (invasión o urbanización clandestina); pertenecen a estratos socioeconómicos uno, dos y tres; y por supuesto, porque las realidades sociales estudiadas se ubican en el mismo país: Colombia. Es importante también, señalar que el trabajo de campo realizado previamente al inicio de la presente investigación, en los sectores La Mina y Los Pineda de la Comuna 20, permite afirmar que muchas de las características descritas en los trabajos encontrados, se evidencian en el lugar objeto de esta investigación. Recorreremos la revisión de literatura colombiana referente a este tema.

En *Más de uno: La vida cotidiana en el barrio popular*, publicación del Programa de Etnoeducación y Desarrollo Comunitario de la Universidad Tecnológica de Pereira, encontramos características de la interacción entre vecinos de una gran cantidad de barrios populares en Risaralda. La publicación enuncia numerosas tesis que son argumentadas exclusivamente a partir de la experiencia: mil quinientas fotografías tomadas por habitantes de barrios populares de la ciudad de Pereira y el municipio de Dos Quebradas en el año 2009. Podría ser un trabajo hecho desde la Antropología Visual, en tanto existe un intento por construir imágenes que contribuyan a hacer antropología, pero este enfoque ni siquiera es mencionado. A pesar de su falta de rigurosidad en la metodología y forma de describir la realidad social estudiada, la investigación genera aportes desde la experiencia del investigador en campo. El hecho de haber estado allá y haber realizado un trabajo tan extenso con los habitantes de los barrios, faculta al autor a plasmar ese conocimiento empírico adquirido.

De los planteamientos del mencionado trabajo, resulta importante para mi investigación la caracterización que detalla sobre las relaciones entre vecinos: la interacción en lugares públicos y la realización de prácticas comúnmente privadas en el ámbito público, aumentan las posibilidades de reconocimiento e información sobre el otro. Tener referencias del otro a partir de conocerlo y haber interactuado con él en el espacio público, hace que entre todos los vecinos que se conozcan, se haya constituido una sensación de seguridad, una suerte de protección mutua frente a amenazas de peligro por parte de habitantes no referenciados:

*Tanto las expresiones familiares como las de vecindad pasan por la cuadra, la esquina y los lugares de servicio (tiendas, teléfono comunitario, espacios deportivos, minimercados), por eso, es grande la posibilidad del reconocimiento, valoración y nivel de información sobre los otros. En esa dinámica, la intimidad se hace amplia abarcando el domicilio y la cuadra, los vecinos tienen cosas que decir de sus otros vecinos, conocen parcialmente sus vidas y esto posibilita una **referenciación mutua**. Actos que en otros lugares son domésticos (baño de los niños, juego entre hermanos, visita de sala, juegos de mesa, estar en pijama y prendas íntimas...) son públicos y dan pie para una relación social ampliada. Esto tiene implicaciones en la construcción de los afectos y el sentido de seguridad. En la cuadra se está en territorio conocido, allí la regulación del espacio sobrepasa los ordenes impuestos (líderes y guerreros) y eso significa que la historia compartida, las solidaridades y los valores mutuos son los que determinan una **protección conjunta** que es más efectiva frente a lo que sucede en el entorno de Comuna o en otros espacios de la ciudad (Quintero, 2009:21)*

El autor menciona cómo este reconocimiento mutuo garantiza una supervivencia, una “vida común” que produce progreso y respeto: “El barrio garantiza pautas de supervivencia y reconocimiento mutuo, en ese sentido, es posible la vida social y se puede pensar que en alguno de esos lugares existe la capacidad de construir una vida en común alimentada de la cotidianidad para producir así dignidad, progreso, respeto y cualificación al estar juntos” (Quintero, 2009:39). La descripción realizada por este estudio, define un elemento muy importante para la presente investigación. Se trata del sentimiento de protección proporcionado por las relaciones sociales cercanas, dado en los barrios populares escogidos. Así, vemos cómo la referenciación mutua que se da entre habitantes de barrios populares, es necesaria para que surja este sentimiento de protección mutua entre los mismos vecinos.

La calle del barrio popular: fragmento de una ciudad fragmentada, otra investigación, esta vez realizada en Bogotá (ya no en Risaralda), entra a reforzar esta caracterización de las relaciones sociales en el espacio público de barrios populares. Es ésta, una de las publicaciones de Barrio Taller, escrita por Edilsa Rojas y Martha Guerrero. Las investigadoras, delimitan el concepto de “espacio público” a *la calle*, sin incluir otro tipo de espacio; utilizando además, el concepto “frontera” como una herramienta analítica que les permite diferenciar espacio público de espacio privado, como un “espacio de encuentro de diferentes tipos de relaciones que generan un campo de fuerza en donde unas se oponen, otras sinergizan, algunas predominan” (Rojas, 1997:21). Se concentran en esta relación espacio público–espacio privado, y de nuevo, en el modo de referenciación espacial que tienen los habitantes de los barrios populares. El lugar de estudio es el Barrio Popular en la ciudad de Bogotá en 1997.

Entre la casa y la calle, la frontera es invisible: lo público y lo privado se relacionan estrechamente, son permeables entre ellos, trascienden sus límites particulares: *la casa sale a la calle*. Por medio de seres humanos que van construyendo, poco a poco, su vivienda en el espacio público, que amplían su casa o sus jardines sobre el andén público, que pegan avisos publicitarios o cuelgan ropa en los postes de alumbrado público. También la casa sale a la calle, por medio de discusiones y peleas del ámbito privado que son efectuadas en el espacio público; o bien, por animales domésticos o animales a la venta que invaden la calle con sus olores y sonidos (Rojas, 1997:22). Esta idea, de la confusión de espacios privado y público, se encuentra de nuevo en la caracterización que hace Gildardo Vanegas sobre la Comuna 20 de Cali en su conocido libro *Cali tras el rostro oculto de las violencias*. El autor comenta cómo la calle se convierte en la extensión de la casa: “los andenes son ocupados para el juego, las conversaciones o para descansar de manera relajada o perezosa. La calle es para la gente, es el sitio de lo público y lo privado. Esto también es cierto para muchos barrios de las Comunas 13 y 14” (1998: 76)

La calle entra a la casa, por medio de elementos puestos sobre la fachada exterior, como grafitis, contadores de servicios públicos, banderas patrias y religiosas, y ornamentación que se convierten en elementos homogeneizadores de identidad barrial o en huellas individuales, por medio también de sonidos producidos por la campana del carro de basura, la gaseosa y la cerveza, el gas; los gritos de vendedores ambulantes, la pólvora de celebraciones, los alegatos de riñas entre pandillas, la música del vecino; por medio de . La calle entra a la casa, también por medio de las actividades económicas que toman lugar en una parte de su frente, tal como talleres de carpintería, salones de belleza o tiendas comerciales (se involucra la vida familiar en el negocio y entonces, los niños se dejan en guarderías hasta altas horas de la noche, las tareas del negocio comparten el mismo tiempo con las tareas del ámbito privado como cocinar, ver televisión, discutir temas familiares, etc.) La relación entre lo privado y lo público se desvanece también por medio de las ventanas y las puertas abiertas, de la terraza y del televisor. La posibilidad de mirar dentro implica una entrada de la calle a la casa: “Así, todo lo que veo, se encuentra a mi alcance, al menos al alcance de mi mirada, permitiendo que yo pueda comprarlo, saber de él, conocerlo; naciendo así, los imaginarios de consumo, de historias que se vuelven chismes, del deseo de ser o poseer lo que está en la pantalla” (Rojas, 1997:22-23).

Todos estos elementos caracterizadoras de las relaciones entre los vecinos de los barrios populares, son de gran utilidad para la contextualización de mi investigación. Conocer las dinámicas sociales que pueden darse en mi lugar delimitado de estudio, constituye una herramienta para no dejar de tenerlas en cuenta en el desarrollo de la investigación y para construir preguntas tanto a profundidad como para entrevistas a los habitantes de los sectores escogidos.

Respecto a la referenciación del espacio que hacen los habitantes de los barrios populares, las autoras aseguran que no se realiza a partir de la nomenclatura oficial de las casas (que además sólo está en escrituras y recibos de servicios públicos) y los establecimientos, sino a partir de puntos de encuentro, ventas callejeras, comercio, caños, callejones: (la nomenclatura) “no les permite una relación una ubicación espacial en el sector, a diferencia de algunos elementos que tienen relación y significado con su cotidiano que sí consiguen ubicar y orientar al visitante, demarcar territorios (...), darle identidad a un sector determinado y establecer nuevos recorridos”. Planteamiento que reafirma Viviescas, esta vez pensado en un barrio popular en Medellín: el Barrio Popular No. 1. El autor comparte la caracterización de la referenciación espacial a partir de lugares, más que a partir de nomenclaturas, y además asegura es una acción que tiende a la personalización del espacio colectivo, es muestra de relaciones sociales cercanas y de falta de lugares públicos o privados suficientemente grandes o importantes como para servir de referencia espacial. De todos modos, advierte que el tipo de referenciación aquí descrito, no es utilizada por todas

las personas: “no siempre la connotación es política; está mucho más relacionada con el rol que juegan o jugaron determinados personajes dentro de la historia y el desarrollo seguido por el asentamiento en su configuración” (1989:148)

Si el interés de esta parte de la revisión de literatura, son las relaciones sociales cercanas en los barrios populares (resaltando los vínculos de amistad entre actores de una red), debemos resaltar la importancia de algunos de los lugares de referencia mencionados anteriormente. La tienda como lugar de encuentro y reunión, como lugar de paso necesario, es uno de los puntos de referencia más importantes de acuerdo a la intensidad de interacción que allí acontece:

A la tienda confluye la gente con sus historias y preocupaciones: “en la tienda parece que estuviera en mi casa”, allí se hacen comentarios sobre otros vecinos, la situación local y nacional, los últimos acontecimientos produciéndose a través del tendero nuevas versiones de estos sucesos, rumores transmitidos en cadena, distorsionados, haciendo como diría A. Silva que muchas cosas imposibles puedan ser “fatalmente” posibles (un simple saludo puede terminar en una riña por celos)
(Rojas, 1997:37)

La tienda da lugar a una comunicación e interacción, funcionando similarmente a una vitrina, donde los pobladores locales se conocen y reconocen en miradas, en el desciframiento de signos que les son comunes, produciendo también una complicidad entre “los que se muestran y los que se observan” (Silva citado en Rojas, 1997:39)

Otro de los lugares importantes, es la calle apropiada por grupos de jóvenes para actividades de recreación y deporte. En el barrio popular estudiado por las autoras, los jóvenes han escogido una cuadra particular, que es la que siempre utilizan, cerrándola primero con llantas y cintas que dicen “PROHIBIDO: jóvenes en juego” o “PROHIBIDO el paso de biribiris (carros)”. La casa es descrita por esta población como aburrida, como una “cárcel” en contraposición a la libertad de la calle, se constituye como el lugar para compartir con sus amigos, donde se olvidan de sus problemas llegando a pensarla como su segunda casa (Rojas, 1997:39)

El arquitecto Carlos Niño y el etnohistoriador Jairo Chaparro, después de hacer un análisis – que ellos denominan cultural- del espacio público en algunos barrios populares de Bogotá, advierten de varias conclusiones a las que han llegado los estudios sobre el tema. En primer lugar, en los barrios populares, el espacio público no puede reducirse a espacios abiertos de uso común: espacio público también encontramos en espacios cerrados de uso público como los salones Comunes, escuelas, casas culturales, etc. que hacen parte del espacio público, en tanto “cumplen funciones básicas de socialización y se aborda el tratamiento

compartido de asuntos de asuntos de interés general” (Niño, 1997:85). Por esta razón, mi investigación debe tener en cuenta que vínculos de amistad también se desarrollan, intensifican o deshacen en espacios públicos cerrados, así el espacio público vaya a ser delimitado al Parque *Yo Amo a Siloé* de la Comuna 20. Dicho de otra manera, los cambios en los vínculos de amistad de las redes sociales de los sectores La Mina, Play Boy y Los Pineda, tienen varios factores que los determinan, aunque mi investigación sólo considere la construcción del parque como elemento modificador de dichos vínculos.

En segundo lugar, se advierte que los niveles de identidad y apropiación en el espacio público son más viables, en tanto están estrechamente ligados con los procesos históricos de los grupos. Así, en el salón Comunal se discuten temas de importancia para la comunidad, aportando a la construcción de identidades en ese espacio público. La tercer advertencia, consiste en que la permanencia o instalación de elementos simbólicos “que reflejen sentimientos y/o imaginarios colectivos” en espacios públicos, no sólo realzan el espacio, sino que actúan como elementos “identificadores y propulsores”. Esta conclusión a la que han llegado varios estudios de “análisis cultural” del espacio público, me remite a preguntarme: entre dos actores, ¿compartir el mismo sentimiento por un elemento simbólico fortalece los vínculos de amistad? ¿sentimientos opuestos frente al mismo elemento simbólico imposibilitan los vínculos de amistad? Entre los habitantes de los sectores cercanos al parque, puede identificarse algunos de estos elementos simbólicos, logrando como mínimo una identificación en común, o incluso, un reconocimiento del otro en tanto reconoce el símbolo. Pienso en uno de los árboles que se encontraba en el terreno antes de la construcción del parque. Los actores de Los Pineda no dejaron que se cortara, pues lo querían como uno de esos elementos simbólicos y además de referencia de su territorio.

La cuarta conclusión enunciada por los autores, se relaciona con la intensión de los pobladores de barrios populares de recuperar “espacios de recreación, sitios seguros, lazos de solidaridad, áreas verdes y propósitos compartidos” (Niño, 1997:86). Aseguran que los pobladores realizan esfuerzos por plasmar los imaginarios que asocian con un “hábitat digno” (Niño, 1997:86) Los Pineda y algunos otros actores, participaron en el diseño y planeación del parque que limitaría con sus casas “Yo Amo a Siloé”, también realizan reuniones para coordinar actividades en el parque, para mantenerlo bien equipado (luz pública, recolección de basuras, etc.)

Finalmente, Niño y Chaparro, advierten sobre la importancia del espacio público para el desarrollo de las comunidades en los barrios populares, las relaciones sociales no violentas, la productividad y eficiencia de la máquina urbana:

La consecución de un espacio público es de la mayor urgencia e importancia. Si este es oscuro y agresivo, si permanece sin fluidez y sin el amoblamiento requerido, entonces facilita el aislamiento y la violencia, frustra el desarrollo de la comunidad y de sus miembros, cultiva amarguras y desafectos e impide la concreción de la democracia. Y no es sólo asunto de romanticismo y sentimientos, sino que su inadecuación también afecta la productividad y la eficiencia de la máquina urbana y de cada uno de sus habitantes, además de incidir en forma negativa sobre la provisión de los servicios y encarecer cualquier operación urbana (Niño, 1997:86)

Avendaño, a partir de un estudio evaluativo para el mejoramiento del Barrio Los Laches en Bogotá, aporta al tema de relaciones sociales en el espacio público en barrios populares, algunas características diferentes a las resumidas anteriormente en este estado del arte. Por lo general, según los estudios revisados y mi experiencia en campo en la Comuna 20, los habitantes de barrios populares tienen una alta sociabilidad, establecen diversos tipos de vínculos, logran confianza para desarrollar un sentimiento de protección por parte de la comunidad. Contrariamente, en el barrio Los Laches el autor encuentra aislamiento de las familias y los individuos, desconocimiento del territorio, “comportamientos detectados que chocan con las generalizaciones que los discursos tradicionales nos presentan sobre la periferia” (Avendaño, 1997:51)

En el transcurso del estudio, Avendaño concluye que la razón de esta diferencia en los tipos de relaciones sociales, reside en la intensidad y cantidad de desplazamiento forzado. La mayoría de los habitantes de este barrio son desplazados por la violencia –hecho que también acontece en la generalidad de barrios populares del país- pero su heterogeneidad es mayor.

Con la nueva forma de vida, al no compartir todos los habitantes de un sector una misma historia, al no conocerse, al no tener una tradición común que los vincule, y al no tener un marco geográfico que defina sus relaciones, el inmigrante se aleja cada día más del tradicional lugar antropológico y se acerca al concepto que Augé define como habitante de los «no lugares»; situándose en un punto intermedio, que los podríamos denominar «lugares temporales» (Avendaño, 1997:63)

Para el desarrollo de esta investigación, fue importante indagar entre los habitantes de los sectores Los Pineda, La Mina y Play Boy, la historia que narra cómo llegaron a vivir en ellos; también, desde hace cuánto tiempo y si sus padres ya vivían allí cuando ellos llegaron. En últimas, indagar por el pasado de los habitantes puede arrojar razones por las que tengan vínculos de amistad o enemistad. Variable que no se había tenido en cuenta hasta ahora.

3. Conformación histórica de la Comuna 20

En este aparte, se revisarán algunas de las investigaciones adelantadas sobre la Comuna 20. La revisión de estudios previos sobre la Comuna 20 de Cali, evidencia los criterios que han primado al investigar. Estos se han inclinado a intentar solucionar situaciones contextuales (numerosos problemas sociales, ambientales, económicos y políticos) de esta Comuna, considerada como zona marginada dentro de la ciudad. Basta con referirse a las publicaciones que la Universidad del Valle ha realizado para comprobar lo anterior: un porcentaje elevado de tesis de grado y de documentos audiovisuales se centran en problemáticas como participación comunitaria de madres cabeza de hogar, niños en zona de conflicto, desarrollo en la Comuna 20, prestación de servicios de salud, valoración de la vulnerabilidad, mejoramiento de problemas medioambientales, entre muchas otras, demandantes de solución inmediata dadas las condiciones en que se presentan.

Como sabemos, la Comuna 20 se encuentra ubicada al Oeste de la ciudad de Cali, Suroccidente colombiano y se forma principalmente de dos grandes oleadas migratorias. La primera, animada por las minas de carbón que ofrecía el piedemonte, donde, en los años 30 llegaron a trabajar sus primeros pobladores. Provenientes del *Viejo Caldas* (actualmente los departamentos de Quindío, Risaralda y Caldas), los hombres que vinieron a trabajar fueron asentándose cerca a las minas y trayendo a sus familias del lugar de origen. Unas décadas después, a causa de las dinámicas de violencia de los años 50, más pobladores llegaron a construir viviendas en la ladera: “Empieza a trasladarse mucha gente que ha sufrido por causa de la violencia que se dio entre liberales y conservadores” (*Poblador 2*, citado en Vanegas, 2008:69). Llegaron sobre todo del departamento aledaño del Cauca, incluida población indígena. Las casas fueron hechas por ellos mismos, dejando listo en muchos casos, el planchón para la posterior construcción del segundo piso. Los materiales fueron llevados hasta el lugar de construcción con burros y mulas conducidos por hombres conocidos como cargueros, que aún hoy, se encargan de hacer viajes hasta las viviendas para subir elementos pesados. No hubo planificación urbana y tampoco entonces diseño de calles y andenes.

La historia de Siloé se reconstruye a partir de relatos de los primeros habitantes o sus familiares. Se encuentran muy pocos datos oficiales relevantes desde las entidades estatales. En las entrevistas citadas en Vanegas (1998) “las minas eran clave para que se empezaran a formar los caseríos. Cerca de cada boca de mina se empezaba a formar una ranchería. Muchos mineros se quedaron con sus familias cuando las minas ya no producían o sus dueños se morían. Eran ranchos hechos de madera, cartones y todo lo que se podía conseguir (...) la tierra no valía nada y se va llenando la entrada de La Nave. En el año 50 se

empiezan a poblar unas dos o tres cuadras hacia arriba” (*Poblador 2*, citado en Vanegas, 1998:69)

Siloé¹⁷ es descrito con características muy similares desde hace décadas. En 1963, ya era referido como un lugar aislado del resto de la ciudad y conformado por inmigrantes de otros municipios y departamentos del país: “(Siloé) es una isla, con un borde importante, el colindante con el sector plano, expresado en una vía, elementos de transición entre el plano inclinado y la ciudad (...) Su arquitectura es espontánea. El inmigrante ubica y construye tradicionalmente su rancho donde el terreno le brinda la posibilidad. El urbanismo también es espontáneo, surge de transitar la loma; ambos, arquitectura y urbanismo se someten a la ley del terreno y se inscriben dentro de sus límites” (Rodríguez, 1963:9)

Desde los años cincuentas, Cali y en general el Valle del Cauca, vienen siendo importantes lugares receptores de migrantes. Según el censo de 1951, los porcentajes de acuerdo a departamentos de procedencia son:

Departamentos	%
Caldas	38.2
Antioquia	15.7
Cauca	13.5
Tolima	8.7
Nariño	6.7
Cundinamarca	5.4
Huila	3.4
Otros	7.5

Tabla 1. Inmigrantes en el Departamento Valle del Cauca, 1951.

Específicamente Siloé, ya contaba con un alto porcentaje de población inmigrante:

Departamentos	%
Valle	56.5
Caldas	14.5
Cauca	8.3
Antioquia	5.8
Nariño	5.0
Tolima	3.1

Tabla 2. Inmigrantes en Siloé, 1951.

¹⁷ De ahora en adelante, “Siloé” denotará toda la Comuna 20, no sólo el barrio denominado “Siloé”.

Para el año de 1963, la población de Siloé representa el 4% de la población total de Cali, con una media de 20.150 habitantes¹⁸ (Rodríguez, 1963:9)

4. Conflicto y violencia en la Comuna 20

El libro *Cali tras el rostro oculto de las violencias*, referente a conflictos, cotidianidad y violencia de la Comuna 13 y la Comuna 20 de Cali, es otro referente importante sobre las investigaciones que se han realizado en Siloé. Vanegas realiza en una primera parte, una caracterización de ambas Comunas, y en una segunda, toda una disertación sobre la justicia alternativa que se presenta en ambos lugares. La caracterización de la Comuna 20 es una buena síntesis:

Las laderas de la Comuna 20 se presentan como un espacio que fue marginal, que ya se ha normalizado y que logra conjugar mágicamente lo urbano y lo rural. Por su geografía muchos migrantes del interior del país intentan recrear su vida en el campo. Las plataneras, los animales domésticos y ese nostálgico sabor a pueblo atrae y encanta. La ciudad de las laderas crece todos los días. Migrantes expulsados del campo han empezado a ocupar zonas más distantes, en una interminable repetición cada vez más dramática (Vanegas, 1998:85)

Gildardo Vanegas, en su capítulo “Sobre el poder de las armas, o de cómo se hace justicia en los barrios populares” nos relata cómo la escasa presencia de fuerzas policivas y la impunidad promueven una justicia en manos propias, una “justicia alternativa” que consiste en “formas de impartir justicia que no tienen como referencia el derecho positivo”. Este fenómeno se da no sólo en la Comuna 20, sino también en el Distrito de Agua Blanca. Los actores que accionan esta justicia popular son grupos de milicias, organizados por las guerrillas; grupos que se forman para defender intereses particulares (que pueden asumir estrategias similares a las milicias); grupos de limpieza que actúan por “amor” a los barrios; individuos que asumen la eliminación de identidades previamente estigmatizadas (como drogadictos); mantener y preservar el control y el poder en los barrios para adelantar tranquilamente sus actividades delictivas (Vanegas, 1998:88)

Estos grupos, por lo general advierten a sus víctimas (ladrones, drogadictos, delincuentes comunes, asesinos), y ante un caso omiso después de varios intentos, proceden a acabar con sus vidas. Vanegas caracteriza a estas actividades como “una serie de actividades que de manera sistemática, adelantan en los barrios, grupos e individuos que se arrogan el derecho

¹⁸ Rodríguez calcula una máxima de 21.310 y una mínima de 19.000 habitantes.

de aplicar justicia e introducir los correctivos que consideran necesarios para garantizar la convivencia y la seguridad” (Vanegas, 1998:88)

Las milicias como actores de la justicia alternativa, se denominan “grupos de avanzada de las guerrillas en la ciudad”. Las *Milicias Populares* se inscribían a las FARC y las *Milicias Bolivarianas* al ELN. Su presencia en los barrios, se utilizaba para intentar controlar el territorio por medio amenazas inscritas en graffitis¹⁹.

Es preciso tener en cuenta la fecha de producción del libro. Vanegas publica en 1998, finales de los 90’s, en un contexto de violencia y enfrentamientos armados numerosos. Habría que corroborar cómo se encuentra esta situación actualmente en la Comuna 20.

Para la presente investigación, lo más importante del aporte de *Cali tras el rostro oculto de las violencias* como documento que consigna dinámicas de violencia en barrios populares, es enunciar que la seguridad y la convivencia se convierten en demandas que articulan la amenaza y el exterminio (Vanegas, 1998:92). Altos niveles de impunidad, criminalidad y delincuencia, en conjunto con la ausencia y precariedad de la acción del Estado, hacen que estos problemas se resuelvan al interior de la Comuna. Por justicia propia, paralela a la estatal. Este tipo de justicia es importante para pensar la dificultad que tendrían los habitantes de los sectores La Mina, Play Boy y Los Pineda para contactar a la policía en caso de un robo o una amenaza. Si es tan complicado, contactar a los vecinos, familiares y amigos, en caso de robos o amenazas, se convertiría en una opción más efectiva como medida de protección. Y entonces, tener amigos, vecinos y familiares cerca al Parque Yo Amo a Siloé podría significar una mejor percepción de seguridad en la zona.

A continuación se citarán algunas de las tesis universitarias encontradas, que no se tomarán en cuenta, por la siguiente razón fundamental: se remiten, en su mayoría, al tema de las pandillas, lo que abre el panorama de la investigación más allá de sus límites. El proyecto se interesa por la percepción de seguridad de los habitantes de la zona estudiada, no sobre la seguridad objetiva de la misma. Se considera suficiente un contexto general de la inseguridad en la zona, sin que sea necesaria una extensión a especificar sobre las pandillas en Siloé. Se piensa, de acuerdo a los objetivos específicos de la investigación, un tema que sobrepasa sus límites. Lo mismo podría argumentarse para el tema del conflicto armado colombiano, que, aunque influye a Siloé, es una situación de seguridad objetiva, no subjetiva como la que se persigue en el presente estudio. Las tesis son las siguientes: Arabia, José Antonio; Arias, Carlos Arturo, et al. *La música en los ritos funerarios urbanos*. Universidad del Valle, Cali, 1996; De Restrepo, María. *Comunidad y pandillas juveniles en Cali: percepción,*

¹⁹ Algunos ejemplos son: “primer aviso”, “pilas con la venta de basuco, Carlos”, “no queremos que se siga vendiendo droga en esta comunidad”, “no más atracos”, “por una comunidad segura, no a los parches” (Vanegas, 1998:89)

posición y propuesta de la comunidad frente a las actividades delictivas de las pandillas juveniles de Cali. Universidad del Valle, ICBF, Cali, 1991; Domínguez, Marta. “La Playboy: La participación de hombres y mujeres en una pandilla juvenil de Siloé, Cali” En: Revista Sociedad y Economía, N 5. Universidad del Valle, Cali, 2003; Erazo, Sara P.; Gómez, Elizabeth. *Socialización, Conflicto y Violencia Juvenil En Dos Sectores Populares de Cali: Distrito de Aguablanca y Siloé*. Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Sociología, 1997; Otálvaro, Bairon y Ruiz, Fernando. *Características socioculturales de los jóvenes de la Comuna 20 de Santiago de Cali*. Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Cali, 1999; Rogeles, José David. *Las pandillas como agentes ordenadoras de facto de territorio. Estudio de caso invasión Brisas de Cauca*. Universidad del Valle, Cali, 2003.

La revisión de literatura sobre la percepción de seguridad, sobre las relaciones sociales cercanas en barrios populares y sobre el conflicto y la violencia en la Comuna 20, han permitido elucidar dos cuestiones fundamentales respecto de toda esta pesquisa, que resultaron útiles a la hora de planear la recolección de información en campo. La primera y más importante, es que no existen estudios que exploren a fondo la percepción de seguridad y las relaciones sociales cercanas (amistades, parentesco, vecindad) a partir de la teoría y metodología de redes sociales. Esto hace del enfoque metodológico de esta investigación, algo interesante y novedoso, al menos en la región sur-occidente.

La segunda cuestión fundamental consiste en que, en Colombia, se han realizado numerosos estudios sobre relaciones sociales cercanas en barrios populares, y en general, sobre diversas dinámicas socioculturales acontecidas en estas localizaciones, pero, no hay antecedentes sobre alguna investigación que se relacione las tres grandes categorías utilizadas en la investigación: relaciones sociales cercanas, percepción de seguridad, transversales a transformación del espacio público.

METODOLOGÍA

La escogencia de la metodología de Análisis de Redes Sociales, no sólo responde a la pertinencia para abordar el problema de investigación, sino también a usar y aplicar conceptos tanto antropológicos como sociológicos, teniendo en cuenta su constitución en el seno de ambas disciplinas. El sistema de Análisis de Redes (en un sentido sociológico más que estadístico) supone dos ventajas según Requena: una, la representatividad, bien fundamentada, de la existencia de agrupamientos humanos como grupos de pares, pandillas, frente al carácter “objetivo” o “construido” por el sociólogo (aleatorio, cuotas, etc. como explicaremos más adelante). Otra ventaja, es que evita dejar por fuera a

individuos que hagan parte de la red que quiere construir la investigación. Se evita que una preestratificación muestral previamente diseñada por el sociólogo, deje de tener en cuenta a individuos clave: “el enfoque de Análisis de Redes Sociales se presenta como uno de los más operativos para la investigación, observación y estudio de las relaciones de amistad” (Requena, 1989:8)

En metodología de Análisis de Redes, se determinan cuatro maneras de enfocar la teoría de redes sociales: el metafórico, potencial y heurístico; el empírico, nutrido de datos etnográficos; el de intervención social, para realizar diagnóstico y contribuir a la participación social (capital social, distribución de posibilidades); y el analítico, donde entran a jugar la teoría de grafos y el álgebra de matrices. La presente investigación acoge los enfoques empírico y analítico. El primero, basado en datos etnográficos, utilizado no sólo porque de esta manera se usan preceptos antropológicos, sino dada la pertinencia que dan las técnicas de recolección de datos. Y el segundo, basada en los datos recolectados en las encuestas, fue posible realizar una base de datos constituida por varias matrices, de donde se obtuvieron diferentes gráficas que sirvieron para el análisis de la información.

La decisión acerca de la unidad de análisis, es también parte del diseño de investigación: díada, tríada, red parcial o red completa. De acuerdo a lo mencionado, la unidad de análisis de la investigación consiste en una red parcial. La red completa consistiría en todos los usuarios habitantes de los sectores La Mina, Los Pineda y Play Boy, ubicados alrededor del Parque *Yo Amo a Siloé*. La díada sólo podría constar de dos actores; lo mismo que la tríada, de tres: cantidad de actores insuficientes para dar respuesta al problema de investigación.

Dado que, describir y localizar una conducta amistosa en un sentido interactivo entre diversos individuos, es una de las cuestiones más difíciles en términos de procedimientos de investigación, la recolección de datos estuvo dividida en dos fases fundamentales: observación participante en campo y escogencia de los actores a entrevistar y encuestar. Si el análisis se hubiera realizado por selección aleatoria, sin tener en cuenta la pertenencia a la red y su posible importancia en ella, se hubiera perdido la perspectiva relacional al abordar sujetos aislados. Y de esto no se trata. No se trata, porque precisamente el enfoque metodológico de esta investigación es, en parte, de redes sociales. Trabajos realizados sobre procesos de amistad, a pesar de tener un profundo enfoque sociológico, se han distorsionado y canalizado hacia la psicología en tanto dan prioridad al individuo como sujeto de estudio aislado y no a los individuos en relación, a la red: “la amistad desde el punto de vista del encuestado aislado y no en un contexto relacional” (Requena, 1989:7). Y esto, no es, definitivamente, lo que buscaba la investigación.

La primera fase mencionada “observación participante”, se diseñó y se llevó a cabo porque, antes que cualquier decisión metodológica sobre quién entrevistar y encuestar, debía

conocerse la población a estudiar. Debía conocer –antes de comenzar- a quienes no conocía, ellos debían conocerme a mí y construir una relación de confianza mutua. Debía identificar los actores más representativos de cada sector y las relaciones entre ellos. Todo esto, antes de decidir a quién hacer la entrevista y a quiénes entrevistar, proceso que constituye la segunda fase.

Antes de pasar a la discriminación de las técnicas utilizadas y una debida reflexión sobre el proceso de aplicación, es necesario señalar algo particular acontecido en campo, seguido de la caracterización de la relación investigadora-habitantes de sectores estudiados. De los tres sectores estudiados, el sector Play Boy fue de muy difícil acceso para la investigación. Entrar a este sector para realizar el grupo focal planeado, las entrevistas y encuestas a habitantes representativos del sector y usuarios del parque fue muy difícil. Hice varios intentos por conformar un grupo focal, pasando por un contacto importante que tenía –“Niño” habitante de Play Boy- que había conocido en alguna reunión de la Fundación Sidoc realizada en el Puesto de Salud de Siloé. Estos intentos nunca se concretaron, el personaje mencionado no respondía a mis llamados, y finalmente, no pudo realizarse el grupo focal. Para conseguir las entrevistas y las encuestas se hicieron varios intentos de llegar hasta el sector, dos de ellos muy significativos.

El primer encuentro, fue en compañía de Darwin, habitante de La Mina. Él no conocía a la mayoría de posibles interlocutores –nombrados por algunos habitantes de La Mina y Los Pineda- pero preguntamos a personas en la calle y nos indicaron en qué casas vivían. Me presenté como estudiante de universidad que se encontraba realizando “tesis” y respondían que no tenían nada que ver con el parque, que ellos nunca iban. Estaban molestos, incómodos y no quisieron conversar más allá de unas pocas palabras. El segundo intento, fue con Miguel, miembro de Los Pineda. Él, como líder comunitario sí conocía a las personas de Play Boy nombradas por los habitantes de los otros sectores. Pero, a pesar de este conocimiento, las personas se rehusaron de nuevo a conversar conmigo. Decían no tener tiempo y se apresuraban a cerrar las puertas de sus casas: Play Boy siempre ha sido un poco renuente a la relación con los sectores cercanos al parque –intentaba decirnos Miguel-. Sabemos que años antes, la relación Play Boy-La Mina fue bastante conflictiva. Las pandillas de cada sector eran enemigas, y algunos robaban en el sector contrario, presentándose venganzas constantes, por tanto, no fue del todo extraño que habitantes de Play Boy no quisieran cooperar²⁰.

²⁰ Se preguntarán por qué no fui sola a intentar conseguir entrevistas y encuestas. La razón recae básicamente en la inseguridad. No me movía sola fuera del parque.

Ahora, la relación con los sectores Los Pineda y La Mina, fue basada en el respeto y admiración mutua: ellos me admiraban por ser capaz de subir y por interesarme en su espacio vital, y yo a ellos, por ser tan amables y dispuestos a colaborar. La mayoría de los miembros de Los Pineda que conocí y, entrevisté o encuesté, se mostraban siempre dispuestos a cooperar, lo hacían con gusto y esmero, me invitaban a pasar y me brindaban refrigerios. Los habitantes de La Mina, por su lado, fueron quienes más se preocuparon por “recogerme” en la Calle Primera y llevarme hasta el parque, les importaba mi seguridad y actuaban en torno a esto.

Una vez mencionado todo lo anterior, se describirán las técnicas de recolección de información escogidas, acompañadas de una reflexión sobre cómo resultó su utilización y cómo se vivió la experiencia en campo. Es importante decir que el período de recolección de información duró desde el mes de agosto hasta el mes de septiembre de 2010.

La observación participante. Se basó en el debate epistémico que Rosana Guber (2004:55) plantea desde la reflexividad para entender esta técnica. Por tanto, en esta investigación la observación participante se entenderá como una fuente primordial de información que tiene en cuenta la experiencia y la testificación –es decir, “el estar allí”- del investigador social. La observación participante consiste en observar sistemática y controladamente todo lo que acontece alrededor del investigador, al mismo tiempo que participar en una o varias actividades de la población.

Dos términos la componen, participar y observar: *participar* hace referencia a actuar dentro del contexto escogido para llevar a cabo la investigación, al aprendizaje de ciertas actividades, a conocer de forma experiencial desde la autoridad que confiere el “estar ahí”; *observar* desde su definición más clásica, ubica al investigador fuera de la sociedad para así realizar su descripción detalladamente, registrando todo cuanto ve y escucha. La unión entre ambas formas de hacer investigación, logran llegar a un punto de equilibrio entre ser parte de la comunidad estudiada y encontrarse completamente externo a ella. A pesar establecer diálogos horizontales y de percibir al “informante” como interlocutor, el investigador nunca logrará ser uno más dentro de la comunidad en la que trabaja, pero tampoco será tan ajeno como para no afectar al escenario y sus protagonistas (Guber, 2004: 57-58). Existen dos formas de aplicar la observación participante, según Rosana Guber:

- **Participar para observar:** donde la participación se toma sólo como un instrumento para la observación.
- **Observar para participar (participación observante):** Se concibe a la vivencia como el único medio para acceder a los significados que los sujetos negocian e intercambian:

“una cultura se aprende viviéndola”. El investigador solo comprende una sociedad desde adentro, mediante la inmersión subjetiva (Guber, 2004:57)

La utilización de esta técnica de investigación tiene como objetivo generar confianza entre la población escogida y la investigadora. Es importante dado que uno de los puntos centrales de la investigación es reconstruir las redes sociales de amistad, parentesco y vecindad, para poder analizarlos en su relación con la percepción de seguridad que se crea entre ellos. Por mi experiencia en trabajos anteriores desarrollados con la participación de algunas de estas personas pertenecientes a la población escogida, sabía que observar participando en esta comunidad podría funcionar para generar la confianza necesaria para establecer una comunicación fluida y participante de la investigación.

La observación participante se llevó a cabo en diferentes escenarios: dos (2) reuniones organizadas por Alexander Rincón –trabajador social de la Fundación Sidoc- para la discusión de temas concernientes al Parque Yo Amo a Siloé, una acerca de la organización de comités para trabajar en el parque, y otra acerca de las contrataciones de los empleados de construcción del parque. También en todas las visitas al parque, bien fuera por conocer un poco más el territorio o bien, por realizar entrevistas o encuestas. La gran mayoría de visitas, y donde más pude ejercer esta capacidad antropológica, fue en el parque. De esta manera, profundizaba en el conocimiento de las dinámicas a su alrededor, y podía pasar muy fácilmente del sector La Mina al sector Los Pineda.

Las primeras visitas realizadas a Siloé y a la zona del parque, realizando otras actividades y el ejercicio investigativo previo acerca de Los Diablitos en Siloé²¹, fueron definitivas. El conocimiento de la comunidad de mi acercamiento, de conversaciones previas, de incluso saberse mi nombre, me ayudaron mucho a continuar los contactos y poder realizar las visitas sin intermediarios. En las reuniones pedí sus teléfonos y de ahí en adelante, me “recogían” en el puesto de salud para luego subir al parque. Una vez Jorge del sector La Mina, envió a Darwin a recogerme (a acompañarme caminando), me recomendó mucho y le dijo que era mi escolta. A partir de esta especie de broma, los habitantes de La Mina, sobre todo los más jóvenes se acercaban a mí y no me dejaban sola, asumiendo una posición de escoltas.

Algunos habitantes de La Mina veían en mí posibilidades de tener un interlocutor diferente, que les contara cosas diferentes, relacionadas con la universidad, el resto de ciudad. Este fue otro factor que posibilitó mucho la cercanía que logré con ellos y por tanto, la confianza que tenían de contarme asuntos de carácter privado.

²¹ Ejercicio Investigativo realizado en el marco del curso Taller de Etnografía Urbana, “Los Diablitos en Siloé. Un enfoque hermenéutico”, en co-autoría con Alejandra Arias García.

La mayoría del tiempo me sentí muy segura, sentí confianza en quienes me llevaban por los caminos hasta el parque. En el parque me sentía segura, aunque cuando pasaba al sector Play Boy me sentía observada y bastante insegura. Solo hubo un momento en que de verdad, sentí que había sido un acto muy irresponsable haber subido. Me disponía a realizar la prueba piloto de la encuesta y ya era de noche. Sin saberlo, Darwin y Felipe me recogieron en un taxi y me llevaron al parque, ocho y media de la noche en Siloé:

Se emocionaban porque me había tocado “evento” (o “película”, algo así le decían). Se frotaban las manos y entre ellos, se las chocaban como “celebrando”. Estábamos cerca a la canchita de fútbol de La Mina, Darwin, otro chico que llegó y yo, intentando llenar la encuesta cuando el otro chico dijo “no mami, yo le lleno eso luego” y salió corriendo. En ese momento, Darwin y yo miramos hacia la cancha y vimos que los niños que jugaban fútbol y algunas niñas que estaban cerca se metieron a la casa de Darwin. Darwin entonces me dijo asustado “venga mami, venga” y caminamos aceleradamente hacia su casa. Habían sólo unos 20 metros de donde estábamos a su casa. Llegando me dijo “venga, métase, métase”. Ya estaba asustada, pero cuando me dijo eso y tuve que actuar con más determinación, dejando ya de disimular mi inseguridad constante (para actuar y hablar), me asusté mucho más. Otra vez las orejas rojas. Ya dentro, dos niñas comentaban el miedo que le tienen “a esos hombres”, una hablaba y otra se mordía las uñas. Todos se asomaban. Yo fui la única que se quedó sentada en el comedor, justo donde llegué apenas entre. Entré derecho a sentarme, tenía susto, no sabía bien cómo actuar. Estuve ahí si acaso un minuto hasta que Darwin me dijo “vea, venga a ver, vea, píllelos ¿si los ve? Ahí van”. Alcancé a ver a uno con un saco negro de capucha pa’l frío y se le veía el arma en la mano, apuntando al piso. Estaban yendo hacia Play Boy (Fragmento de Diario de Campo, 6 de Octubre 2010)

La cercanía tanto a habitantes de Los Pineda como de La Mina, posibilitaron múltiples conversaciones sobre diversos temas que me permitieron conocer, más a fondo, algunas de las dinámicas de seguridad y percepción de seguridad en la zona. Los temas eran puestos por mí como investigadora, o por ellos como mis interlocutores, siempre sacándoles provecho orientando la conversación hacia los temas de interés de la investigación.

Entrevista antropológica. La entrevista antropológica fue adoptada como una estrategia para que la gente hablara sobre lo que sabe, piensa y cree, y se entendió como una situación en la cual una persona (el investigador – entrevistador) obtiene información sobre algo (biografía, el sentido de los hechos, sentimientos, opiniones y emociones, las normas de acción y valores y conductas ideales). La entrevista antropológica debió ser entendida como una relación social mediante la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en un momento de observación directa y de participación (Guber, 2004:73)

Existen dos miradas sobre la entrevista: la primera, ligada al positivismo malinowskiano, aborda su validez –obtener información verificable cuyo contenido sea independiente de la

situación particular del encuentro entre el investigador y el informante-, y la segunda, es la retomada por la autora –una perspectiva constructivista donde la entrevista es una relación social, de manera que los datos que provee el entrevistado son la realidad que este construye con el entrevistador en el encuentro- (Guber, 2004:76)

La entrevista antropológica tiene tres procedimientos:

1. *La atención flotante* del investigador es un modo de escucha que consiste en no privilegiar de antemano, ningún punto del discurso.
2. *La libre asociación* que permite introducir temas y conceptos desde la perspectiva del informante más que desde la del investigador.
3. *La categorización diferida* es una lectura mediatizada por el informante; se ejerce a través de la formulación de preguntas abiertas que se van encadenando sobre el discurso del informante, hasta configurar un sustrato básico con el cual puede reconstruirse el marco interpretativo del actor (Guber, 2004:82)

La entrevista es una alternativa de intercambio verbal que no tiene un orden preestablecido. De todos modos, la investigación adoptará la tipología de preguntas que Guber realiza, con el fin de contar con una guía a la hora de diseñar las entrevistas:

- **Preguntas gran – tour** que interrogan acerca de grandes ámbitos, situaciones y periodos.
- **Preguntas mini – tour** se refieren a unidades más pequeñas de tiempo, espacio y experiencia interlocutores.
- **Preguntas anzuelo** pueden dar pie al pronunciamiento enfático del informante.
- **Preguntas de contraste**, donde el investigador suministra un punto de vista premeditadamente erróneo o contrapuesto para que el interlocutor lo corrija o exponga su argumento.
- **Preguntas hipotéticas** donde se trata de ubicar al informante frente a un interlocutor o situación imaginaria. (Guber, 2004: 88- 91)

También encontramos preguntas más amplias, que pretenden auscultar las cuestiones macro de las situaciones interrogadas:

- **Preguntas estructurales:** se interroga por elementos de la misma o de otras categorías, que puedan a su vez ser englobadas en categorías mayores.

- **Preguntas contrastivas:** se intenta establecer la distinción entre categorías, de este tipo de preguntas, se extraen datos acerca de la comparatividad de los elementos.

La entrevista antropológica es la herramienta que se utilizó para contactar a los demás miembros de las redes de amistad, de vecinos y de parentesco. La información suministrada por estas entrevistas funcionó como evidencia empírica de lo investigado, al indagar no sólo por los vínculos mencionados, sino también por la percepción de seguridad de los habitantes de los sectores cercanos al Parque *Yo Amo a Siloé* (logrando el objetivo específico número 5- de la investigación).

Esta tipología de preguntas, fue muy útil para la generación de ideas frente al diseño de las preguntas y su orden. Logré interiorizar algunas de ellas, y salían muy naturalmente en las entrevistas no planificadas. Antes de realizar la selección de la muestra, como se dijo, se realizaron varias aproximaciones a la comunidad con el fin de identificar a las personas más representativas. El principal criterio de escogencia es la intensidad del uso del parque y la participación en las actividades relacionadas. Se escogieron después las personas que fueron: Ana Beiba, Rocío, Miguel, Marleny del sector Los Pineda; y Darwin, Gonzalo, Ney y Felipe del sector La Mina. Se realizaron ocho (8) formales y con sentido de entrevista solicitada y citada.

Las entrevistas antropológicas se diseñaron pensando en cumplir los objetivos específicos cuatro (4) y cinco (5), a recordar, reconstruir la red social de vínculos de amistad derivados del uso del parque e indagar sobre la percepción de seguridad en la zona del Parque *Yo Amo a Siloé*, entre algunos usuarios frecuentes habitantes de los sectores Los Pineda, La Mina y Play Boy de la Comuna 20 de Cali. Por medio de estos objetivos, se construye un objetivo general de la entrevista: verificar si (1) la transformación del espacio público ha modificado las relaciones sociales cercanas (amistad, parentesco y vecindad), y (2) la transformación de estas relaciones sociales cercanas ha modificado la percepción de seguridad entre algunos usuarios frecuentes habitantes de los sectores La Mina, Los Pineda y Play Boy.

Los objetivos descritos se traducen a unas variables pensadas como tácticas para lograrlos. Ellas son las siguientes: una, la influencia de la transformación del espacio público en las relaciones sociales cercanas; otra, la influencia de la transformación del espacio público en la percepción de seguridad; y una última, la influencia de la “transformación” de las relaciones sociales cercanas en la percepción de seguridad.

Estas entrevistas antropológicas contaron con preguntas “gran-tour, anzuelo, hipotéticas y de contraste” (Guber, 2004: 88- 91) para indagar de una mejor manera la percepción de seguridad en la zona, tratando de disminuir las intenciones de la comunidad de que yo me llevara la mejor impresión, y entonces, poder aproximarme más efectivamente a sus miedos,

temores y también a los acontecimientos que los producían. Este tipo de preguntas ayudan a reconstruir más las redes sociales de vínculos de amistad, contrastando la información con la recibida en los grupos sociales y profundizando en algunas relaciones que consideré de importancia para saber cómo la transformación del espacio público había influido en ellas.

Grupos focales. Esta técnica es claramente de naturaleza cualitativa. Ha sido estudiada y desarrollada por profesionales de las Ciencias Sociales, y en particular, por la Psicología Social, la psiquiatría con su denominada "terapia de grupo" (Aschidamini, 2004:2). Los grupos focales son una modalidad de entrevista, pero abierta, generalmente en forma de conversación grupal donde un moderador plantea algunos temas asociados a los objetivos de la investigación. El grupo se conforma por un pequeño número de personas que conversan orientados por el moderador a un "formato de conversación que estimula el debate y la confrontación" (Íñiguez, 1999: 501)

La diferencia de un grupo focal, con una conversación cotidiana reside en la planeación previa de los temas a tratar y en que siempre se está orientando hacia ellos en caso de desviarse del tema. Se realizan preguntas acorde, se interesa por "captar en profundidad los diversos puntos de vista sobre el asunto discutido" (Aigner, 2002:1) La finalidad del grupo focal no es necesariamente, llegar a una conclusión construida por todos, mucho menos un consenso sobre los temas tratados. La discusión alrededor de ciertos temas, es simplemente una excusa para que el investigador pueda saber qué se piensa, se siente y se cree al respecto de las temáticas. De esta información, es el investigador quien construye conclusiones y respuestas a sus objetivos de investigación.

La escogencia de los participantes puede tener diversos criterios como sexo, edad, nivel educativo, estado civil, etc. pudiendo variar según los requerimientos de la investigación, aunque de todos modos, es fundamental que los participantes tengan al menos un rasgo en común. El número de participantes, se sugiere que sea mínimo seis personas y máximo doce (Westphal, Falsos y Faria, 1996, citados en Aschidamini, 2004:13)

El grupo focal debe tener siempre una guía de temas que fomenten el debate, debiendo estar orientada por los objetivos a alcanzar. La guía de temas debe estar a mano y ser manejada habilidosamente por el moderador. El moderador no debe tomar actitud de profesor, juez o jefe, y por el contrario debe permitir que se exprese cualquier tipo de ideas lo más libremente posible (Aschidamini, 2004:10). También debe procurar "no poner palabras en la boca" del participante, debe dejarlo hablar tranquilamente, y si es necesario, orientar su comentario, o pedirle que profundice o enfatice en alguna parte de interés para la investigación, y para lograrlo, debe tener buena actitud de escucha, estimular la empatía entre los participantes.

Debe haber también un observador, tanto de lo verbal como de lo no verbal. Es quien debe encargarse del correcto funcionamiento de equipos audiovisuales. Junto con el moderador debe tenerse, al finalizar la discusión o al siguiente día, una reunión donde se compartan impresiones y percepciones.

Al comienzo del proceso de recolección de datos para la presente investigación, se realizaron dos (2) grupos focales, uno en el sector La Mina y otro en el sector Los Pineda y fueron compuestos por personas que cumplieran las siguientes condiciones: 1) tendrían que ser usuarios frecuentes del parque, 2) tendrían que haber estado cerca al proceso de transformación del espacio público ligado al parque Yo amo a Siloé, 3) tendrían que ser representantes de su sector –según mi experiencia en campo y el concepto del Trabajador Social de la fundación- y reconocidos, por los demás habitantes del sector, como tal.

El primer segmento de preguntas, compuesto de preguntas “mini-tour” (Guber, 2004:88), se dedicó a reconstruir las redes sociales de vínculos de parentesco (ascendencia, descendencia, matrimonio), y vecindad entre algunos usuarios frecuentes del Parque Yo Amo a Siloé de los sectores Los Pineda, La Mina y Play Boy de la Comuna 20 de Cali (objetivos específicos 2 y 3). Esta parte fue muy útil como punto de partida porque, a partir de allí pude entender quiénes eran familia y quiénes eran amigos o vecinos conocidos.

El grupo focal de La Mina fue compuesto por personas que, claramente cumplieran las condiciones mencionadas, y como es de esperarse, personas que fueron encuestadas y por tanto, formaron parte de las gráficas de redes que se presentarán en los resultados y la discusión. Entre ellos encontramos a las siguientes personas: Ney, Gonzalo, Darwin, Felipe, Jaqueline y Doña Elvia. Además de éstas, también participaron otras personas del sector que cumplían las condiciones pero que no fueron encuestados (por no ser lo suficientemente clave). Además de estos escogidos, a la conversación llegaron más personas, sin que pudiera hacer nada para evitarlo²². Como no contaba con co-autor de esta investigación, no podía tener a un observador especializado que hubiera estudiado Antropología o Sociología. De todos modos, a este grupo focal me acompañó un profesional amigo, que se encargó de la grabadora y de servir las gaseosas que repartíamos mientras conversábamos.

El grupo de Los Pineda fue compuesto por personas que cumplieran las condiciones ya mencionadas. Ellas fueron: Ana Beiba, Rocío, Marleny, Amparo y Olier. Estas personas son, definitivamente, las personas más representativas de Los Pineda, son quienes más se

²² Me pareció inadecuado para el desarrollo de la conversación, pedirle a estar personas que no participaran. Tomé la decisión pensando que, si llegaban, era porque tenía algo que decir, lo cual resultó siendo cierto. Enriquecieron la conversación, aunque no puede negarse que, la presencia de habitantes de diversa edad, y diversos roles (líder comunitaria, ex pandilleros) hombres y mujeres imposibilitó hablar de ciertos temas como la participación en pandillas y en venta de drogas.

conocen en los sectores aledaños. Con estas personas, ya tenía establecida una relación de cierta confianza y cercanía, desde meses antes a esta conversación²³. Por esta razón, y porque además entre ellos mismos se tienen mucha confianza, amor y respeto como familia, pudo construirse una conversación muy amena y enriquecedora, notándose la sinceridad y la transparencia para hablar abiertamente acerca de las posibles respuestas a mis preguntas.

Una gran ventaja para el manejo del grupo fue que de la mayoría sabía sus nombres. Los llamaba por ellos, y de igual forma, invitaba a participar a los más callados o tímidos, a veces debía pedir respeto a la palabra de este tipo de personas. Verlos conversar y comunicarse entre ellos, me permitió observar el nivel de confianza que se tenían y gracias a esto, pude comparar la información recogida después en las encuestas sobre su nivel de amistad.

Encuestas. Esta técnica decidió utilizarse una vez realizadas las entrevistas y ambos grupos focales, dado que la información recolectada hasta ese momento no resultó suficiente – como lo había previsto el diseño y encuadre metodológico- y tuvo que tomarse la decisión de aplicar encuestas. Como las circunstancias fueron de esta manera, las preguntas de la encuesta realizada fueron moldeadas casi enteramente por la necesidad de graficar la información en redes sociales.

La encuesta fue pertinente para este tipo de necesidad porque permite sistematizar información y tenerla completa a la hora de insertar los datos en una matriz que luego será la base del gráfico de la red. García Ferrando afirma que la «técnica utiliza un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación mediante los cuales se recoge y analiza una serie de datos de una muestra de casos representativa de una población o universo más amplio, del que se pretende explorar, describir, predecir y/o explicar una serie de características» (citado en Casas, 2003: 527) La encuesta es además, el procedimiento sociológico de investigación más importante y más empleado (Casas, 2003: 527)

Aunque las preguntas se diseñaron pensando en recoger la información suficiente para graficar la red, se aprovechó para preguntar sobre otros temas relevantes para la investigación. En síntesis, la encuesta se realiza con el fin de indagar tres principales temas: uno, la amistad antes y después del parque; dos, la frecuencia del uso del parque en actividades culturales y deportivas; y tres, la percepción de seguridad antes y después del parque.

²³ Nos habíamos encontrado en reuniones de la fundación, en trabajos anteriores de la universidad, en múltiples visitas al campo.

La encuesta se dividió en dos partes: antes y después del parque. El trío de temas se repartió de acuerdo a esta división, así, se preguntaba acerca de los mismos temas, cuando el parque no estaba construido y después de su construcción. Fueron veinte (20) preguntas que casualmente se caracterizaron todas por ser “de selección múltiple”, algunas con opciones finitas, aunque exhaustivas y excluyentes mutuamente; otras de opciones con un ítem abierto para que el encuestado tuviera la oportunidad de llenar el espacio con una respuesta que no se encontraba en las demás opciones; y “preguntas de estimaciones” donde se dio al encuestado la posibilidad de escoger entre alternativas respuestas graduadas. No se realizaron preguntas abiertas, debido a haber contado con otros espacios de conversación con los mismos encuestados, donde pudieron expresar sus ideas y pensamientos libremente.

Las “preguntas de estimaciones” fueron clave para recolectar la información de la red. Así, a la amistad se le construyó una escala (basada en la información recogida en campo) que consistió en cuatro opciones de respuesta: 0=No lo conoce, 1=Lo distingue, 2=Se la lleva bien, 3=amigo-hermano. Los resultados medidos en estas opciones de respuesta, brindan datos suficientes para graficar el grosor de los vínculos de amistad. Para el caso de la percepción de seguridad se construyó de igual manera una escala: 4=Muy seguro, 3=Seguro, 2=Inseguro, 1=Muy inseguro, 0=Nunca iba. Las respuestas en estos términos permiten un análisis basado en información estadística, lo que aporta otros sentidos a la investigación.

La muestra de encuestados, no se realizó de una manera “tradicional” como el muestreo por conglomerados, aleatorio simple o estratificado. Se realizó más bien a partir de lo encontrado en campo sobre quiénes eran las personas más significativas de los sectores estudiados, en cuanto a uso del parque y participación de su proceso de construcción, pero también en cuanto a pertenencia a la red de vecinos y amigos identificada. Dado el bajo nivel educativo con que cuentan los habitantes de estos sectores, se decidió realizarlas personalmente. Los cuestionarios fueron llenados por mí y por un ayudante –el mismo que estuvo presente en el grupo focal de La Mina- que conocía la investigación.

Se realizaron dieciocho (18) en total. Este pequeño número de encuestas se justifica por la calidad de los encuestados y por la alta representatividad con que cuenta, al ser, aproximadamente, menos de 20 casas por sector. Todos, sin excepción, fueron personas muy cercanas al proceso de transformación de espacio público, ligado a la construcción del parque Yo amo a Siloé. Y cercanos no significa necesariamente contratados por la Fundación Sidoc o sus contratistas, sino participantes activos en el proceso, cercanos a las actividades que se realizaron. La mayoría participó activamente en las reuniones y actividades propuestas por la Fundación Sidoc en el marco de su Intervención. Algunos de ellos fueron contratados directamente por la fundación para trabajar en construcción de la

infraestructura y otros en las *pintatones*. Es importante recordar que, en el diseño de esta investigación, los sectores fueron escogidos por tres razones: su cercanía geográfica al parque, su calidad de usuarios principales del parque y su participación en la transformación del espacio público, es decir, al proyecto le interesa saber cómo se modificaron las relaciones sociales cercanas y por tanto la percepción de seguridad, de personas con estas características, no con personas alejadas de la intervención social de la Fundación Sidoc.

Dos datos más necesitan ser dichos. Uno, que fue realizada una prueba piloto con tres de los futuros encuestados –Darwin, Felipe y Luis- de la que surgieron varias modificaciones, sobretodo en cuanto a la terminología a ser usada. Y otro, que la codificación de la encuesta fue sistematizada con el programa SPSS.

En general, llevar a cabo la recolección de información en dos fases, “observación participante en campo y escogencia de los actores a entrevistar y encuestar”, arrojó resultados muy positivos, pues los escogidos para entrevistar y encuestar pudieron dar información de calidad para el análisis y la respuesta a la pregunta-problema de investigación. Además de esto, la combinación de las técnicas Observación Participante, Entrevista, y finalmente, Encuesta para concretar alguna información ya recogida, logró brindar una información de calidad suficiente para el análisis y la discusión.

II PARTE

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

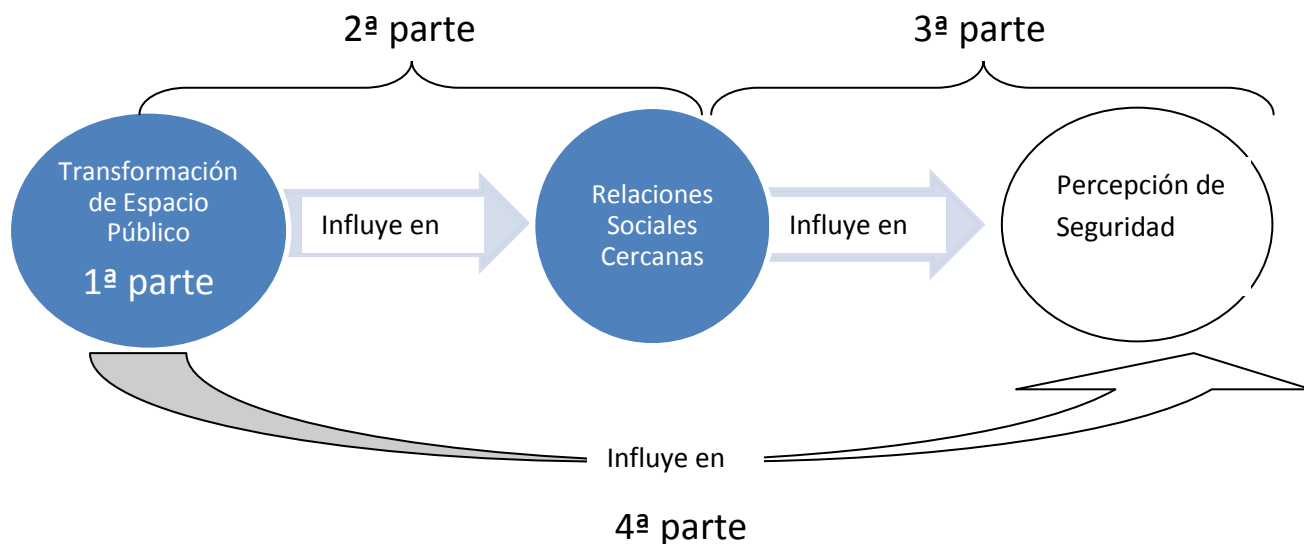
El análisis de lo social, es separar en partes, todo un contenido social para hacerlo explicable. Y es la manera en que pretendo presentar los resultados. De todos modos, es fundamental tener en cuenta que, en la realidad empírica todas las partes en que se separará la muestra de resultados, se interconectan entre ellas. Las interconexiones entre las partes a analizar, son producto de toda una historia de más de 30 años que llevan viviendo los sujetos investigados en la zona.

Los hallazgos de la investigación, se presentarán en un constante diálogo con el contenido del marco teórico y conceptual realizado en esta investigación, siempre ligados a los análisis que realicé como investigadora, y por supuesto, a percepciones, pensamientos y sospechas que, como observadora participante y etnógrafa, fui construyendo a lo largo de la

experiencia en campo durante tantos meses. Los resultados y su discusión se concentran completamente en lograr responder la pregunta-problema de una manera certera y completa, su presentación y conclusiones son, en realidad, muy sencillos y concretos.

Lo encontrado en campo y sus análisis de discusión, se encuentran divididos de acuerdo a cada una de las partes de la pregunta problema. La primera, se encarga de describir a cabalidad el proceso de transformación de espacio público, teniendo en cuenta la participación del Estado, la Fundación Sidoc y la comunidad organizada de la Fundación Nueva Luz y de los sectores La Mina, Play Boy y Los Pineda. La segunda, responde a la incidencia de la transformación del espacio público en las relaciones cercanas, es decir, cómo el cambio de lote a parque ha modificado (o no) la amistad, la vecindad y el parentesco entre algunos usuarios del parque habitantes de los tres sectores aledaños. La tercera, responde a cómo dicha transformación en las relaciones sociales cercanas de amistad y vecindad, inciden en percepción de seguridad de los mismos actores sociales. Por último, y para responder la pregunta de una manera más completa, la investigación ha dado cuenta de que la percepción de seguridad no depende únicamente del estado y la calidad de las relaciones sociales cercanas, sino, y sobre todo, de la calidad del espacio público. Es por esto que una última parte consiste en la incidencia de la transformación del espacio público, en la percepción de seguridad de algunos de sus usuarios habitantes de los tres sectores estudiados.

Para que pensar los resultados e imaginar lo narrado y su importancia, he realizado una caracterización general de cada sector trabajado. Esto ayudará al lector a comprender las realidades de las que se habla en este aparte, a situarse en un contexto específico de marginalidad y pobreza. Más importante aún, le ayudará a comprender la relevancia que toman los nuevos lazos de amistad entre los habitantes de La Mina y de Play Boy, así como el fortalecimiento en los lazos de amistad entre habitantes de La Mina y Los Pineda.



o. Caracterización general de los sectores

La Mina

La Mina es un sector más bien pequeño. Se divide en Mina Alta y Mina Baja, aunque son muy pocas casas por cada una. Mina Baja podrían ser, aproximadamente, 10-15 casas, y más o menos lo mismo Mina Baja. Este sector lo habitan ex-pandilleros, que ahora tienen familia, hijos y demás, y casi por tanto, se han retirado de la actividad delictiva. Entre ellos, se encuentran Ney y Gonzalo, ambos son “amigos-hermanos”, desde que eran muy jóvenes. Fueron compañeros de aventuras y acontecimientos delictivos, siempre se cubrieron la espalda, lo que aún hoy realizan. Viven en casas contiguas, dentro de una misma reja de seguridad. Mantienen conversando y pensando el barrio: Ney porque tuvo mucho contacto con los guerrilleros del M-19 que entraron a Siloé a conseguir adeptos políticos, y de ahí aprendió a “ser crítico” y a pensar en la realidad que le rodea; y Gonzalo porque, le ha aprendido a Ney y porque tiene mucho tiempo libre que quiere destinar, aprovechando la intervención de Sidoc, a mejorar la comunidad. Una preocupación principal de ambos, o que al menos así me lo transmitieron, es cómo evitar que, quienes ahora son adolescentes jóvenes no vayan a “coger por malos caminos”, no vayan a pertenecer a las bandas delictivas, no vayan a tener que matar gente, o ser matados, o ir a pagar muchos años de cárcel. El hijo de Ney fue uno de los pandilleros más peligrosos y buscados por la Policía Metropolitana, quien ahora paga una amplia condena en la cárcel de Villanueva.

En el sector, vive también Jaqueline Quina, líder comunal y Juez de Paz de la comuna. Hace diplomados sobre Paz y Convivencia, y cuestiones relacionadas, siempre opina e interfiere en las decisiones de la comunidad, no sólo en su sector y barrio, sino también en toda la comuna, pues es contactada por miembros de la política local para realizar intervención. Cerca a su casa, vive Doña Elvia, una mujer trabajadora, que vende fritangas y picadas a otros que las venden al cliente directamente. Vive con su hija en una casa pequeña, con una sala muy estrecha, donde fue encuestada, al ser atendidos (mi acompañante y yo) con un juguito de guayaba y media tostada. Son personas similares quienes viven en el barrio, trabajadores o desempleados, pero que por lo general, están muy cercanos a los demás vecinos del sector; madres jóvenes e hijos que juegan entre ellos.

Una característica particular del sector La Mina, es la venta y consumo de drogas como una actividad casi natural. Es bastante común ver a los chicos y a los adultos fumar marihuana como si fuera tabaco, por ahí en la cancha de fútbol, por los andenes. Eso sí, evitan que haya niños cerca. Las madres saben que sus hijos fuman o consumen otro tipo de drogas, pero los pelados por lo general no consumen delante de ellas, “por respeto”. También hacen parte del sector, dos “habitantes de la calle” que fuman basuco. La droga, según dicen Los Pineda, se vende en algunas casas, y por generaciones, es decir, la vendían los padres, ahora la venden los hijos.

Los pandilla de La Mina fue muy peligrosa en algún momento, cuando hicieron parte de ella, el hijo de Ney, y Darwin, el chico que más me ayudó en la entrada a la comunidad y en consecución de entrevistas y encuestas. Esta pandilla tenía varias pandillas enemigas, pero la más importante era la pandilla de Play Boy, el sector del lado. Entre la pandilla de La Mina y la pandilla de Play Boy hubo numerosos enfrentamientos que mantenían a estos sectores y sus alrededores en tensión y peligro constantes. También hacían que los sectores sonaran por los rumores de toda la Comuna 20 como amenaza y evidencia de que por allí, no podía pasarse.

Play Boy

Este es el sector más alejado del parque, pero el que más posibilidad de acceso tenía a la ciudad: cuenta con una vía amplia, con capacidad física para un automóvil o un jeep, que llega a la calle primera, diferencia que tenían con Los Pineda que eran los más aislados del resto de la ciudad por medio de vías. La vía se convertía en un factor de privilegio, pues de esta manera podían realizar una serie de actividades cuyo desarrollo es más fácil como bajar enfermos, heridos, incluso los muertos; subir el mercado, los ancianos, las embarazadas, los niños. Con la transformación del espacio público por medio del parque, Los Pineda tienen

muchos más caminos para bajar hacia el resto de la ciudad, y además tienen muy cerca el parque y sus elementos, lo que los hace ahora, más privilegiados que Play Boy en ese sentido.

Play Boy, desde hace mucho tiempo, se ha caracterizado por ser un sector hostil, donde la gente no sale mucho a la calle, no se hablan mucho entre ellos. Miguel, de Los Pineda, me contaba que esto era así, y que, en el proceso de construcción del parque, los habitantes de Play Boy eran llamados con magáfono, invitados al parque, a hacer parte de la construcción, a asistir a las actividades propuestas, tanto por la comunidad como por Fundación Sidoc.

Dichas características pudieron ser evidenciadas, cuando intenté acercarme para levantar datos etnográficos, conseguir cierta información clave, y no culminé el proceso exitosamente. La gente se rehusaba a contestar mis preguntas e incluso a conversar informalmente; se apuraban a cerrar las puertas, a medio excusarse y frustrar mi intento de aproximarme.

La pandilla de Play Boy, enemiga de la pandilla de La Mina por mucho tiempo, ya desapareció. Muchos de los chicos que hacían parte de ella, están muertos y muchos otros en la cárcel. Aunque también hay algunos, mucho más poquitos, que aún están en el barrio. Esto me lo contó Miguel, quien era amigo de ellos, pues no vive en La Mina, sino en el sector de Los Pineda.

A los numerosos enfrentamientos que tuvieron las pandillas de La Mina y Play Boy, se le suman los también numerosos robos que hubo entre sectores. Jóvenes de un sector, robaban a habitantes del otro: cada pandilla defendía los habitantes de su sector y territorializaba de manera fuerte y constante sus límites. Parte de los motivos para el inicio de los enfrentamientos era este, pero, como unos empezaban a robar, los otros, en venganza, robaban de nuevo. Entonces, era cuando el problema entre pandillas influía no sólo a los jóvenes directamente implicados, sino a los demás habitantes del barrio. Y era por esto, que la apropiación del espacio del sector propio, y la identificación que sentían respecto a él, era tan fuerte. Y aún lo es, como rezago de dichos enfrentamientos.

Los Pineda

El sector “Los Pineda”, puede tener la designación “sector”, por razones muy diferentes a las de sus vecinos. Quienes lo habitan, en su mayoría, son miembros de esta familia. Aunque numerosa por cierto, la familia es bastante unida y confraternada. Hacen parte de ésta, miembros de cuatro a cinco generaciones, desde las bisabuelas, hasta los bisnietos. En las casas se han acomodado según necesidades económicas y de cuidados especiales que necesiten los más ancianos.

En este sector, quienes son líderes y jalonan el bienestar de la familia en general, son los hermanos Ana Beiba, Marleny y Olier García Pineda, quienes a su vez, fueron quienes más información compartieron conmigo, más conocimiento generamos juntos sobre su sector, los aledaños y el proceso de construcción del parque. Son ellos, quienes se han encargado de guiar moralmente a la familia, rechazando abiertamente el consumo de drogas y la violencia como forma de relación con el otro en la zona.

La relación de Los Pineda con el sector La Mina ha sido por lo general, bastante lejana. La mayoría de Los Pineda, no se han relacionado mucho con ellos, excepto con Jaqueline Quina, por parecerles una mujer trabajadora y conciliadora en la zona. Como ha sido dicho, por lo general los habitantes de La Mina consumen y venden diferentes tipos de drogas, y es esta la principal razón por la que miembros de Los Pineda “no se la llevan” con ellos.

1. Transformación del espacio público

La transformación del espacio público, impactada por el proceso de construcción del Parque *Yo Amo a Siloé* de la Comuna 20 de Cali, ha contado con la participación de la Fundación Sidoc en conjunto con la comunidad organizada de las Fundaciones Nueva Luz y ACCR (Asociación Centro Cultural La Red). Ha contado también con el apoyo de algunos habitantes de la zona, y en menor medida, con la participación del Estado. En el año 2007, la Fundación Sidoc inicia una etapa de Intervención Social en la Comuna 20. En apoyo a la iniciativa de convertir a Siloé en un lugar de encuentro ciudadano desestigmatizado, por medio de su transformación física y social, algunos miembros –especialmente el líder Comunal David Gomez- de la comunidad organizada, la Fundación Sidoc diseña un proyecto de intervención denominado *Siloé Visible*. El proyecto cuenta con distintas áreas programáticas, entre las que encontramos el área urbanística, desde donde se gestó la construcción del parque y actualmente, se coordinan los últimos detalles de la obra.

En febrero del mismo año (2007), un grupo de habitantes de Siloé –sobre todo de sectores cercanos al parque- visita Medellín en búsqueda de proyectos de transformación urbana que sirvieran como ejemplo para replicarlos o adaptarlos a la Comuna 20. La directora de la fundación, Vivian Armitage, se propuso facilitar la participación de quienes serían los beneficiarios directos del proyecto y patrocinó el viaje a 25 personas de la comunidad. De la socialización de la experiencia, surgieron varias ideas para el diseño del parque que se materializan hoy en la obra.

Antes de la existencia del parque, había en el terreno un lote desalojado y desocupado, lleno de maleza y escombros. El lote “vacío” fue producto de un derrumbe de tierra ocurrido en el año de 1997, que dejó tras su paso 6 personas muertas y varias viviendas destruidas. A partir

del derrumbe, el DAGMA ordenó desalojo de todos los habitantes del sector en riesgo, dejando un espacio que se convertiría en predilecto para consumidores de drogas y pandillas en enfrentamiento. Después del desalojo, la Alcaldía aportó un dinero de la Secretaría de Vivienda para la construcción de dos muros de mitigación de riesgo (Entrevista Ximena Zamorano, Fundación Sidoc). Además de esta decisión gubernamental, el Estado no ha participado en muchas acciones. Participó unos años antes construyendo unos muros de contención por medio de la Secretaría de Vivienda, y después, dictando normas sobre la obra de la Fundación Sidoc²⁴. Veamos una imagen de lote y a continuación, una que evidencia el comienzo del proceso de construcción del parque:



Imagen 1. Lote y muros de contención antes de la construcción del parque. Noviembre de 2008.

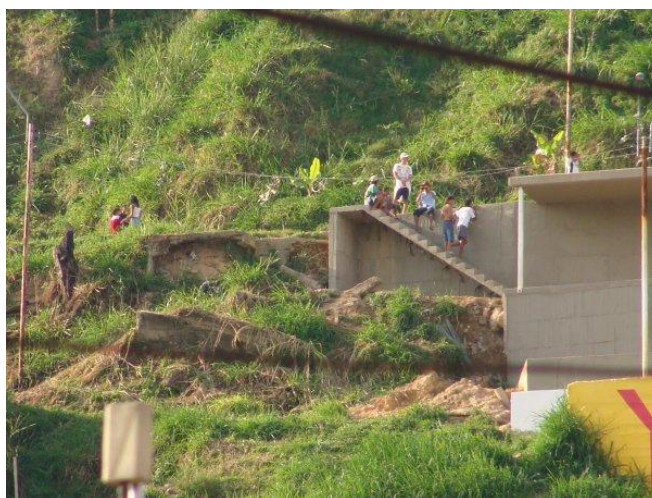


Imagen 2. Inicios de construcción del parque. Noviembre de 2008.

²⁴ La Fundación Sidoc tenía planeado construir una guardería, donde los padres dejarían a sus hijos mientras trabajaban, pero el Estado por medio de la funcionaria Ximena Zamorano del DAGMA prohibió la construcción de techos, por encontrarse en una “zona de alto riesgo”. Uno de los impactos que esto generó, fue el cambio eventual de la denominación de “parque” por una denominación de “mirador”. Este mensaje lo ha transmitido la Fundación Sidoc a la comunidad, pero sólo pocos miembros lo han adoptado.

El proceso de transformación de espacio público, de lote a parque, se consolidó gracias a contratistas escogidos por la Fundación Sidoc, que contrataron a su vez, mano de obra local. Los habitantes de los sectores La Mina y Los Pineda, participaron no sólo en el diseño del parque, sino en su edificación. Y aunque el parque está prácticamente terminado, estas personas aún continúan trabajando en los últimos detalles. Entre ellos, el perfeccionamiento de algunos acabados, la instalación de mesas y butacas de cemento para juegos de mesa y otras actividades.

El parque se ubica a unas 7 cuadras desde la calle primera hacia arriba, entre los barrios Tierra Blanca y Siloé. Los sectores socialmente construidos (explicados en el planteamiento del problema) que lo rodean son: La Mina en la parte inferior derecha, Play Boy en la superior izquierda, y Los Pineda en la parte superior derecha. El parque es tan grande que alcanza a verse desde la calle primera e incluso desde algunas partes del barrio El Lido. Para tener una idea más visual sobre la ubicación del parque²⁵ en la ciudad, miremos esta imagen:



Imagen 3. Ubicación del parque de ladera de Siloé en la ciudad. Fuente: Fundación Sidoc

El parque cuenta con dos canchas múltiples, un teatrino (que también lo usan de cancha), juegos para niños, cuatro mesas y ocho bancas repartidas en los senderos y en la zona de juegos, varios miradores (una especie de grandes balcones desde donde se mira el resto de ciudad), y muchos nuevos caminos que permiten su acceso. Es preciso no dejarse llevar por

²⁵ A continuación, una descripción mucho más técnica realizada por la arquitecta paisajista Stella Herrera: “Proyecto en barrio al sur de la ciudad de Cali. Zona de asentamientos informales, relieve pendiente, escasa infraestructura urbana consolidada, edificaciones habitacionales construidas algunas de las veces con material de reciclaje y sobre terreno de amenaza estructural. Escasa o casi nula área recreativa, conflictos sociales en razón a la precaria capacidad adquisitiva y educativa de los habitantes. **El proyecto plantea la integración del sector con la ciudad, mediante un circuito de movilidad que jerarquiza la implantación de material vegetal, mobiliario urbano, elementos de referencia y elementos naturales. La satisfacción de quereres y necesidades lúdicas se resuelve en el proyecto abordando la temática de recreación educativa**” (Parque de Ladera de Siloé, Universidad del Valle)

el imaginario que el lector debe tener de “parque”. Éste particularmente, no es una gran extensión de tierra sembrada con árboles y jueguitos para los niños. Es un complejo de varios planchones de cemento, con caminos y gradas entre ellos para recorrerlo, dado que se encuentra ubicado en una gran pendiente. Miremos unas cuantas fotos para corroborarlo:



Imagen 4. Gradería del teatrino. Mayo de 2010.



Imagen 5. Teatrino y parte del sector Los Pomos. Mayo de 2010.

Desde la Calle Primera, el lote desalojado era de muy difícil acceso. La pendiente pronunciada hacía casi imposible llegar a él desde abajo. La construcción del parque incluyó caminos y gradas pavimentadas que ahora permiten subir más directamente sin tener que subir por otros caminos y luego llegar al parque desde las partes laterales. A continuación, podemos ver los caminos:



Imagen 6. Uno de los caminos que conduce al parque.

La inauguración del parque, ya terminado, se fijó para el mes de diciembre de 2010. Además de los servicios mencionados, la Fundación Sidoc ha generado una estrategia para atraer inversión a la Comuna 20: el asta de bandera de Colombia más alta y grande del país. La estrategia consiste en invitar a más países del mundo a instalar su bandera al lado de la colombiana, con la condición de invertir en la zona. A continuación observamos un montaje de cómo quedaría:



Imagen 7. Fotomontaje realizado por Eduardo Llano, ex empleado de la Fundación Sidoc. Febrero de 2009.

1.1 Uso del parque por parte de usuarios habitantes de los sectores

Para entender lo que pueda significar esta transformación del espacio público para los habitantes de los sectores estudiados, debo referirme a una descripción del espacio público en Siloé. La Comuna 20, al ser constituida a lo largo de su historia por migrantes en búsqueda de nuevas oportunidades laborales y económicas, o a causa de procesos de violencia en el país, ha crecido bajo una desregulación del Estado, excluido de un Plan de Ordenamiento Territorial previo que planificara y ordenara el territorio, que ofreciera calles pavimentadas para automotores, instalación adecuada de servicios públicos, canales para el manejo de lluvias, etc. La falta de planificación, la construcción artesanal de las viviendas y sus ampliaciones hacia el espacio público, han logrado producir un espacio público muy reducido.

El espacio público en la gran mayoría del territorio de la Comuna 20, incluidos especialmente los sectores cercanos al parque, es mínimo²⁶. Así lo confirma Marleny del sector Los Pineda

²⁶ Una muy buena forma de entenderlo, es recurriendo a la definición lingüística de la palabra “mínimo”. Lo mínimo es el “límite extremo a que se puede reducir algo” (Real Academia de la Lengua Española), como el espacio público delimitado a las callecitas y caminos en Siloé: limitado a la mínima medida para que puedan transitar un cuerpo humano (excluyendo motocicletas y bicicletas). En muchas partes, el espacio te obliga a caminar en *fila india* dado que no cabrían dos personas ubicadas una al lado de otra.

diciendo: “no acataron a dejar carreteras, puros *caminiticos* que no cabe ni un caballo” (Marleny, Los Pineda, 28 de Agosto 2010). Además de estos antecedentes de constitución de espacio público de calles y caminos, Siloé se ha caracterizado tradicionalmente por sectorizar el territorio. Como vimos anteriormente, en la Comuna 20 se constituyen delimitaciones espaciales dadas por un control y una apropiación del territorio, bien sea por pandillas o por alguna característica especial que tengan (“El Tanque” por la reserva de agua ubicada en ese sector, “La Estrella” por estar alrededor de la gran estrella iluminada en la parte superior central de la Comuna).

Los dos factores mencionados (ausencia de Plan de Ordenamiento Territorial previo a la construcción artesanal, y la sectorización social del territorio) son los que más influyen en cómo, los habitantes de los sectores cercanos al parque, conciben el espacio público. Encontramos según el sector, varias concepciones, unas negativas y otras positivas. Para empezar, **Los Pineda** han recibido el parque de una manera muy positiva, viven muy felices de tenerlo y cuidarlo: “nos cambió (la vida) bastante porque esto era un monte, antes no teníamos semejantes canchas pa’ divertimos, pá hacer las fiestas, las rumbas (...) los muchachos tienen donde jugar porque antes nos tocaba ir hasta allá abajo hasta el gimnasio” (Gimnasio del Pueblo, fuera de Siloé, pasando la Calle Primera, bastante lejos de sus viviendas). Los Pineda en general, se sienten muy orgullosos de contar con el parque, Ana Beiba dice -“nos volvimos como importantes”- al contarme la anécdota de una vecina que vivía en Siloé cerca al lote, quien la llamaba de España preguntándole acerca de la ubicación de su antigua casa respecto al parque, y admirándolo y felicitándola por el parque, desde el país del viejo continente (Ana Beiba, Los Pineda, 28 de Agosto 2010). También han experimentado comentarios que les han hecho en el Centro Comercial Cosmocentro sobre lo bonito de Siloé blanco y el parque, además de varios periodistas que han subido a hacer notas sobre la Intervención de Sidoc, lo que –según dicen- los hace sentir importantes “nos volvimos visibles”, dice Ana Beiba (Los Pineda, 28 de Agosto 2010).

Con la presencia del parque y los espacios que éste dispone, Los Pineda se ven estimulados a realizar más actividades familiares. Aunque siempre las han hecho, ahora las hacen con más frecuencia y más ánimo. La presencia del parque con sus espacios al aire libre y los planchones de cemento plano han incentivado la realización de estas actividades en familia. Tienen ahora, mucho más espacio en donde todos pueden estar, en contraposición a las viviendas pequeñas en que antes se realizaban dichas actividades.

Al preguntar por las actividades que realizaban en familia, lo primero que nombraron fueron las “tomadas”, refiriéndose a reunirse a tomar bebidas alcohólicas (sobre todo aguardiente que también le dicen “chirrincho”). Generalmente lo hacen los sábados, día en que también hacen “sancochadas”, donde se reúnen a preparar esta comida tradicional entre todos. Está

invitada toda la familia de Los Pineda y algunos vecinos. Estas sancochadas suelen hacerse para celebrar fechas “especiales” como el “día de la madre”, “el día del padre”, “amor y amistad”.

De estas actividades, nombraron dos específicas por su importancia y particularidad. Una, fue planeada con la idea de no tomar licor haciendo “un evento de cero trago” (Ana B.), entonces, lo ofrecido en su reemplazo fue chocolate, café, pan y queso. Fue la noche de un sábado, donde realizaron varios juegos²⁷ y compartieron en familia hasta las cinco de la mañana del otro día. Dado que eran tantos, algunos iban trayendo colchonetas y cobijas para dormir y ahí mismo lo hacían, mientras otros seguían conversando y jugando. A esta chocolatada fueron invitados los familiares Pineda que viven en Desepaz, quienes efectivamente vinieron. Otra de las actividades recordadas como especiales fue una celebración del “día de la Madre” que organizaron los hombres de la familia. Les llevaron mariachis y hubo cena.

Pasando a la concepción del espacio público, según algunos usuarios del parque habitantes del sector **La Mina**, puede decirse que en general ha recibido una buena aceptación. La razón más fuerte es la oferta de trabajo que la Fundación Sidoc realizó. Eran ellos (junto a Los Pineda) quienes se encargaron de la construcción y la pintura. Hay un antecedente importante, unos 5 años antes, jóvenes de otra fundación (de la que no recordaron el nombre) intentó realizar intervención social en el sector, y las pandillas que para entonces funcionaban, no permitieron su entrada. Por tanto, cuando Sidoc entra ofreciendo puestos de trabajo, se le facilita la ejecución del proyecto (además de la vinculación con fundaciones de la Comuna como ya lo mencioné).

Los usuarios habitantes de La Mina, son aquellos que más cerca viven del parque. Es más, algunas viviendas se encuentran justo enfrente de una de las canchas de fútbol, y por tanto, a la entrada y salida de ellas deben pasar por el parque. Los usuarios del parque habitantes de La Mina son bastante integrados, siendo algunos de ellos muy unidos por ser amigos de crianza desde hace aproximadamente 30 años. Los usuarios que más frecuentan el parque lo hacen hasta este espacio de la cancha, donde fuman marihuana y la “parchan” con vecinos.

²⁷ Carreras de costales “encostalados”, donde los participantes se meten en costales (bolsas grandes donde se llevan los productos agrícolas), para participar; el “concurso de las sillas”, donde bailan con el ritmo de la música alrededor de un número menor de sillas que el número de participantes, saliendo de esta manera un participante a cada ronda hasta quedar un único ganador; “el lazo” dividiendo los participantes en un grupo de mujeres y un grupo de hombres, hacer una línea en el piso y halar un lazo de ambos lados hasta que la pase la mayoría de integrantes de uno de los grupos; “rayuela”, conocido así un jueguito que consiste en pintar unas casillitas en el piso y saltar con ambos o un solo pie dependiendo de las casillas.

Tenerlo, les ha permitido organizar torneos de fútbol de niños entre 8 y 12 años de edad, que integran los sectores:

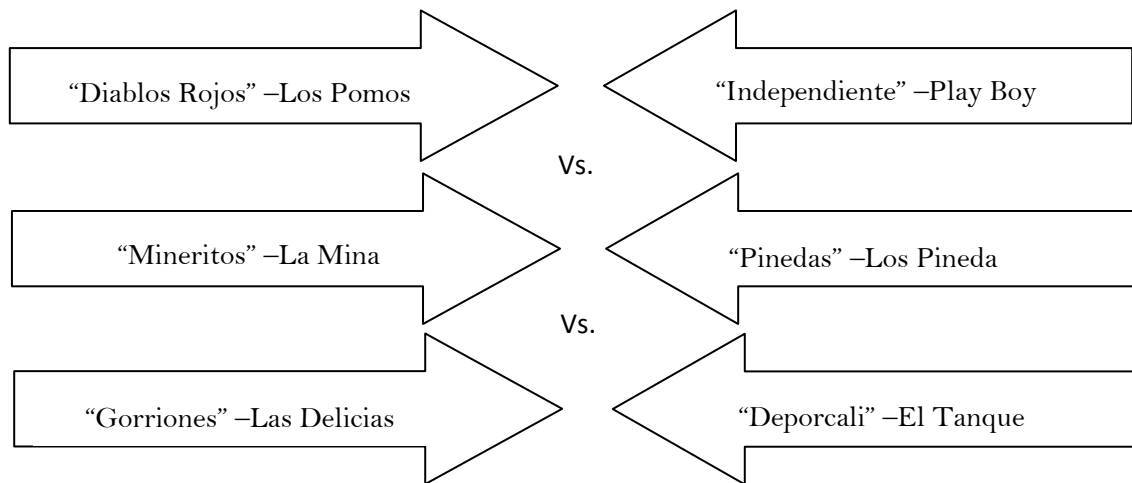


Imagen 7. Diagrama del torneo organizado por Gonzalo (La Mina), usuario del parque.

habitante de La Mina. 26 de Octubre de 2010

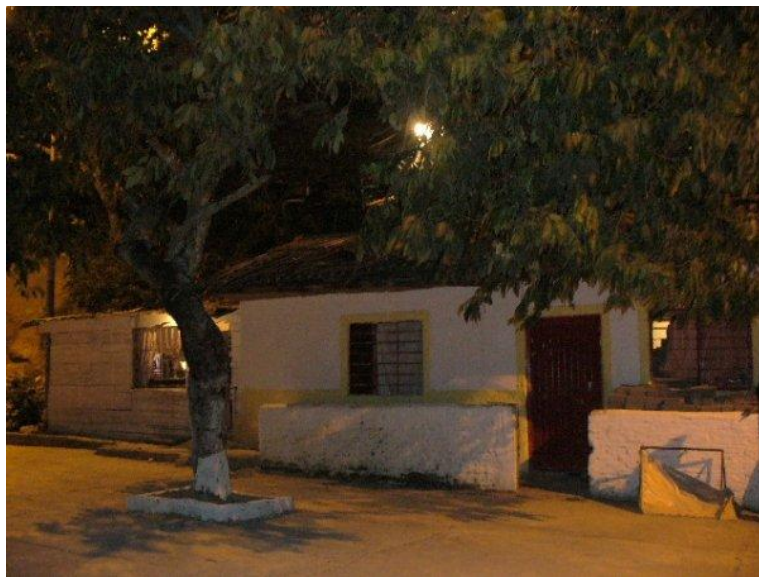


Imagen 8. Viviendas del sector La Mina, enfrente de una de las canchas de fútbol del parque.

A pesar de no haber podido establecer el contacto suficiente para saber la concepción del espacio público del parque, de los habitantes del sector **Play Boy**, puedo referenciar algunas afirmaciones que realizaron. Doña Rocío, habitante del sector, conocida por algunos miembros de Los Pineda y algunos de La Mina, me comentó que nadie de Play Boy iba al parque, y menos a jugar fútbol porque Los Pineda realizaban varias estrategias para sacarlos del parque. Doña Rocío exigió que mirara hacia la calle más cercana de donde estábamos. En

ella estaban 5 jóvenes hombres jugando a la pelota, me dijo: “mire, ahí están jugando, con la cancha al lado, nosotros no vamos para allá” (25 de Septiembre 2010).

Miguel, líder Comunal miembro de Los Pineda asegura que él, en conjunto con algunos otros líderes de la zona, ha ido al sector Play Boy a invitar –utilizando megáfonos- a sus habitantes para asistir a diferentes actividades culturales y deportivas en el parque. Obtuvieron tristes resultados pues poca gente acudió a su llamado. Miguel caracteriza al sector Play Boy como conflictivo, reacio a la integración con otros sectores.

1.2 Impacto privado de la transformación del espacio público

La construcción del parque, en conjunto con las “pintatones” han producido consecuencias estéticas más allá de sus límites físicos, es decir, algunos habitantes de los sectores cercanos han modificado el aspecto de sus viviendas: han pavimentado algunos caminos, han sembrado plantas ornamentales, han pintado las paredes internas. Y esto, no sólo en el ámbito privado, también en el público: los sobrantes de pintura de las “pintatones” fueron utilizados por los habitantes de La Mina para dibujar las delimitaciones físicas –las líneas en el suelo- de la cancha de fútbol cercana a su sector. También algunos miembros de Los Pineda, han dibujado sobre las paredes del parque y pegado afiches sobre conservación del medio ambiente y la importancia del aseo general en el parque.

Ana Beiba y su esposo, miembros de Los Pineda decidieron arreglar y mejorar su vivienda aprovechando la jubilación de éste último, y el impulso generado por tener el parque justo en frente. Los cables de electricidad estaban a la vista y las paredes sin pintar, todo lo arreglaron ya. La imagen anterior de la casa de La Mina, fue también pintada después de la construcción de la cancha justo enfrente.

1.3 El parque territorializado por dos de los sectores

El proceso de transformación de espacio público, materializado en la construcción del Parque “Yo amo a Siloé”, ha propiciado unas dinámicas particulares referentes a su uso y provecho. La primera dinámica, y más importante en términos analíticos, consiste en la fuerte apropiación del parque por parte de Los Pineda. Esta familia vive geográficamente más cerca al parque, en comparación con los habitantes de los sectores La Mina y Play Boy; y por tanto, han sido quienes más se han apropiado del espacio (cuidándolo, procurando que los usuarios no consuman drogas, haciendo y pegando pequeños carteles sobre el cuidado del parque, etc.). Los Pineda son quienes más cuidan el parque, más lo vigilan, más están

pendientes de que no haya consumo de drogas, de que no haya delincuencia común, que la infraestructura física se encuentre en óptimas condiciones (se encargan de comunicarse con Fundación Sidoc para el arreglo), etc. Esta es una de las causas por las que, habitantes de otros sectores usan muy poco el parque. Dado que en Siloé, las dinámicas de territorialización del espacio han sido tradicionalmente fuertes, pareciera que se entiende que, como el parque queda en “territorio” de Los Pineda, son ellos quienes tienen más derecho a usarlo y disfrutar de él.

Una segunda dinámica referente al uso del parque, se ha formado de acuerdo a la cercanía de los habitantes de los sectores con la Fundación Sidoc. Quienes más próximos han estado al proceso de intervención, han sido, de nuevo, Los Pineda. Esto ha ocasionado roces entre algunos miembros de la familia y algunos habitantes de Los Pineda, porque, la Fundación contrata en primer lugar a habitantes de Los Pineda y luego tiene en cuenta a los habitantes de los otros dos sectores. Al respecto, Gonzalo (habitante de La Mina) describe un poco la relación, que de todos modos profundizaré más adelante, entre los trabajadores de Sidoc habitantes de La Mina y Los Pineda:

Entre los viejos no es que haiga pelea, sino como la indiferencia entre cosas, pues normal, que si estamos trabajando él (alguien de Los Pineda) quiere ser el mejor que yo, y él dice –los de allá (trabajadores de La Mina) son malos- pero mentira que resultamos buenos, sino que es como dominio, de quererse uno sonsacar a relucir a toda hora a uno mismo, -¿si me entiende?- Como querer sobrebrillar sobre los demás, y siendo que no es así, entonces es más poquito por el lado del trabajo. Porque la amistad fuera del trabajo, uno se los encuentra por allá se los saluda, uno se los encuentra aquí, los saluda, es no más el puntico como del trabajo (Gonzalo, La Mina, 11 de Septiembre 2010)

Desde la definición legal de espacio público, encontramos ya inconsistencias en la comparación con el uso real que se le da al espacio del parque en Siloé: la Constitución Política de Colombia contempla la posibilidad de gozar del espacio público como un derecho colectivo, lo que exige al Estado velar por su protección y conservación, impidiendo:

1. La apropiación por parte de los particulares de un ámbito de acción que le pertenece a todos
2. Decisiones que restrinjan su destinación al uso común o excluyan a algunas personas del acceso a dicho espacio
3. La creación de privilegios a favor de los particulares en desmedro del interés general (DADEP)

Si comparamos la realidad empírica del parque con estos tres puntos respecto al espacio público, puede pensarse que el concepto legal de *espacio público* se desdibuja. Comparando con el primer punto, sabemos que sí se presenta una apropiación por parte de particulares (en este caso Los Pineda y en menor medida habitantes de La Mina) del ámbito de acción que legalmente pertenece a todos. Se encuentran varios argumentos para asegurarlo. El primero, es que los particulares nombrados tienden a impedir la entrada libre de habitantes de sectores diferentes. Como prueba se tiene que, fuera del territorio de los tres sectores cercanos al parque –La Mina, Play Boy y Los Pineda- es frecuente encontrar grupos de jóvenes jugando fútbol en una calle con canchas improvisadas. Esto, teniendo dos canchas de fútbol a menos de dos cuadras de distancia. Algunos habitantes de La Mina y algunos miembros de Los Pineda se han apropiado tanto del espacio, que de alguna manera u otra, sacan del parque a algunos usuarios –y en un caso más extremo, no les permiten la entrada- El segundo argumento, consiste en el cuidado y limpieza que realizan Los Pineda al parque. Lo tienen apropiado en este sentido. Dado que son ellos quienes han decidido cuidarlo y limpiarlo, pues se sienten con más derecho a decidir sobre él.

Un tercer argumento sobre por qué La Mina y Los Pineda se han apropiado del espacio público, consiste en la inseguridad que sienten frente al hecho de que el parque estimula la entrada de personas de otros sectores a su territorio. El parque, al ser un espacio de uso público presupone la libre entrada de cualquier persona de Siloé, de otros sectores, y por este motivo algunos habitantes se sienten inseguros. Ellos no tienen claro qué tipo de personas están cerca (si son peligrosos o no, si representan algún riesgo) y no confían en los desconocidos. Como parte de una solución a estos miedos, algunos habitantes de La Mina han decidido realizar torneos de fútbol que incluyan a habitantes de otros sectores cercanos al parque. Con esta estrategia logran permitir el acceso al parque de habitantes de otros sectores cercanos, pero en un horario y un espacio definido y delimitado²⁸.

En comparación con el segundo punto expresado en la Constitución, es evidente también la decisión fuerte que toman Los Pineda de no permitir el consumo de drogas en el parque. Es su fuerte propósito, respecto a este tema en la zona afirman -“ese pedacito sí está feo, feo, feo” (Marleny, Los Pineda, 28 de Agosto de 2010)- previo a contar que los consumidores adquieren las drogas en La Mina y van al parque a consumirlas, hecho que les molesta mucho e intentan a toda costa sacarlos de la zona:

Con la drogadicción esto sí está feo por acá; el peligro de nosotros es los hijos o los sobrinos de nosotros... porque ellos se tratan, ese es el miedo de nosotros; usted

²⁸ Sin embargo, no faltan los problemas de inseguridad. A pesar de permitir de manera legítima la entrada al parque de habitantes de otros sectores, siguen habiendo balaceras y problemas entre sectores en conflicto.

*viera esto de noche, esto es lleno de niños, de 8, 9, 10 años, hacía de cuenta de 11 años de para abajo, hasta mi sobrina que tiene 2 años; y están aquí hasta las once, entonces, los niños están viendo todo eso. Y ellos no respetan, si usted está aquí, ellos pueden empezar a meter allí. **Nosotros acá no los dejamos**, en cambio allá abajo, pueden metérsela donde quieran, allá eso nadie dice nada, como ellos la venden (Marleny, Los Pineda, 28 de Agosto de 2010)*

Los Pineda tienen miedo, no sólo de que consuman drogas al lado de sus hijos o sobrinos pequeños, sino que éstos aprendan y por medio de presión social, empiecen a consumir. Esta decisión de no permitir consumo de drogas en el parque, excluye a estas personas del acceso al parque, restringiendo su destinación al uso común. **A pesar de la buena intención de Los Pineda, esta decisión de exclusión no puede ser tomada por particulares.** Debe estar en manos del Estado representado en la policía controlar la situación y hacer manifiestas las condiciones de uso del parque. En Siloé la policía es prácticamente ausente. Llegan rara vez hasta el parque, y cuando lo hacen no son recibidos con confianza por parte de los habitantes. Por cuestiones de seguridad y presencia de ex-pandilleros, la relación entre la policía y la comunidad no es la mejor.

Por último, en comparación con el tercer punto (3. La creación de privilegios a favor de los particulares en desmedro del interés general), puede decirse que el cumplimiento de los dos puntos anteriores producen el cumplimiento de éste último. Al apropiarse del espacio y al tomar decisiones que restrinjan y perjudiquen el acceso al parque a determinadas personas, hace que se creen unos privilegios de uso y disfrute de Los Pineda y de quienes deciden no dejar entrar a más personas, en desmedro del interés general con que se creó el parque.

De todos modos, es fundamental reconocer que estas dinámicas de apropiación y normatividad del parque no están siendo juzgadas; por el contrario, pueden ser vistas en términos positivos, pues gracias a este cuidado (un tanto extremo la primera infancia y la infancia pueden utilizar este espacio encontrándose en escenarios libres de drogas).

Finalmente, lo más importante es tener en cuenta que el parque se encuentra territorializado y apropiado por el sector Los Pineda, y en menor medida el sector La Mina. Esto puede entenderse como una tergiversación del uso y concepto de espacio público. La Fundación Sidoc construye el parque pensando en toda la Comuna 20, en Siloé, y resulta *beneficiando únicamente a unos cuantos sectores.*

2. La incidencia de la transformación del espacio público en las relaciones sociales cercanas (paso 1)

Parte de la pregunta problema de esta investigación, es “¿De qué manera la transformación del espacio público ligada al Parque Yo Amo a Siloé, ha modificado las relaciones sociales cercanas entre algunos habitantes de los sectores La Mina, Play Boy y Los Pineda de la Comuna 20 de Cali, entre los años 2008-2010?”. Para empezar a responderla, dividiré este capítulo de acuerdo a dos de las relaciones sociales cercanas que se ha propuesto estudiar la investigación: vecindad y amistad. Respecto al parentesco, no vale la pena siquiera mencionarlo, sería absurdo pensar que la construcción de un parque pueda modificar las relaciones de parentesco.

La relación social cercana de **vecindad** sí se ha visto afectada por la transformación del espacio público. Antes del parque, no había caminos que comunicaran y unieran el sector Play Boy con el sector Los Pineda:

A mí (...) lo que me ha parecido bueno del parque, es que yo por lo menos, no conocía ni el camino de la Play Boy y debido a este parque, nos relacionamos con toda la gente de allá, con los muchachos, con todos, porque nosotros ni conocíamos esa gente y por la hecha de este mirador nosotros ya transitamos por allá, y conocemos toda la gente de por allá (Ana Beiba, Los Pineda, 28 de Agosto de 2010).

La construcción del parque ha incluido caminos, comunicando viviendas de Los Pineda con Play Boy, acercándolos un poco más. El hecho de que sus casas estén unidas no hace que sus habitantes se consideren vecinos que pueden pedirse favores entre sí. Lo que sí han posibilitado los caminos, es comunicación e intercambio comercial.

Comunicación, porque a Play Boy le llega una amplia carretera, por la que puede transitar un automóvil o un jeep, siendo éste un factor que beneficia a Los Pineda. Los beneficia, porque ahora, después de la construcción de caminos, pueden subir el mercado en jeep y bajarse en Play Boy para luego llevarlo, por el camino construido, a sus viviendas: “como ya los conocemos, ya nosotros nos bajamos allá en la calle pa’ traer el mercado, *aah* sí, nosotros ya subimos el mercado por Play Boy, es que no ve, antes nos tocaba subirlo a nosotras mismas o pagarle cualquier pesito a los muchachos que se acomiden a subirle el mercado a uno” (Ana Beiba, Los Pineda, 28 de Agosto de 2010). El intercambio comercial se da, porque gracias a los caminos, los miembros de Los Pineda ahora pueden ir a las numerosas tiendas que Play Boy tiene. La cercanía y facilidad de acceder a estas tiendas, ha logrado que Los Pineda se atrevieran a pasar a Play Boy, sector que antes de esto, era muy estigmatizado por su pasado de pandillas y por no ser conocido.

Pensando en las relaciones de vecindad influenciadas por el proceso de construcción del parque, uno de los aportes de Boissevain puede ser muy útil. Boissevain asegura que las relaciones interpersonales son manipuladas por el individuo, que considerado un “emprendedor social”, busca estructurarlas e influenciarlas “*para alcanzar metas y resolver problemas, y la organización y dinamismo de las coaliciones que construyen para lograr sus fines*” (1974:3). En el caso de las relaciones de vecindad, puede asegurarse que miembros de Los Pineda, al considerar los beneficios que les da Play Boy en cuanto a movilidad (del mercado por ejemplo) e intercambio comercial (tiendas cercanas y accesibles), se acercan a los vecinos de este sector para “alcanzar (estas) metas y resolver (estos) problemas”. En un sentido un poco más amplio, puede decirse que los miembros de Los Pineda organizan y dinamizan su relación de vecindad con habitantes de Play Boy para poder transitar por su sector y de esta manera, mejorar su calidad de vida.

Pasando a considerar la incidencia de la transformación del espacio público en la relación social de **amistad**, puede asegurarse de entrada, que sí se han creado unas amistades nuevas y se han fortalecido otras, aunque algunas hayan empeorado. Para empezar a analizar la amistad derivada, más precisamente, del uso del parque Yo amo a Siloé, es preciso afirmar que la amistad no puede ser pensada desde el sentido común o desde su acepción más clásica y reconocida por todos.

La amistad en la zona es bastante particular, debido a dos razones: una, es constituida por el largo período de tiempo que llevan residiendo en las mismas viviendas, y por tanto, con los mismos vecinos. Esta situación contextual hace que, por circunstancias de diversa naturaleza a lo largo del tiempo, estos habitantes se hayan encontrado alguna vez, e incluso relacionado de diversas maneras (en las celebraciones Comunes, en la tienda, por medio de un amigo o familiar). Esto hace que, como mínimo, se reconozcan, sepan quién es el otro o al menos cómo se llama o cómo le dicen y aproximadamente, dónde vive. La mayoría de personas de la población estudiada cuentan con esta característica: reconocen a los otros, se reconocen entre ellos, se “distinguen” –como dirían ellos-. Un paso más allá de “distinguirse” es “tratarse”. Es bastante común que los habitantes de los sectores cercanos al parque, comenten que “se tratan” con otros, refiriéndose a que pueden tener comunicación con ellos. La otra razón que da cuenta de la particularidad de la amistad en la zona, es su contexto histórico de conflicto y violencia entre pandillas, de enemigos y venganzas. Este contexto, hace que los más jóvenes afirmen que la amistad en Siloé no existe. En su reemplazo, existen relaciones entre vecinos, entre “compañeros” de sector con los que se conversa, se juega fútbol o juegos de mesa, se comparte una “reunión social” en el parque; pero no se es amigo en todo el término convencional de la palabra. A pesar de todo esto, existe una relación descrita por ellos mismos como “amistad-hermandad”. Se

trata de quienes sí son amigos de verdad, de quienes se “cubren la espalda”, en quienes sí se confía.

Para continuar pensando la amistad en la zona estudiada, la investigación acudirá a la teorización que construye Requena sobre esta relación social. El autor afirma que los vínculos de amistad se forman de acuerdo a la posición de los individuos en la estructura social y a su ubicación física, y no tanto por elecciones individuales: “la amistad no es tan sólo cuestión dependiente de la elección libre de las personas ni de la selección y la atracción personal. Por el contrario, la disponibilidad de los amigos es una consecuencia *directa* de la localización física y la ubicación de los individuos dentro de la estructura social” (Requena, 1989:2). Esta idea se aplica perfectamente a la “amistad” entre los habitantes de los sectores estudiados. Primero, el factor que más determina este tipo de relación social cercana entre habitantes de Siloé, es su ubicación física ligada al sector en que viven. Los habitantes amigos entre ellos, viven la gran mayoría de las veces en el mismo sector: han vivido siempre en el mismo, se han criado juntos. Y son éstos precisamente, los que construyen amistad en el término convencional de la palabra. Y son unos pocos. El resto de la población construye relaciones sociales cercanas, más por vía del parentesco o de la vecindad, que por vía de la amistad. Segundo, la amistad entre habitantes del mismo sector depende también de su ubicación en la estructura social. Si bien, al presente trabajo no le compete re-construir la estructura social de estos sectores, si puede afirmar que la población estudiada se encuentra en la misma ubicación, o al menos, en ubicaciones muy cercanas. Y este factor también contribuye a que se hayan construido relaciones sociales de amistad: los amigos en Siloé no sólo se encuentran en la misma ubicación física, sino también en la misma ubicación social.

A esta situación, podría agregarse lo lejanos que se encuentran, tanto en dimensión física como de estructura social, del resto de la población de la ciudad de Cali. En cuanto a lo físico, tenemos la loma y sus subidas magníficas que erigen un límite natural entre Siloé y el resto de la ciudad, alejando la posibilidad de encuentro con un otro diferente, y por tanto, la construcción de relaciones de amistad. De acuerdo a la estructura social, tenemos a Siloé como una Comuna estigmatizada y marginalizada que dirime las posibilidades de integración con el resto de población de la ciudad. Además, antes del parque, los ciudadanos que no vivíamos en Siloé no encontrábamos alguna atracción de tipo recreativo o comercial que condujera a una visita o visitas frecuentes a la Comuna, y por tanto a posibilidades de encuentro y construcción de relaciones de amistad.

Las amistades constituidas entre los habitantes estudiados (entendidas en el significado convencional) se ven fortalecidas por sus relaciones vecinales, apoyadas por el aislamiento del resto de la ciudad ya mencionado. El hecho de haber vivido toda su vida en el mismo

sector, y saber que se continuará viviendo por varios años, puede influir para el mantenimiento de esas relaciones en el tiempo. Requena contempla la “*posibilidad de ruptura de la relación*” (Requena, 1989:12) como un factor importante para caracterizar la relación de amistad, dejar de ser vecino de alguien “es bastante costoso aunque no virtualmente imposible” al implicar un cambio de vivienda. En cambio, los amigos disponen de una mayor libertad para romper (o crear nuevos) vínculos (Requena, 1989:13). La unión particular de la amistad y la vecindad en la zona estudiada, podría garantizar una relación social de amistad más duradera y con menos posibilidades de ruptura.

La posibilidad de ruptura de las relaciones sociales cercanas en Siloé, cumple con lo teorizado por Requena al decirnos que la ruptura de vecino es bastante costosa, sabiendo que, efectivamente no hay ruptura en la zona estudiada (sus habitantes viven en la zona desde que nacieron). De acuerdo a la amistad en su sentido convencional, aseguro que los amigos que siempre lo han sido, no han incurrido en ruptura debido a la transformación del espacio público; como sí lo han hecho algunos que no eran amigos en su sentido convencional, y que más bien, sólo se “trataban”.

Ahora, después de una caracterización y análisis de la relación social cercana de amistad en la zona estudiada, se particularizará en la amistad entre habitantes de los sectores cercanos al parque. En este aparte se generalizará la relación a los habitantes estudiados de cada sector, es decir, se hablará de los habitantes como grupo de acuerdo al sector en el que residan. Así, se empezará por la relación de amistad entre Los Pineda y La Mina, quienes incluso antes de la construcción del parque han sido distantes. Esto, por dos razones: una, la actuación por varios años de la pandilla La Mina (que ya desde hace aproximadamente 2 años no existe²⁹); y otra, el expendio y consumo de droga que se da en este sector. En La Mina no es raro encontrar a algunos jóvenes y algunos adultos fumando marihuana. Fuman en la cancha del parque que queda en este sector, o debajito, en un pedazo de loma. Algunas familias –según Marleny de Los Pineda- han vendido drogas por generaciones enteras, los padres han vendido y ahora venden los hijos³⁰. Y es este el factor que –según Marleny- permite a algunos habitantes de La Mina, e incluso no residentes, consumir en el sector (como venden, les permiten consumir allí).

²⁹ Algunos de sus miembros fueron asesinados en combates, y otros llevados a la cárcel tal como Jefferson, uno de los hijos de Ney. Afirma Darwin “cuando yo tenía 15 años (hace 6 años), andábamos por ahí unos 15 pelados, y ahora de esos quedamos como 4; unos están en Villa y otros en el cementerio” La trayectoria de las pandillas en la zona y las razones por las que desapareció no competen a esta investigación, aunque puedo dar fe que la intervención de la Fundación Sidoc aportó, con el hecho de dar trabajo a los jóvenes, que muchos se ocuparan y dejaran las armas.

³⁰ Esta información nunca pudo ser comprobada en la observación participante y en las múltiples entrevistas antropológicas que realicé con varios de los habitantes de La Mina. Esto puede deberse a la conservación de una buena imagen de la zona, que anhelaban que yo me llevara.

Es importante mencionar que Los Pineda conocen y saben algunos datos sobre La Mina, porque antes de la construcción del parque, el camino más corto y seguro que tenían para llegar a sus viviendas, pasaba por La Mina. Con los caminos proveídos por el parque, ahora los habitantes de Los Pineda cuentan como al menos 4 caminos más para llegar en las mismas condiciones a sus hogares, caminos que efectivamente utilizan dejando de pasar por el camino de La Mina³¹. De todos modos, debe hacerse una aclaración: los roces o distanciamientos entre La Mina y Los Pineda, son sobre todo entre los más adultos, y no tanto entre los jóvenes de ambos sectores:

Entre nosotros no es que haya pelea –afirma Gonzalo de 40 años habitante de La Mina-, es más bien indiferencia, por ejemplo si estamos trabajando él quiere ser mejor que yo y ellos dicen: los de allá son malos, pero mentira que no son tan malos, como queriendo sobre-brillar sobre los demás. Al principio era mucho más, aunque sí se ha venido mermando ese pequeño rocecito (Gonzalo, La Mina, 11 de Septiembre de 2010)

Tal como veremos más adelante en las gráficas de redes, el proceso de construcción del parque –que incluyó para algunos el viaje a Medellín, ha incluido reuniones con representantes de la Fundación Sidoc, conformación de comités para pensarse el parque, etc.- ha influido considerablemente en que algunos habitantes de ambos sectores, La Mina y Los Pineda, empiecen a relacionarse, como me contaba Marleny: “hay unas personas de acá que ya se tratan con las de allá abajo, unas que otras personas, no son todas. Ha habido integración –pues no tanto con La Mina- pero pues sí, si ellos vienen a integrarse acá con los de la Play Boy” (Marleny, Los Pineda, 28 de Agosto de 2010). El caso más representativo es el de Ana Beiba, Olier y Ever, miembros de Los Pineda que ahora se “tratan” con Jorge, habitante y líder de La Mina –hecho impensable previo al proceso de construcción del parque-.

Ahora, entre Los Pineda y Play Boy, las relaciones sociales de “amistad” son diferentes. Entre Los Pineda y los Play Boy, no hubo relación alguna antes del inicio del proceso de la construcción del parque –no se conocían, ni se distinguían, ni se trataban-. Ahora que, como vimos, hay caminos y razones importantes para acercarse, han empezado a relacionarse y ya muchos miembros de Los Pineda conocen a algunos habitantes de Play Boy (a Don Alejandro el tendero, a su hijo Alex, a “Niño” quien trabaja en la obra del parque, a Doña Rocío): “Ahora casi todos nos la llevamos con los de la Play Boy, ellos vienen acá “normal”, a

³¹ Este hecho ha sido notorio entre algunos habitantes de La Mina, quienes han preguntado abiertamente por qué no volvieron a pasar por allí (Jaqueline a Ana Beiba, 28 de Agosto 2010)

jugar o a ver jugar cuando juegan las otras personas³²” (Ana Beiba, Los Pineda, 28 de Agosto de 2010).

La relación entre La Mina y Play Boy, es aún más particular. Estos sectores fueron enemigos durante muchos años, principalmente por la presencia de pandillas de sus mismos nombres. Aunque el inicio del conflicto de pandillas juveniles no le compete a esta investigación, no sobra mencionar que, según cuenta Darwin habitante y ex-pandillero de La Mina, el conflicto inicia por problemas de propiedad privada. Empiezan a robarse entre sectores, habiendo siempre venganzas y fortalecimiento de la pertenencia a uno u otro sector, como lo confirma Doña Elvia del sector La Mina: “los muchachos de aquí también iban a robar a los de allá, y entonces ellos decían “acá no somos menos” y entonces venían a robar acá” (Doña Elvia, 11 de Septiembre 2010). Cuando tenía unos 14 años, un habitante armado de Play Boy le roba la bicicleta y antes que acudir a la policía o a sus padres, decide hacer justicia por sus propias manos: “yo ese día cogí como a 4 parejas, no tenían nada que ver pero me las pagaron. Llegaba acá y vendía todo y así me recuperaba. A mí, ellos fueron los que me dañaron la mente” (Darwin, La Mina, 11 de Septiembre de 2010).

El conflicto entre estas pandillas, contextualizado en un conflicto entre pandillas de gran parte de la Comuna 20, ha cesado aproximadamente hace 2 años –según cuenta Darwin, Gonzalo y Ney, ex-pandilleros. Después de todo esto, muchos habitantes de estos sectores aún cargan rencores pasados y por tanto, no van a territorio de Play Boy, ni se relacionan con ellos (es el caso de Doña Elvia habitante de La Mina, quien asegura nunca ir al sector Play Boy, por haber sido robada por habitantes de este sector³³). A pesar de que el parque ha proveído caminos entre ambos sectores, y que habitantes de ambos sectores podrían utilizar el parque y encontrarse y forjar relaciones sociales, todavía esto no acontece. Recordemos que los habitantes adultos de Play Boy no van ni utilizan el parque³⁴.

³² En el aparte 1.2 “El parque territorializado” de esta investigación, se evidencia la fuerte apropiación del parque por parte de Los Pineda, y la consecuente renuencia a que habitantes de otros sectores utilicen el parque.

³³ Doña Elvia de La Mina, fue robada dos veces por habitantes de Play Boy, según asegura: “A ella (señalando a su hija) la encerraron en el baño y le quitaron un anillo de oro, a mí se me llevaron la licuadora. Me dejé robar la primer vez, la segunda vez me les subí allá. Pero eso hace muchos años – *debido a eso son las guerras, ¿oiga?*– se entromete Ney y sigue Doña Elvia: las defensas entre ellos, las defensas de los de aquí y ellos a defender las de allá, y así sucesivamente (11 de Septiembre 2010)

³⁴ Consigno “adultos” porque algunos niños, sobretodo algunos inscritos a un programa de Boy Scout, acuden al parque para realizar sus actividades.

2.1 Gráficas de redes sociales y análisis

La información recogida en las encuestas y complementada por la información construida en campo, me permitieron realizar diferentes tipos de gráficas para pensar la situación de los sectores estudiados en cuanto modificación de relaciones sociales cercanas y percepción de seguridad, y por supuesto, la relación entre ambas. De todas, he seleccionado aquellas que brindan mejor información relevante y relacionada con el objeto de estudio de la investigación. De todos modos, es importante decir que el alcance respecto a su capacidad de explicación, que tienen estas gráficas, no es muy grande. Las gráficas ilustrarán únicamente, cómo han cambiado las relaciones de amistad en cuanto a calidad y a cantidad.

La idea de graficar la información, interpretarla y analizarla en beneficio de la respuesta a la pregunta-problema, es ilustrar la cercanía o bien, lejanía de la relación social de amistad entre los sujetos encuestados. Las gráficas conforman una buena manera de organizar y presentar la información recogida, y en este sentido fueron pensadas y utilizadas. De todos modos, debe reconocerse que es una primera aproximación al uso de la teoría de Análisis de Redes Sociales y como tal, no es tan profunda y completa.

Para interpretar correctamente las gráficas, es necesario saber que los puntos (nodos), que serán rojos, azules y negros, representan las personas encuestadas, habitantes todas, de los sectores escogidos por la investigación. Dadas las condiciones estructurales de las gráficas, muchos de los nombres de los encuestados (nodos) no pueden ser muy legibles. Esto no tiene mayor importancia, pues el análisis es más sociológico, más colectivo que individual. De todos modos, hay algunos personajes que son clave, en tanto significan los cambios más importantes de una gráfica a otra, y éstos serán retratados más adelante.

El tamaño de estos puntos (nodos), corresponde a la importancia, que tiene la persona representada, en la red. Las líneas entre los nodos representan la relación que tienen los puntos que une. A su vez, el grosor de estas líneas corresponde a los cuatro “grados” de amistad escogidos por la encuesta, para “medir” la amistad:

Grado 0: no se conocen

Grado 1: se distinguen

Grado 2: se la llevan bien

Grado 3: amigos-hermanos

Así, el grosor de la línea es menor en cuanto se acerca al grado 0, y mayor, en cuanto se acerca al grado 3. En base a estos “grados de amistad”, y teniendo en cuenta el “antes” y el “después” del parque Yo amo a Siloé, se seleccionaron tres pares de gráficas comparativas.

Cada par va incluyendo otro grado de amistad, así, el primero empieza por el grado 3 “amistad-hermandad”, se le suma el grado 2 “se la lleva bien”, y luego a estos dos, se le suma el grado 1 “se distinguen”. El grado cero no se grafica en forma de vínculo, pues no sería posible, no hay relación entre los nodos.

Se explicará más detalladamente: El primer par, grafica únicamente el grado 3 de relación (amistad-hermandad) antes y después del parque, es decir, sólo aparecen graficados quienes respondieron que tenían lazos de amistad-hermandad con otro: las líneas gruesas que se ven remiten a la amistad-hermandad entre actores (nodos). El segundo par grafica, además del grado 3, también el grado 2, antes y después del parque, es decir, aparecen todos aquellos que respondieron tener amigos-hermanos y *llevarse bien* con otros: aparecen entonces dos tipos de líneas: unas gruesas y otras más delgadas semejando la fortaleza del vínculo. El tercer par reúne los tres grados de amistad que dibujen un vínculo entre actores, es decir, los grados 1, 2 y 3, exceptuando obviamente el cero.

Antes de pasar a observar las gráficas, es importante caracterizar a cuatro de los actores, que serán claves para su adecuada interpretación: 1) “Niño” es habitante de Play Boy, y fue el único de este sector que accedió a conversar conmigo y responder a la encuesta. Este personaje fue contratado para la construcción del parque, y en este ámbito de trabajo conoció y se ganó la confianza de habitantes, tanto de La Mina como de Los Pineda. 2) Darwin es habitante de La Mina, y es un chico de 21 años que ha estado muy cercano a todo el proceso de la intervención de la fundación. Es reconocido por muchos, cuando antes del parque no se percibía tan integrado a la red. 3) Hermer es habitante de Play Boy, y es el vigilante nocturno del parque. Es un personaje que, a diferencia de la mayoría de habitantes de la zona estudiada, ha llegado a Siloé sólo hace algunos años. 4) Nelson es habitante y miembro de Los Pineda. Él y los hijos de la generación encuestada de La Mina, fueron al colegio juntos, durante casi toda primaria y bachillerato. Es el puente, como podrá verse en las dos primeras gráficas entre los sectores La Mina y Los Pineda. Es querido en ambos sectores, es considerado “amigo-hermano” por muchos.

Es importante también, saber de antemano, la representación de los colores de los actores, y los vínculos, así:

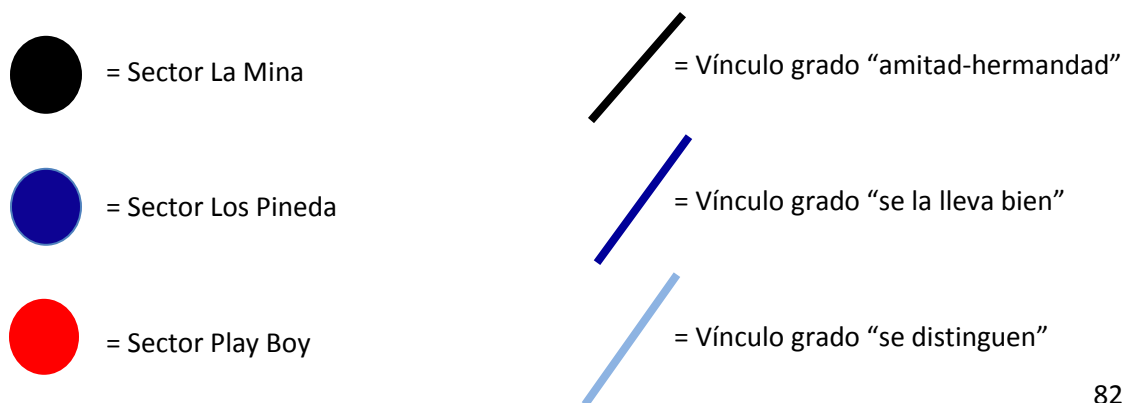
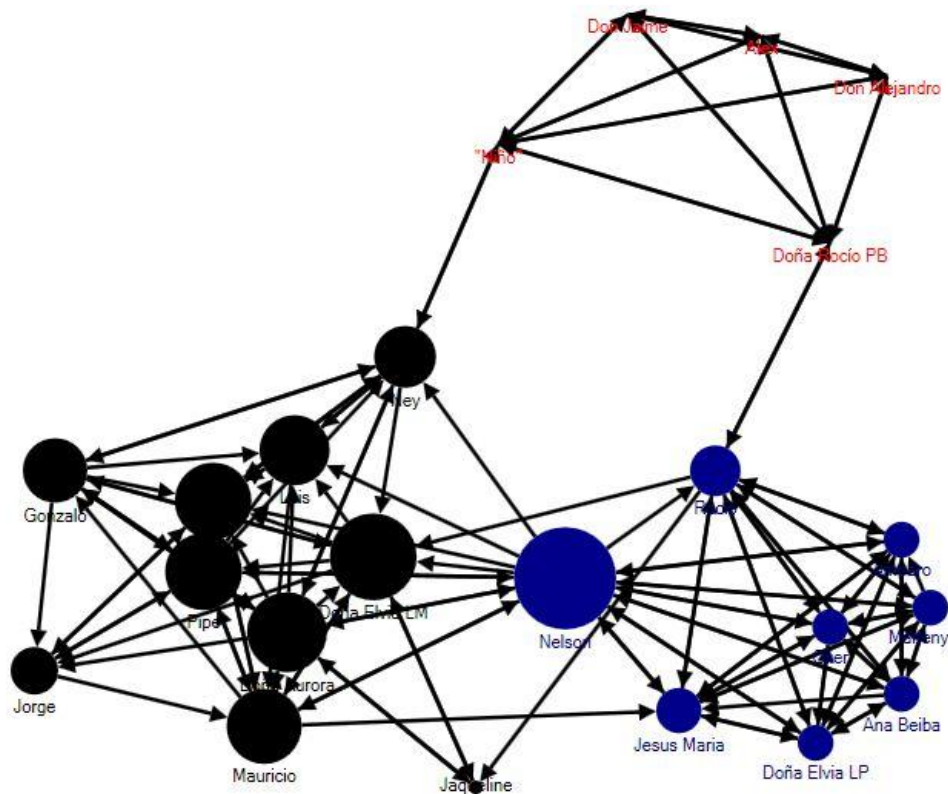


Gráfico 2. Red del grado 3 “amistad-hermandad” entre habitantes de los sectores estudiados DESPUÉS de construido el parque:



Como visualmente es evidente, los sectores, tanto antes como después de la construcción del parque, son muy unidos entre ellos. Forman “parches” como alguna vez me decía Gonzalo de La Mina.

Sólo algunas relaciones, como la de Rocío de Los Pineda con Doña Rocío de Play Boy logran establecer un vínculo fuerte de amistad. Por esta razón, ésta última cobra un poco más de importancia en la red.

Gráfico 3. Red de los grados 3-“se la lleva bien” y 2-“lo distingue” entre habitantes de los sectores estudiados, ANTES de construido el parque:

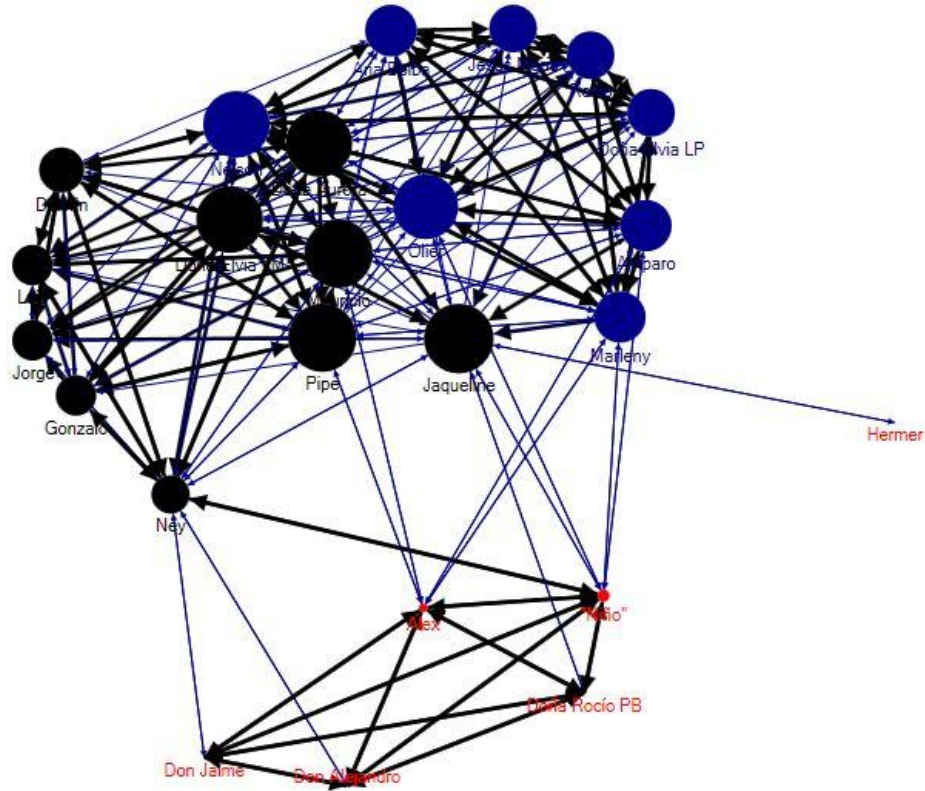
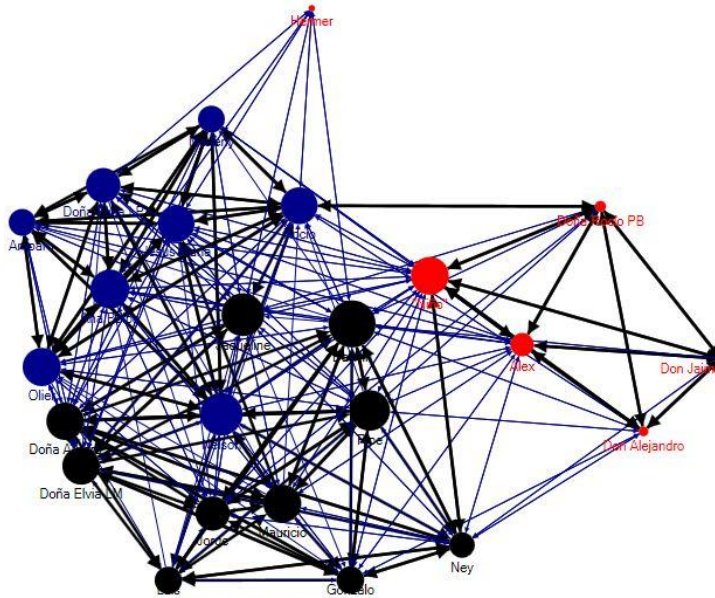


Gráfico 4. Red de los grados 3-“se la lleva bien” y 2-“lo distingue” entre habitantes de los sectores estudiados DESPUÉS de construido el parque



Estas gráficas ilustran las relaciones de “amistad” menos fuertes en la escala de grados definidos al comienzo de este aparte. No tiene en cuenta las relaciones fuertes de amistad. Después de construido el parque, los actores de Play Boy aumentan su importancia en la red de encuestados, sobre todo “Niño” y Alex. Del sector La Mina, Darwin pasó a ser muy importante, con un grado de centralidad de 0.045 a 0.058.

Gráfico 5. Red de los grados 3-“se la lleva bien”, 2-“lo distingue” y 3-“amistad-hermandad” entre habitantes de los sectores estudiados ANTES de construido el parque:

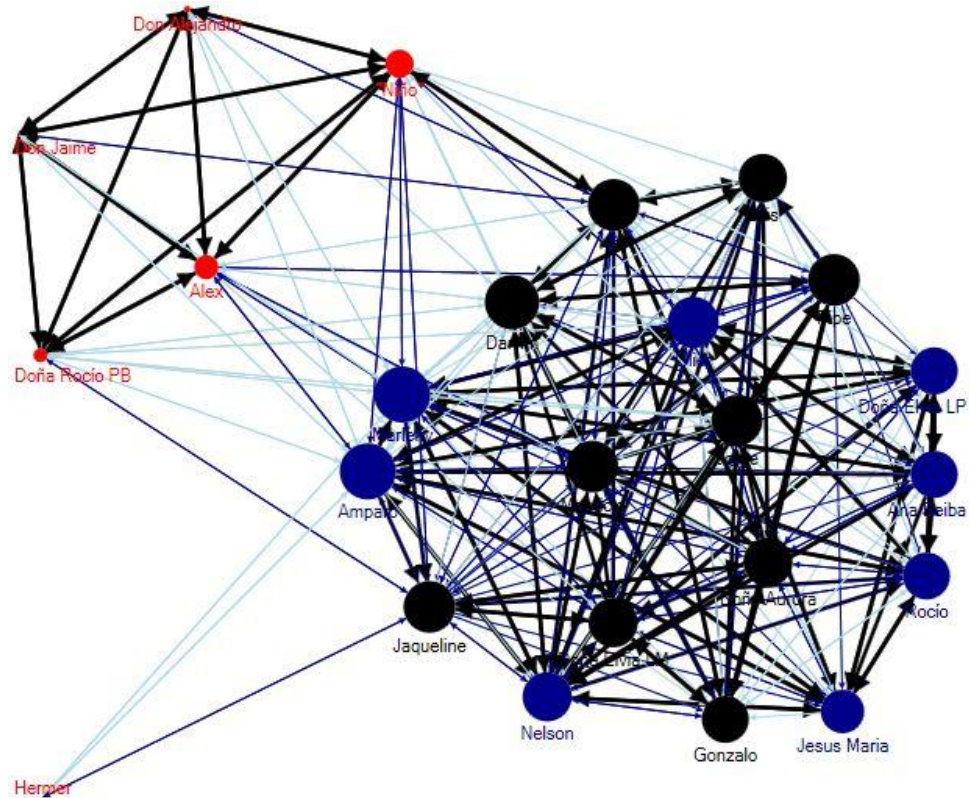
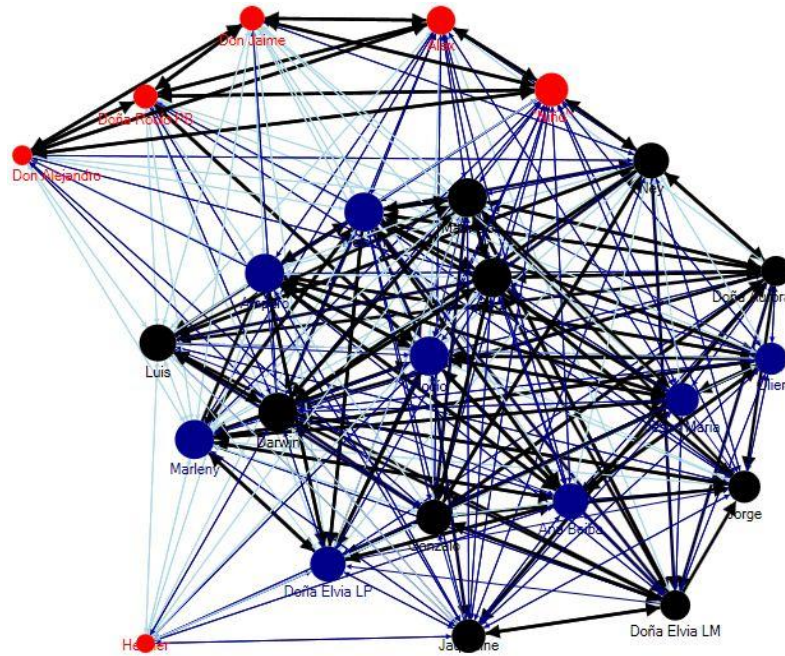


Gráfico 6. Red de los grados 3-“se la lleva bien”, 2-“lo distingue” y 3-“amistad-hermandad” entre habitantes de los sectores estudiados DESPUÉS de construido el parque:



En estas gráficas, que nos muestran todos los “niveles de amistad” medidos, puede observarse que los nodos pertenecientes al sector Play Boy crecieron, es decir, aumentaron su importancia en la red. También es notable el aumento de relaciones de Hermer, actor perteneciente a Play Boy, después de construido el parque. Este personaje es quien cuida el parque en las noches, turnándose con Jesús María del sector Los Pineda, quien lo cuida de día, incluso los días de fines de semana. Puede notarse cómo aumenta la densidad, evento que profundizaremos en el siguiente párrafo.

Para cerrar el análisis de las gráficas, hablaré de la densidad encontrada en las gráficas. Teniendo como punto de partida, la base de datos que se realizó para graficar estas redes, he calculado la densidad de este último par. La densidad³⁵ es una medida que se establece para calcular el grado de cohesión, en este caso, de una red social. Si una red social es muy densa, implica que la comunicación entre los actores que la conforman se da más fácilmente y es muy probable que, aunque haya jerarquías, éstas sean más accesibles. La densidad se mide en una escala de cero a uno, sabiendo que entre más cerca a uno, la red es más densa

³⁵ La fórmula de densidad: número total de vínculos existentes; sobre el número total de nodos multiplicado por el (número de nodos menos uno)

(por ejemplo, un valor de 0.9) y entre más cerca a cero, menos densa es (por ejemplo, un valor de 0.2) También puede decirse en términos porcentuales.

La densidad entonces, de la red social de encuestados, antes de la construcción del parque era de 0.68, o si se quiere, del 68%. Y después de la construcción del parque, su densidad fue de 0.84, o si se quiere, del 84%, obteniendo un aumento del 16%. Este indicador de densidad, demuestra claramente que las relaciones sociales cercanas vecindad y amistad –que fueron justamente las indagadas en las encuestas- sí se modificaron debido a la transformación del espacio público y las dinámicas que esto suscita, como las reuniones sociales anteriormente mencionadas.

De todos modos, es importante advertir que, por más densa que está la red, sigue habiendo factores externos que afectan la percepción de seguridad por parte de los habitantes de sectores estudiados. Dicho de otro modo: **la percepción de seguridad no depende únicamente de la densidad o cohesión de una red**, depende de muchos más factores y entre ellos, el más importante es que no son un sistema cerrado, sino que hay factores externos que arremeten en contra de una percepción de seguridad más positiva: una balacera realizada por personas de otros sectores, en su territorio, por ejemplo.

2.2 Reuniones sociales: cohesión y olvido de diferencias

Volviendo a lo enunciado por el título de este capítulo “la incidencia de la transformación del espacio público en las relaciones sociales cercanas”, el estudio ha encontrado un punto de incidencia fundamental en la manera en que se desarrollan las relaciones de amistad, parentesco y vecindad. Consiste en lo que he denominado “reuniones sociales” que no son más que un compartir de alimentos, el juego de algún deporte, o celebraciones de fechas festivas.

Aunque se han realizado pocas, estas reuniones sociales han logrado un grado de cohesión significativo, en comparación con el grado de cohesión que tienen los habitantes de la zona estudiada en días de no reunión. Los momentos de reunión en el período estudiado (2 años), lograron atraer habitantes de los sectores “Los Pomos”, “Las llantas” y hasta de “El Tanque”, sector alejado de La Mina, llegaron algunas personas. Aún más importante, lograron que habitantes de La Mina y Los Pineda aceptaran la visita de estas personas que en días de no reunión, no se acercan a dichos sectores ni al parque. Esta aceptación es posible, si se piensa bien, gracias al reconocimiento que se tiene del otro-vecino en la zona. Los habitantes de La Mina y de Los Pineda reconocen –al menos- a los habitantes de los sectores diferentes que llegan de visita.

Si bien el espacio público es, en esencia, el ámbito de la confrontación (Viviescas, 1997:10), y el lugar en donde “cada habitante representa su rol ante *espectadores anónimos*; espectadores que a su vez están representando sus respectivos roles” (Avendaño, 1997:59), la confrontación ante anónimos sucede de manera diferente en la zona estudiada: en el espacio público de los caminos cercanos al parque, que conducen a la Calle Primera, los actores estudiados no se encuentran con desconocidos, con anónimos; sino con individuos que reconocen. Individuos de los que saben su “chapa”, el sector en donde viven; individuos de los que tienen algunas pistas sobre las personas con quienes viven, sobre aquellos con quienes se “llevan bien”.

La confrontación es diferente porque, las personas que se encuentran en estos caminos y calles, son quienes han vivido cerca a sus casas desde que nacieron, los han visto muchos días de sus vidas mientras recorren los caminos que los conducen a sus viviendas arriba en La Mina y Los Pineda. Son personas con las que muy posiblemente en algún momento tuvieron algún tipo de contacto: personas que fueron amigos y luego se pelearon como Miguel de Los Pineda que tuvo amigos en Play Boy y ya ni establece conversaciones con ellos, o como Darwin que conformaba una pandilla y ahora se ha dispersado; parejas que estuvieron juntas y tuvieron hijos, pero luego se separaron como Gonzalo que tenía esposa e hijas en La Mina, y ahora se separó y vive a dos casas de su ex-esposa, etc.

3. Incidencia de la transformación de las relaciones sociales cercanas en la percepción de seguridad (paso 2)

El proyecto de investigación partió del siguiente supuesto: los lazos de confianza entre relaciones sociales cercanas en un contexto inseguro, pueden influir en una construcción positiva de su percepción de seguridad, esto es, en tanto más lazos de confianza entre amigos, vecinos y familiares se tenga, mejor será la percepción de seguridad, se sentirán más seguros. Y es esto lo que intenta probar la investigación. Probar o desmentir, teniendo en cuenta que autores como González ya nos advertía sobre el incremento de percepción de peligro abstracto de sufrir un delito, cuando no se han construido relaciones de confianza suficientes (2002:46)

La encuesta proponía cinco factores de inseguridad, de los que tenían que escoger pensando en la situación de seguridad antes de la construcción del parque. Éstos eran: falta de iluminación, consumo de drogas en el lote, que la policía subiera menos de lo que sube ahora, no poder ver quién estaba en el lote, no poder transitar debido a la falta de caminos y un espacio en blanco para la libertad del encuestado de responder. Ninguno de estos factores se relaciona con las relaciones sociales cercanas, en tanto el campo reveló que los

factores por los que se sentían inseguros eran precisamente los citados. Sólo un encuestado respondió que se sentía inseguro por los vecinos que tenía (Ana Beiba de Los Pineda refiriéndose a sus vecinos de La Mina, con representación de 5,3%) y después de la construcción del parque, esta misma persona contesta que se siente segura, tanto en La Mina como en Play Boy, y muy segura en Los Pineda (donde vive), porque tiene familiares que le cuidan y porque puede defenderse, según responde en la encuesta realizada.

Después de la construcción del parque, la percepción de seguridad ha mejorado definitivamente, de un XXX% de habitantes que se sentían seguros, se ha pasado a un significativo 68,4% de actores que actualmente se sienten seguros cercanos al parque. Tan sólo el 26,3% se sienten inseguros y esto es por razones ajenas, tanto a la transformación de relaciones sociales cercanas como de infraestructura de espacio público. La razón que el 26,3% de los encuestados escogieron es que “en cualquier momento puede haber una balacera”, dado que en los últimos meses, suceden al menos una vez al mes. Narrado por Gonzalo, vemos de qué se trata la razón de su negativa percepción de seguridad:

Pero no roban, acá no roban, la problemática de nosotros es que estamos en guerra de pandillas, entonces, estamos sentados afuera y, nosotros no buscamos el problema; pero, tenemos peliones en el barrio, y hay peliones de otros sectores. Esa es la inseguridad de nosotros, que puedo estar sentado en la ventana, y cuando menos piense “¡pst!” –sonó el balazo- “¿de dónde?” –se están tirando entre ellos- pero no es contra La Mina, sino entre muchachos, y muchachos de otro lado –no de La Mina- (Gonzalo, La Mina, 11 de Septiembre 2010).

Gonzalo explica que muchachos de diferentes sectores se encuentran justo en el territorio de La Mina, sus habitantes serían víctimas del conflicto, no actores del mismo: “por ejemplo, la guerra que está *pe liando* Tierra Blanca con Delicias. Llega y se pasa por aquí uno de Tierra Blanca, y venía el de Las Delicias y se lo encontró, entonces se ponen a *pe liar*, y entonces quedamos en el medio de la pelotera sin tener nada que ver nosotros” (Gonzalo, La Mina, 11 de Septiembre 2010). Afirma que en muchas partes señalan al sector La Mina –al que pertenece- como responsable de las peleas, y seguidamente se defiende afirmando que sus habitantes no son los actores de las peleas, que los habitantes de su sector “son un poco de viejos”, no pandilleros como la gente piensa. Ser “viejo” garantiza, según asegura, no armar problemas ni meterse en peleas, dice: “por ejemplo, yo con dos hijas que me voy a poner a coger un fierro e ir a matar a otro” (Gonzalo, La Mina, 11 de Septiembre 2010).

Después de la construcción del parque, los resultados de la encuesta de esta investigación muestran que, por causa de que “en cualquier momento puede haber una balacera” el 26,3% de los encuestados se sienten inseguros. Sólo el 5,3% de los encuestados se siente inseguro

debido a que tiene muchos enemigos, triunfando entonces la gran mayoría –el 68,4% de los encuestados- que se siente segura. Como veremos más adelante, los resultados de la investigación muestran que de los factores investigados –relaciones sociales cercanas y transformación de espacio público- el que más influye positivamente sobre la percepción de seguridad es la transformación de espacio público.

Del nombrado 68,4% que se siente seguro, se encontró que las razones se discriminan de la siguiente manera, de mayor a menor: el 26,3% se siente seguro porque tiene familiares que le cuidan; el 21,1% porque tiene vecinos que le cuidan; porque “conocen la calle”; un 15,8% porque tiene amigos que le cuidan; y finalmente, un 5,3% porque “no tiene de quien defenderse” (respuesta consignada en el espacio en blanco)³⁶. Estos resultados arrojan que, un 63,3% de los encuestados debe su percepción de seguridad positiva, a las relaciones sociales cercanas amistad, vecindad y parentesco, que es lo que finalmente le interesa a la investigación. Como decía Ana Beiba en las entrevistas complementarias: “ya uno sabe que puede pasar por allá, y los de allá vienen acá; el parque ha hecho mucha integración; el parque, la pintatón, todo eso” (Ana Beiba, Los Pineda, 28 de Agosto 2010)

Con este altísimo porcentaje de encuestados que se sienten seguros debido a las relaciones sociales cercanas que tienen, se confirma lo que predecía González en sus análisis: “los lazos de confianza entre vecinos en un contexto inseguro, puede influir en una construcción positiva de su percepción de seguridad. Un barrio popular, percibido como peligroso por quienes no habitan ahí, puede ser considerado seguro por sus habitantes en la medida en que tienen confianza en los lazos de solidaridad entre vecinos” (González, 2002:46). Esta percepción de seguridad, de todos modos, hay que advertir que no se traduce en una seguridad objetiva y verificable, real. Los habitantes de la zona encuestados son quienes se sienten seguros, sin que esto signifique necesariamente que personas que no vivan allí, que no sean conocidos, que no conozcan los caminos y las dinámicas de la delincuencia común y las pandillas, sea seguro para ellos también.

Ahora, se discriminarán las relaciones sociales cercanas por sector. Los Pineda, antes de la construcción del parque, nunca iban a Play Boy. No los conocían, no se habían relacionado con ellos. Además, se comentaba siempre acerca de la pandilla de Play Boy y tenían miedo, según me contaban Ana Beiba y Marleny en la entrevista. Después de construido el parque y los caminos que permiten a los miembros de Los Pineda ir a Play Boy, todos los Pineda encuestados se sienten seguros, o muy seguros, en Play Boy.

³⁶ Es importante notar que la suma de los porcentajes de estos factores de seguridad, no da 68,4% (porcentaje de los encuestados que se sienten seguros). Esto acontece porque algunos encuestados, habiendo respondido que se sentían inseguros también escogieron entre los factores que los hacían sentir seguros, y a mí como investigadora me pareció enriquecedor y lo permití.

El 50% de los habitantes de La Mina, nunca iba a Play Boy antes de la construcción del parque. Del 50% restante, el 40% se sentía inseguro y sólo el 10% se sentía seguro. Los extremos esta vez no contaron: nadie se siente “muy seguro” ni “muy inseguro”. Después de la construcción del parque, el 40% de los habitantes de La Mina se sienten seguros en Play Boy, aunque el 20% nunca va y el otro 20% se sienten inseguros. Como se advirtió, datos de Play Boy respecto de los otros dos sectores estudiados, desafortunadamente no se tienen.

4. Incidencia de la transformación del espacio público en la percepción de seguridad- (paso 3)

Como se vio en el anterior apartado, la encuesta proponía cinco factores de inseguridad que funcionaban antes de la construcción del parque, y que vale la pena repetir: falta de iluminación, consumo de drogas en el lote, menor presencia policial, no poder ver quién estaba en el lote y no poder transitar debido a la falta de caminos. De estos factores, el que más hizo sentir inseguros a los habitantes usuarios del parque, fue la “falta de iluminación”, factor escogido por el 52,6% de los encuestados: “por acá era muy oscuro, se prestaba para mucha cosa; ahora con esta iluminación *estamos en la gloria*” (Marleny, Los Pineda, 28 de Agosto 2010). La iluminación no sólo mejoró la percepción de seguridad por sí sola, sino porque ésta permitía visibilizar las personas que se encontraban cerca a sus viviendas. Así, las sombras que antes se percibían, ahora se convertían en personas reconocibles.

El segundo factor escogido por los encuestados en un 42,1%, fue precisamente “no poder ver quién estaba en el lote”. Como puede notarse, los factores de inseguridad mayoritariamente escogidos se relacionan –directamente- con la infraestructura del espacio público. La iluminación hace parte esencial del espacio público urbano, así como la limpieza de escombros, basura y maleza, que tapan la visibilidad sobre el espacio.

Cuando el lote estaba “vacío”, había sólo un poste grande de electricidad. Ahora, hay aproximadamente diez (actualmente solicitan a Megaproyectos la instalación de cinco más para complementar la iluminación). Además actualmente, los escombros, basura y maleza, prácticamente, han desaparecido, y más bien, se han convertido en jardines de flores y arbustos bien cuidados: no sólo los habitantes de sectores aledaños riegan las plantas, sino que además, la Fundación Sidoc paga a dos jardineros de la comunidad por el mantenimiento del parque (Entrevista Ximena Zamorano, Fundación Sidoc).

Es importante mencionar que no sólo la encuesta nos dice cómo se modificó la percepción de seguridad según la transformación del espacio público. También nos lo dice el campo. En las entrevistas realizadas, quedó claro cómo, para algunos habitantes de los sectores aledaños al parque (sobre todo algunos miembros de Los Pineda) el parque aumentó el

número de caminos que tenían para llegar a la Calle Primera, para bajar de sus viviendas y también para ascender a ellas. Y esto los hizo sentir más seguros en tanto que tuvieron la posibilidad de escoger el camino según su percepción de seguridad construida subjetivamente, es decir, por donde se sintieran más seguros. O bien, por el camino que menos balaceras pueda haber según su conocimiento previo.

Otro factor, que en las entrevistas mencionaron bastante, fue la belleza misma del lugar. Decían que ahora se sienten más seguros porque el espacio alrededor de sus viviendas estaba más bonito, más agradable. Afirman que el hecho de que todo esté “más bonito”, atrae a personas no habitantes de Siloé a visitarlo (y me ponían a mí de ejemplo), la presencia del parque, sumada al trabajo de David Gómez de realizar visitas turísticas a Siloé, ha aumentado el número de visitantes a determinados lugares de la Comuna, entre ellos el parque. David guía a viajeros de otros países que quieren acercarse a otras realidades colombianas, diferentes a las típicas turísticas. La visita de personas no residentes de Siloé, hace sentir felices, y a veces sorprendidos, a los habitantes de los sectores La Mina y Los Pineda. Según lo observado y vivido en campo³⁷, cada vez que subía, bien sola, o acompañada de amigos, me recibían muy entusiastas y se esmeraban en responder a todas mis preguntas. De hecho, en algunas ocasiones, terminaba mis indagaciones y muchos querían quedarse conversando conmigo.

Tanto para Los Pineda, como para algunos habitantes de La Mina, la presencia de “turistas” –como denominan a todos los visitantes que no vivan en Siloé- les transmite cierta sensación de seguridad. Su razonamiento es: si estas personas, que evidentemente pertenecen a otro lugar social, vienen hasta acá; pues es porque en realidad no es tan inseguro como creemos. Veámoslo en un fragmento de mi diario de campo:

Nos denominaron “los turistas”, -“atiéndame bien a los turistas”- le decía Ney a la colaboradora de su pequeña tienda. Se sorprenden que haya gente capaz de subir, gente que no le de miedo. “Estamos para servirla”- me decía; agradecen la visita. Quieren dejar una buena impresión, construir una buena imagen, para que así mismo se comunique al resto de habitantes de la ciudad. Ahora ven que es posible la desestigmatización, me preguntaba Gonzalo si yo creía que Siloé era una favela como las de Brasil. Para él, ser favela pasaría por estar completamente aislada, que nadie, excepto por sus habitantes, entrara. Que no entrara la policía. El personaje hacía la comparación y exponía su creencia de que Siloé no era una favela porque sí era visitada por otras personas y porque a veces iba la policía (Diario de campo, 3 de octubre 2010)

³⁷ Jueves 5 de agosto, domingo 15 agosto, grupo focal 28 agosto, sábado 11 de septiembre, sábado 25 de septiembre, domingo 3 de octubre, miércoles 6 de octubre de 2010.

De todos modos, aunque ahora la mayoría se sientan más seguros, hay algunos habitantes que opinan lo contrario. Dicen que el parque ha significado la entrada de habitantes de otros sectores diferentes a los cercanos (La Mina, Play Boy y Los Pineda), el parque como lugar de recreación y deporte ha atraído a otros habitantes diferentes a los que siempre han estado en la zona. Y esto implica, para algunos habitantes de los sectores cercanos, una amenaza en tanto no conocen a los que llegan, ni los que llegan a ellos. Muchas veces no se “distinguen” entre ellos, lo que genera desconfianza al saber que pueden ser peligrosos. Jorge me contaba cómo él se sentía más amenazado ahora que el parque está porque tiene muchos enemigos y pueden entrar como “visitantes” del parque. Ana Beiba me contaba que siempre llegaba al parque pasando por su sector, un muchacho que nadie había visto antes (hecho poco frecuente en la zona), y que por tanto, lo consideraba como sospechoso.

Como insumo para analizar la apropiación del parque por parte de los habitantes de sectores cercanos, he pensado que el cuidado, la limpieza, el mantenimiento del parque; empezando por su construcción, lo han hecho estas personas. Si esto es así, es posible que se sientan los únicos “con derecho” de usar el parque, incluido el derecho a restringir el paso de otros que no lo cuiden, limpien y administren. Es extraño pensar que un espacio público necesite una “administración” y un control por parte de sus usuarios, más que la realizada por el Estado; pero, como se trata de un contexto de parcial ausencia del Estado y su aparato policial, pues es entendible que hayan problemas de este tipo. Si se piensa bien, el espacio en la zona estudiada siempre ha estado muy territorializado, y ahora la Fundación Sidoc ha construido un nuevo espacio público grande y significativo, un foco de llegada de otras personas, un nuevo espacio de poder, que se insertó en una comunidad con las descritas lógicas de territorialización y apropiación del espacio.

Los residentes de Siloé, históricamente, están acostumbrados a adueñarse, apropiarse, privatizar el espacio público; y por tanto, les cuesta trabajo compartir el impuesto por Fundación Sidoc. “Impuesto” no en el sentido de hacerlo en contra de la comunidad, sino como elemento disruptivo de la lógica del espacio en la Comuna (sólo hay otro parque al pie de la Calle Primera que ahora remodela Fundación Fenalco). Esta es una situación que ya se advertía en otros trabajos: “con la tendencia a la privatización no solo de la gestión de la urbe, sino de la vida misma de la colectividad en todos sus ámbitos, la centralidad urbana empieza a ser víctima del abandono de lo cívico, de la pérdida de su condición de espacio público y su ocupación (...) por parte de sectores populares” (Carrión, 2007: 15)

El acompañamiento y el control por parte del Estado a la Intervención de Fundación Sidoc, para lograr un uso y una participación efectivas del espacio público por parte de toda la ciudadanía, ha sido prácticamente nulo. Ha sido más bien la Fundación Sidoc quien, por medio del trabajador social Alexander Rincón, ha continuado acompañando el proceso. Ha

intentado crear comités de deporte, recreación, convivencia, ornamentación, etc. para definir actividades, horarios y utilización de los espacios. Pero, hasta el momento no han podido llevar a cabo sus previstas funciones, ni lograr su consolidación. Finalmente, la ausencia del Estado, o el, hasta ahora, insuficiente trabajo por parte de la Fundación, son parte de los factores que impiden un ejercicio pleno y democrático del espacio público para todos los habitantes de la Comuna 20 –y no sólo para los habitantes de los sectores aledaños-.

CONCLUSIONES

Después de pensar los resultados y su respectiva discusión en torno a mi experiencia como etnógrafa en el campo, en torno al marco teórico y conceptual establecido, en torno a pensamientos de otros autores encontrados en el camino; se hace necesario recordar cuáles fueron los objetivos específicos de la investigación, con el fin de tenerlos presentes y evaluarlos. El primero, que determinó la parte inicial de los resultados, se refería a la transformación del espacio público impactado por el proceso de construcción del Parque *Yo Amo a Siloé*. Los tres objetivos específicos siguientes, se realizaron con la metodología de redes sociales por medio de entrevistas y una encuesta. Consistían en la reconstrucción de la red social de vínculos de parentesco (ascendencia, descendencia, matrimonio), la red social de vecinos y la red social de vínculos de amistad. Estos tres objetivos se lograron gracias a los métodos mencionados, aunque, como ya se dijo, la información del sector Play Boy tuvo que obtenerse de segunda mano. El último objetivo específico, consistía en indagar sobre la percepción de seguridad en la zona del parque. El cumplimiento de este objetivo resultó fundamental para dar respuesta a la pregunta-problema.

En la presentación del problema, afirmé que, como es apenas preciso, después de la construcción de los resultados y su análisis, podría comprobarse o desmentirse la hipótesis planteada, y entonces saber si la transformación del espacio público ligado al caso del Parque *Yo Amo a Siloé* de la Comuna 20, ha transformado efectivamente las relaciones sociales cercanas, y por tanto, la percepción de seguridad entre algunos habitantes de los sectores Los Pineda, La Mina y Play Boy ubicados a su alrededor; o bien, encontrar que la

transformación de las relaciones sociales cercanas, en nada influye en el cambio o continuidad de la percepción de seguridad entre la misma población.

Al respecto, lo que se concluye es que, **la transformación de espacio público logró modificar, efectivamente, las relaciones sociales cercanas de amistad y vecindad.** Las relaciones sociales de amistad y vecindad cambiaron efectivamente: el número de relaciones de amistad entre miembros de Los Pineda y La Mina, aumentó. Y los lazos de amistad al interior de este último sector, se vieron fortalecidos. La información del sector Play Boy es tan de segunda mano, que, como investigadora, prefiero no afirmar mucho al respecto en estas conclusiones. El número de relaciones de vecindad, entendidas como producto de proximidad física y social, también aumentó: los miembros de Los Pineda quedaron –por caminos construidos en la obra del parque- más cerca de Play Boy, y como este sector cuenta con una carretera por donde sí caben automóviles y jeeps, ahora Los Pineda suben el mercado por Play Boy, y además compran en sus tiendas. De todos modos, también es importante mencionar que las relaciones sociales cercanas entre sectores, no cambiaron de una manera altamente significativa: los sectores siguieron siendo relativamente cerrados entre ellos, sin abrirse a las relaciones con otros sectores aledaños.

La segunda parte de la hipótesis, consignaba que las modificaciones en relaciones sociales cercanas, afectaban la percepción de seguridad entre algunos de los habitantes de los tres sectores estudiados. Y sí, **efectivamente los habitantes de estos sectores se sienten más seguros por haber creado lazos de amistad y de vecindad; o por haber fortalecido los antiguos:** un 26,3% se siente actualmente seguro porque tiene familiares que le cuidan y un 21,1% porque tiene vecinos que le cuidan. Aunque el factor más importante para que los habitantes se sientan seguros, definitivamente no es contar con vecinos y amigos que les protejan, dicho factor sí representa algo de importancia.

Como se vio en el aparte de resultados y discusión, un elemento muy importante que se descubrió en el desarrollo de la investigación, fue la influencia de la transformación del espacio público en la percepción de seguridad de los habitantes de los sectores estudiados. Y por tanto, se concluye que **el elemento que más transformó la percepción de seguridad, fue definitivamente la transformación del espacio público.** Directa e indirectamente. Directamente, por factores como la iluminación, acompañado de la visibilidad que generaba (que a su vez generaba confianza) y la “belleza” del espacio que propició el aumento de visitas de no residentes. Indirectamente, porque propició un aumento de cohesión social entre los habitantes de sectores cercanos (aunque con excepciones de personas que se sienten más inseguras dado que el control que deben ejercer a la entrada de personas de sectores diferentes a los estudiados, es mayor)

De acuerdo al tema de espacio público, puede concluirse que **no se ha logrado consolidar un espacio público ideal en el Parque Yo Amo a Siloé**. Como ya se había enunciado, el espacio público en muchos barrios populares colombianos –e incluso de otros países-, según teorizaciones de autores colombianos, y según mi experiencia en campo, *cobra otros sentidos y significados* y por tanto, se distancia de la concepción ideal que pueda tenerse de espacio público. En primer lugar, y como se desarrolló anteriormente, el espacio público del parque Yo amo a Siloé, se ve inmerso en unas lógicas de territorialización fuertes, sobre todo por parte del sector Los Pineda al tener sus viviendas ubicadas muy cerca al parque y al ser los más cercanos a la dirección y al trabajador social de la Fundación Sidoc. Segundo, su cuidado, limpieza y mantenimiento son realizados por habitantes de La Mina y Los Pineda (de manera informal como fomal, es decir, contratados directamente por Fundación Sidoc): sólo dos sectores de tantos que existen en Siloé, propiciando un sentido de pertenencia que impide a habitantes de otros sectores de la Comuna, usar y disfrutar el parque. Tercero y como lo desarrollé anteriormente, no satisface los contenidos de la definición legal de espacio público.

Después de responder claramente a cada parte de la pregunta-problema, enunciaré a modo de conclusión elementos fundamentales que se derivaron del campo y la discusión: las relaciones de amistad particular que se tejen en la zona estudiada y su relación con la percepción de seguridad, y posteriormente, la utilidad efectiva del análisis de redes sociales para estudiar las relaciones sociales cercanas.

La amistad en la zona estudiada, cuenta con una caracterización muy particular. Las condiciones socioculturales en que han crecido muchos de los habitantes entrevistados, dificultan la consolidación de una verdadera amistad con otro, una donde puedan confiar y no ser traicionados. Una situación que ilustra a cabalidad esta característica, consistió en la imposibilidad de obtener información suficiente de parte del sector Play Boy: una de las razones consistió en la ausencia de vínculos fuertes, bien de amistad, vecindad o parentesco, entre habitantes de La Mina (se sabe que eran sectores “enemigos” que se robaban y mataban entre ellos) y Los Pineda y dicho sector (se sabe que sólo después del parque, el único vínculo de amistad fuerte entre Play Boy y Los Pineda se constituyó después del parque entre Doña Rocío y Rocío de Los Pineda).

La gran mayoría de amistades-hermandades (como fueron denominadas por ellos mismos) fueron constituidas a lo largo de la infancia y adolescencia, y por tanto, llevan años llenos de anécdotas y experiencias que lograron consolidar una amistad. Darwin me decía “aquí amistad no hay. Uno se parcha, juega, charla, pero no amigos-amigos no hay, siempre pueden voltearte la vaina” (Darwin, La Mina, 6 de Octubre 2010). El resto de “amistades”

son más bien vínculos de vecindad. Con los vecinos se conversa, se cuenta para pedir favores, se juega y se organizan actividades en el parque. Pero no se es amigo como tal. Muchas veces, la confianza entre los habitantes no alcanza para denominarse amigos, por más que lleven muchos años viviendo cerca. Esta “debilidad” de las relaciones de “amistad”, contribuye a que el aumento en la percepción de seguridad por contar con relaciones de amistad, vecindad y parentesco, no sea mayor.

Retomando el segundo elemento importante, la utilidad efectiva del análisis de redes sociales, es necesario recordar que fue adoptado por la investigación “como una manera de entender y organizar la información sobre las relaciones sociales cercanas”. Como tal, la teoría de redes sociales y la posibilidad de graficar lo encontrado con las entrevistas y las encuestas, arrojó unos resultados muy positivos: pudo verse la distancia entre los nodos (habitantes de los sectores estudiados), su intensidad de relación y cómo éstas cambiaron una vez construido el parque –cuestión que finalmente constituyó una parte fundamental de la pregunta-problema-.

Por último, una deducción, más que una conclusión que puede realizarse a partir de la investigación es la importancia del acompañamiento que debe realizar tanto la entidad interventora, como el Estado a las intervenciones de terceros. La realidad compleja que enfrenta la Fundación Sidoc al hacer la intervención, no desaparece simplemente por la construcción de la estructura física, y aunque han realizado un trabajo conjunto, por medio de las pintatones y la contratación de mano de obra local, el acompañamiento debe ser mayor. La concepción del espacio público, y las lógicas de territorialización tradicionales en Siloé, siguen imperando evidentemente en la zona estudiada. El parque Yo amo a Siloé, es cubierto, en tanto se encuentra en la ciudad, por la regulación y legislación estatal sobre el espacio público, y sus usuarios deben, por tanto, cumplirla. Pero, dado que la presencia estatal en forma de policía o de agentes especiales es tan escasa, el nuevo “juez” del espacio público resulta siendo la Fundación. Es quien tiene la última palabra para determinar el manejo del parque. Es más, Doña Rocío, habitante de Play Boy dijo una vez que miembros de este sector escribirían una carta a la Fundación Sidoc para quejarse del uso restringido que se veían obligados a tener debido a actuaciones de Los Pineda. El destinatario de la carta era Fundación Sidoc y no la Alcaldía como entidad estatal. En este punto, nos encontramos en uno de los puntos de debate de la Intervención Social, que tendrá que ser analizado en otra ocasión: el cumplimiento de “obligaciones” del Estado por parte de organizaciones de carácter privado.

RECOMENDACIONES

A partir de las conclusiones encontradas, y en general, a partir de la revisión bibliográfica y su contraste con la información obtenida y construida en campo, pueden elucidarse dos recomendaciones fundamentales. Éstas pretenden hacer útil esta investigación, especialmente para los habitantes de sectores aledaños al parque, aunque también para el resto de habitantes de la Comuna 20 que pueden disfrutar del espacio público del parque, y por supuesto, para la Fundación Sidoc en aras de que sus objetivos del programa Siloé Visible se cumplan a cabalidad. La primera recomendación se relaciona con el uso y disfrute del espacio público del parque por todos los habitantes de la Comuna 20 y el resto de ciudad; y la segunda, se relaciona con la importancia del espacio público como generador de cambios en las perspectivas de los ciudadanos. A continuación, se enuncian y desarrollan.

- ✓ Generar mecanismos o estrategias para garantizar el respeto, uso y disfrute del espacio público del parque Yo amo a Siloé, por parte de todos los habitantes de la Comuna 20, y en general, del resto de ciudad.

Pero lograr esto, como puede deducirse de la investigación, es bastante complejo y definitivamente, a largo plazo. Realizar esta recomendación no puede quedarse en una simple enunciación. Debe trascender a mencionar el “cómo” podría llevarse a cabo, respondiéndose preguntas como: ¿cómo se logra que habitantes de otros sectores se sientan con la autoridad de ir y utilizar el parque? y sobre todo, ¿cómo se logra que los habitantes de los sectores aledaños al parque, acepten que otras personas lo utilicen, qué entiendan que cualquiera puede entrar y usarlo? ¿cómo se logra que la “autoridad” del parque no sean los mismos usuarios de sectores aledaños?

A lo largo del desarrollo de esta investigación, me he encontrado con tres posibles frentes para resolver la situación: una, por medios asociativos comunitarios; otra, por medios estatales; y una tercera, por medio de la entidad interventora. Los habitantes, tanto de sectores aledaños al parque, como de otros más alejados, deberían aprovechar la intervención que ha realizado la Fundación Sidoc para su mejoría en cuanto a calidad de vida, y ponerse en la tarea de organizarse para aprovechar de una mejor manera este nuevo espacio público que tienen para su goce y recreación. Y es algo que puede hacerse, miremos:

Muchas comunidades han constituido con su propio esfuerzo espacios para la recreación infantil y han logrado dar terminación y dotación a los espacios públicos de sus barrios y veredas (...) El trabajo colectivo permite embellecer los espacios inmediatos a la vivienda y dar sentido a la vida en común (...) La ciudadanía es, finalmente, la beneficiaria o la víctima de la calidad de su espacio público (Saldarriaga, 1996: -)

Es recomendable que los vecinos de los sectores aledaños al parque, que ahora se conocen y se llevan mejor, formen asociaciones de vecinos en torno al uso del espacio del parque, que sirvan para conformar un espacio de toma de decisiones y acciones colectivas.

La otra posible manera de aproximarse a la solución del conflicto, es por medios estatales. Podría tratarse de una presencia más certera y frecuente del Estado en la Comuna. El Estado en forma de representantes, funcionarios, secretarías que realicen proyectos de intervención para lograr consolidar una integración de la Comuna al resto de la ciudad. Es indudable que una integración a la ciudad y a los proyectos municipales, disminuiría la seguridad real y percibida de Siloé, que contribuye a que los sectores aledaños no quieran que otras personas “entren” a su territorio –donde además se encuentra el parque-. Siendo así, la policía podría ir más frecuentemente, sin correr tanto riesgo, y ejercer su función de autoridad en situaciones especiales. También el Área de Espacio Público de la Secretaría de Gobierno de la Alcaldía de Cali, debería tener más presencia, no sólo en la obra física del parque, sino por la velación del derecho a usar y disfrutar el espacio público. O bien, podría pensarse en la creación de un Defensoría del Espacio Público, como la entidad situada en la ciudad de Bogotá³⁸.

Por último, la problemática de apropiación del parque y su consecuente uso y disfrute restringido del espacio público, podría tener solución por medio de la entidad interventora, que, en este caso, es directamente la Fundación Sidoc. El proyecto de intervención de ellos podría aumentarse, planeando un acompañamiento al proceso de construcción del parque. El acompañamiento que más podría resultar más efectivo, consiste en una capacitación de tecnologías de toma de decisiones y mediación de conflictos. Los líderes Comunales deben aprender a mediar y tomar decisiones basadas en el trabajo asociativo de vecinos. El conocimiento del concepto de espacio público y la capacidad de vivirlo y compartirlo como tal, no viene dado por las estructuras físicas: "un espacio público visto exclusivamente como infraestructura física embellecida no propicia por sí mismo cambios, ni transformaciones culturales deseables (...) es determinante ser propositivos en el quehacer recreativo procurando que los planes, proyectos y actividades que en estos espacios se realicen cumplan con una función educativa y de integración social" (Sánchez, 2000:1)

³⁸ Tenemos como ejemplo, la Defensoría del Espacio Público, ligado a la Alcaldía de Bogotá. Esta Defensoría se crea por medio del Acuerdo 18 de 1999, con la misión de "contribuir al mejoramiento de la calidad de vida a través de una eficaz defensa del espacio público, una adecuada administración del patrimonio inmobiliario de la ciudad y de la construcción de una nueva cultura del espacio público, que garantice su uso y disfrute colectivo y estimule la participación comunitaria"

- ✓ Valorar y reconocer la importancia del espacio público como generador de cambios en las perspectivas de los ciudadanos. Perspectivas en cuanto a “belleza” y sentimientos placenteros, pero sobre todo perspectivas de seguridad.

El espacio público por sí sólo tiene poder transformador sobre la percepción de seguridad: ésta aumenta cuando hay una adecuada iluminación, limpieza, amplitud del mobiliario urbano, tal como lo demostró una vez más esta investigación. Por otro lado, debe prestarse más atención a la seguridad percibida como un elemento que puede estar impidiendo el pleno uso y disfrute del espacio público en la ciudad. El Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad (ICESI), organización especializada en la generación de información estadística sobre la delincuencia en México, afirma que existe una gran diferencia entre la inseguridad real y la inseguridad percibida, y concluye que el gobierno, por tanto, no debe concentrarse únicamente en el aumento de la seguridad real, sino también en “ganarse la confianza de los ciudadanos en pro de una mejora en la percepción de esta inseguridad” (Ruiz Harrell, 2006:1)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AIGNEREN, Miguel. “La técnica de recolección de información mediante grupos focales”. En: Revista La Sociología en sus escenarios, No. 6 (2002) Centro de Estudios de Opinión, Universidad de Antioquia.

ASCHIDAMINI, Ione; Saupe, Rosita. *Grupo focal: estrategia metodológica cualitativa: um ensaio teórico*. Cogitare Enferm, 2004.

AVENDAÑO, Fabio. “Lectura interpretativa de contextos urbanos de periferia” En: La Calle: lo ajeno, lo público, lo imaginado. Documentos Barrio Taller, Serie Ciudad y Habitat. 1997.

BELTRÁN, Diana. Guía metodológica 5: Mecanismos de recuperación de Espacio Público. Serie Espacio Público. Dirección de sistema habitacional. Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. Ed. Nuevas Ediciones, 2005.

BOISSEVAIN, Jeremy. Friends of friends. Basil Blackwell. Oxford, 1974.

BONTE, Pierre; Izard, Michel. Diccionario de Etnología y Antropología. Akal Ediciones, 1997. Cita de cita: A. Silva. Sobre los rumores como percepción imaginaria de la ciudad. Imaginarios Urbanos. Pág. 94-97.

CARRIÓN, Fernando. "Espacio público: punto de partida para la alteridad". En: *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*. Ed. Olga Segovia. Santiago de Chile: Ediciones SUR, 2007. 79-97.

DE LA BARREDA, Luis. *¿Qué hacer contra la inseguridad?*, En: Web del Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad, México, 2007.

FERNÁNDEZ, Juan Sebastian. “Los grupos de iguales como objeto de estudio”. En: *Sociología de los grupos escolares: Sociometría y dinámica de grupos*. Universidad de Almería, España. 2000.

GONZÁLEZ PLACENCIA, Luis. Ciudades Seguras V: Percepción Ciudadana de la Inseguridad. Fondo de Cultura Económica. México, 2002.

GUBER, Rosana. “La entrevista antropológica: introducción a la no directividad” y “La entrevista antropológica: preguntas para abrir los sentidos”. En: *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. pp. 203-249. Barcelona: Paidós. 2004.

JÁREGUI, Jesús. Las relaciones de parentesco. Revista Nueva Antropología, Año V, núm 18. México, 1982.

JIMÉNEZ, Carolina. *El Parque de La Mina: un espacio de inclusión desde la movilidad y los usos del suelo*. Documento no editado.

NIÑO, Carlos; Chaparro, Jairo. El espacio público en algunos barrios populares de la bogota actual. En: *La Calle: lo ajeno, lo público, lo imaginado*. Barrio Taller, 1997.

LOZARES, Carlos. *La teoría de las redes sociales*. Departamento de Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona. Paper 48, 1996. Pp 103-126.

QUINTERO, Héctor. Más de uno: La vida cotidiana en el barrio popular. Programa de Etnoeducación y Desarrollo Comunitario. Universidad Tecnológica de Pereira, 2009.

REQUENA, Félix. Redes sociales y mercado de trabajo: Elementos para una teoría del capital relacional. Centro de Investigaciones Sociológicas, Montalbán-Madrid. Siglo XXI Editores. 1991.

RODRÍGUEZ, Germán. Sobre el sentido y el alcance de la protección constitucional al Espacio Público en Colombia. Cuaderno #2 de Espacio Público – Departamento Administrativo Defensoría del Espacio Público DADEP

ROJAS, Edilsa; Guerrero, Martha. “La calle del barrio popular: fragmento de una ciudad fragmentada” En: *La Calle: lo ajeno, lo público, lo imaginado*. Barrio Taller, 1997.

RUIZ HARRELL, Rafael. *Experiencia y percepción*. Publicado en “La ciudad y el crimen” del periódico Reforma el 30 de octubre de 2006.

SAN JUAN GUILLÉN, César. *Experiencias Europeas en el Estudio de la Percepción de Inseguridad: Medición de la Inseguridad y Análisis asistido con Sistemas de Información Geográfica (SIG)*. Instituto Vasco de Criminología. Unidad de Investigación y Consulta sobre Ecología del Delito. Sin fecha.

SALDARRIAGA, Alberto. *Espacio público y calidad de vida*. Serie Ciudad y Habitat No. 3. Barrio Taller 1996.

SÁNCHEZ, Luis Alfonso. “Espacio público como ambiente de aprendizaje”. Caja de Compensación Familiar CAFAM. Ponencia presentada en: VI Congreso Nacional de Recreación. Vicepresidencia de la República, Coldeportes y FUNLIBRE. Bogotá, agosto de 2000.

SARAVÍ, Gonzalo. Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural. En: Revista de la Cepal No. 83. 2004. 33-48p.

SEGOVIA, Olga “Espacio público y ciudadanía: una mirada de género” En: Ciudades para varones y mujeres. Herramientas para la acción. Ed. Ana Falú, 2002.

VANEGAS, Gildardo. *Cali, tras el rostro oculto de las violencias: estudios etnográficos sobre la cotidianidad, los conflictos y las violencias en las barriadas populares*. Universidad del Valle, 1998.

VIVIESCAS. Libro de capo

WASSERMAN, Stanley; [Faust, Katherine](#). *Social network analysis: methods and applications*. Cambridge ; New York : Cambridge University Press, 1994.

FUENTES INSTITUCIONALES

FUNDACIÓN SIDOC. “Siloé Visible”. www.fundacionsidoc.org (Consultada 16/03/10)

FUNDACIÓN ARTE PARA REFUGIADOS EN TRANSICIÓN A.R.T. *Siloé: contexto, antecedentes de asentamientos y principales problemáticas*. Documento elaborado para la “Propuesta para aplicar la metodología de la Fundación A.R.T junto con la Fundación SIDOC en Siloé, Cali”. 2008.

DAGMA. *Comuna 20: Panorama Ambiental*. Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente –DAGMA, en línea.

ANEXOS

- **ENCUESTA:**

Encuesta en sectores: La Mina, Play Boy y Los Pineda de la comuna 20 de Cali

Amistad y percepción de seguridad respecto al uso del parque

“Yo Amo a Siloé” de la Comuna 20 de Cali

Proyecto de Grado: Carolina Jiménez

La presente encuesta se realiza con el fin de indagar tres principales temas: uno, la amistad antes y después del parque; dos, la frecuencia del uso del parque en actividades culturales y deportivas; y tres, la percepción de seguridad antes y después del parque. Esto, entre algunos usuarios frecuentes habitantes de los sectores Los Pineda, La Mina y Play Boy de la Comuna 20 de Cali.

I. **ANTES DEL PARQUE**

I.I PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD ANTES DEL PARQUE

RECUERDA CÓMO ERA LA ZONA CUANDO HABÍA UN LOTE “VACÍO” EN VEZ DEL PARQUE. RECUERDA QUÉ TAN SEGURO TE SENTÍAS. AHORA RESPONDE LAS PREGUNTAS QUE ENCONTRARÁS A CONTINUACIÓN DE ACUERDO A LA SIGUIENTE ESCALA:

4 = Muy seguro

3 = Seguro

2 = Inseguro

1 = Muy inseguro

0 = Nunca ibas

1. Cuando estaba el lote “vacío”, ¿qué tan seguro te sentías en **Play Boy**? 0 1 2 3 4
2. Cuando estaba el lote “vacío”, ¿qué tan seguro te sentías en **La Mina**? 0 1 2 3 4
3. Cuando estaba el lote “vacío”, ¿qué tan seguro te sentías en **Los Pineda**? 0 1 2 3 4
4. Cuando estaba el lote “vacío”, ¿qué tan seguro te sentías transitando por el lote? 0 1 2 3 4
5. **SI CONTESTASTE DE 0, 1 ó 2, RESPONDE: ANTES** de la construcción del parque ¿qué te hacía sentir inseguro? Enumera de 1 a 5, siendo 5 el más importante; 1 el menos importante.

-Falta de iluminación ____

-No poder ver quién estaba en el lote ____

-Consumo de drogas en el lote _____

-No poder transitar debido a la falta de caminos

-La policía subía menos de lo que sube ahora _____ -Otro ¿Cuál? _____

I.II AMISTAD ANTES DEL PARQUE

AHORA PIENSA EN LOS AMIGOS QUE TENÍAS CUANDO ESTABA EL LOTE VACÍO. El más amigo, sería todo aquel que te guardaría muy bien un secreto y te haría un favor con facilidad. **AHORA RESPONDE LAS PREGUNTAS QUE ENCONTRARÁ A CONTINUACIÓN DE ACUERDO A LA SIGUIENTE ESCALA:**

3 = Amigo-hermano

2 = Te la llevas bien

1 = Lo distingo

0 = No lo conoces

6. Cuando el lote estaba “vacío” ¿qué tan amigo eras de las siguientes personas?

-DE PLAY BOY:

Hermer (vigilante) 1 2 3 4 5

Don Jaime 1 2 3 4 5

“Niño” 1 2 3 4 5

Don Alejandro 1 2 3 4 5

Alex 1 2 3 4 5

Doña Rocío 1 2 3 4 5

Doña Marta 1 2 3 4 5

-DE LA MINA

Jaqueline 1 2 3 4 5

Doña Elvia 1 2 3 4 5

Ney 1 2 3 4 5

Doña Aurora 1 2 3 4 5

Darwin “nigua” 1 2 3 4 5

Luis “ichi” 1 2 3 4 5

Gonzalo 1 2 3 4 5

Jorge 1 2 3 4 5

Felipe “pipe” 1 2 3 4 5

Mauricio “crispeta” 1 2 3 4 5

DE LOS PINEDA:

Ana Beiba 1 2 3 4 5

Olier 1 2 3 4 5

Rocío 1 2 3 4 5

Doña Elvia 1 2 3 4 5

Amparo	1	2	3	4	5
Marleny	1	2	3	4	5
Jesús María	1	2	3	4	5
Nelson “Mockus”	1	2	3	4	5

II-DESPUÉS DEL PARQUE

II.I USO DEL PARQUE

7- ¿Qué tan frecuente vas al parque? Marca con una X:

Todos los días ____ Día de por medio ____ Dos veces por semana ____ Una vez a la semana ____
 Menos de una vez a la semana ____ Nunca ____

8- ¿Qué tan frecuente utilizas el parque para realizar actividades deportivas? Marca con una X:

Todos los días ____ Día de por medio ____ Dos veces por semana ____ Una vez a la semana ____
 Menos de una vez a la semana ____ Nunca ____

9- ¿Qué tan frecuente utilizas el parque para realizar actividades culturales? Marca con una X:

Todos los días ____ Día de por medio ____ Dos veces por semana ____ Una vez a la semana ____
 Menos de una vez a la semana ____ Nunca ____

10. ¿Qué tan frecuente es encontrar personas de otros sectores diferentes al tuyo en el parque?
 Marca con una X:

Todos los días ____ Día de por medio ____ Dos veces por semana ____ Una vez a la semana ____
 Menos de una vez a la semana ____ Nunca ____

II.II AMISTAD DESPUÉS DEL PARQUE

AHORA PIENSA EN LOS AMIGOS QUE TIENES AHORA DESPUÉS DE LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE. El más amigo, sería todo aquel que te guardaría muy bien un secreto y te haría un favor con facilidad. **AHORA RESPONDE LAS PREGUNTAS QUE ENCONTRARÁS A CONTINUACIÓN DE ACUERDO A LA SIGUIENTE ESCALA:**

- 3 = Amigo-hermano
- 2 = Te la llevas bien

1 = Lo distingo
0 = No lo conoces

11. DESPUÉS de la construcción del parque, ¿qué tan amigo eres de las siguientes personas?

-DE PLAY BOY:

Hermer (vigilante) 1 2 3 4 5

Don Jaime 1 2 3 4 5

“Niño” 1 2 3 4 5

Don Alejandro 1 2 3 4 5

Alex 1 2 3 4 5

Doña Rocío 1 2 3 4 5

-DE LA MINA

Jaqueline Quina 1 2 3 4 5

Doña Elvia 1 2 3 4 5

Ney 1 2 3 4 5

Doña Aurora 1 2 3 4 5

Darwin 1 2 3 4 5

Luis “ichi” 1 2 3 4 5

Gonzalo 1 2 3 4 5

Jorge 1 2 3 4 5

DE LOS PINEDA:

Ana Beiba 1 2 3 4 5

Olier 1 2 3 4 5

Rocío 1 2 3 4 5

Doña Elvia 1 2 3 4 5

Amparo 1 2 3 4 5

Marleny 1 2 3 4 5

Jesús María 1 2 3 4 5

II.III PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD DESPUÉS DEL PARQUE

RESPONDE LAS PREGUNTAS QUE ENCONTRARÁS A CONTINUACIÓN DE ACUERDO A LA SIGUIENTE ESCALA:

4 = Muy seguro

3 = Seguro

2 = Inseguro

1 = Muy inseguro

0 = Nunca ibas

12. DESPUÉS de la construcción del parque, ¿qué tan seguro te sientes en **Play Boy**?

0 1 2 3 4

13. DESPUÉS de la construcción del parque, ¿qué tan seguro te sientes en **La Mina**?

0 1 2 3 4

14. DESPUÉS de la construcción del parque, ¿qué tan seguro te sientes en **Los Pineda**?

0 1 2 3 4

15. DESPUÉS de la construcción del parque, ¿qué tan seguro te sientes cuando vas al parque?

0 1 2 3 4

SI CONTESTASTE DE 0, 1 Ó 2, RESPONDE LA SIGUIENTE PREGUNTA. SINO, PASA A LA PREGUNTA # 17:

16. Después de la construcción del parque, me siento inseguro porque. Enumera de 1 a 4, siendo 4 el más importante; 1 el menos importante.

Tengo muchos enemigos: _____

En cualquier momento puede haber una balacera: _____

De noche es más peligroso: _____

Otro, cuál? _____

PREGUNTA # 17. Después de la construcción del parque, me siento seguro porque. Enumera de 1 a 5, siendo 5 el más importante; 1 el menos importante.

Puedo defenderme: _____

Conozco la calle: _____

Tengo amigos que me cuidan: _____

Tengo vecinos que me cuidan: _____

Tengo familiares que me cuidan: _____

18. DESPUÉS de la construcción del parque, ¿qué tan seguro te sientes en **Play Boy**? 0 1 2 3 4
5

19. DESPUÉS de la construcción del parque, ¿qué tan seguro te sientes en **La Mina**? 0 1 2 3 4
5

20. DESPUÉS de la construcción del parque, ¿qué tan seguro te sientes en **Los Pineda**? 0 1 2 3 4
5

III. INFORMACIÓN DEMOGRÁFICA

-Nombre o alias con el que aparecerá en la investigación:

Edad: _____ años Sector: _____

Marca con una X: El último nivel de estudios aprobado:

Básica Primaria: 1· _____ 2· _____ 3· _____ 4· _____ 5· _____

Básica secundaria 6· (1·) _____ 7· (2·) _____ 8· (3·) _____ 9· (4·) _____

Media académica o clásica (bachillerato clásico) 10· (5·) _____ 11· (6·) _____

Media técnica (bachillerato técnico) 10· (5·) _____ 11· (6·) _____ Técnica profesional _____
Tecnológica _____

OBSERVACIONES: